



Universidad Abierta Interamericana

**“Explorando el Vínculo entre los Propietarios de Mascotas y
su Bienestar Psicológico: Un Enfoque en el Apego en Adultos
Jóvenes. Rosario de Santa Fe. Año 2022”**

Tutor: Gómez Alonso, Raúl

Tesista: Juatov, Patricia Graciela

Titulo a obtener: Lic. En Psicología

Facultad de Relaciones Humanas

Rosario, Octubre del 2023

Resumen

La presente investigación tuvo como propósito determinar el nivel de apego de propietarios adultos jóvenes de perros y gatos en la ciudad de Rosario, Santa Fe, en el año 2022, utilizando la Escala de Monash modificada. Además, se buscó analizar las diferencias en el comportamiento, la salud mental y emocional de acuerdo con las variables demográficas y características personales del grupo abordado. Se recolectaron con este objetivos, datos de una muestra de propietarios de mascotas a través de cuestionarios autoadministrados. Los participantes completaron la Escala de Monash modificada para evaluar el grado de apego hacia sus perros y gatos, así como medidas de comportamiento, salud mental y emocional. Los resultados revelaron los niveles de apego de los propietarios adultos jóvenes hacia sus mascotas, y se encontraron diferencias en función de las variables demográficas y características personales. Además, se observaron asociaciones entre el nivel de apego y el comportamiento, la salud mental y emocional de los propietarios. Estos hallazgos proporcionan una comprensión más profunda del apego entre los propietarios adultos jóvenes y sus mascotas, y resaltan la importancia de considerar esta relación en el contexto del bienestar psicológico. Los resultados pueden ser útiles para informar programas de intervención y promoción de la salud en esta población.

PALABRAS CLAVE: propietarios de mascotas, apego, Escala de Monash modificada, comportamiento, salud mental, emocional, adultos jóvenes.

Agradecimientos

Primeramente agradezco a dios por haberme brindado una familia maravillosa, quienes han creido en mi siempre, dandome ejemplo de superacion, humildad y sacrificio; ensenandome a valorar todo lo que tengo. A mis padres, esposo e hija porque han fomentado en mi, el deseo de superacion y de triunfo en la vida y lo que ha contribuido a la consecucion de este logro.

A mis amigos, por hacer que mi vida sea distinta con su apoyo incondicional.

Gracias a la universidad y todas las personas que fueron partícipes de este proceso, porque fueron los responsables de realizar su pequeño aporte, para que el día de hoy se viera reflejado en la culminación de mi paso por la universidad.

A mis compañeros de la UAI, que sin duda fueron muchos en el camino recorrido y todos me acompañaron para llegar hasta el final del recorrido.

Al equipo correspondiente de dirección y secretaria, director de carrera Saenz Incio, secretarias académicas y profesoras Mariela Lindozzi y Aldana Aguirre.

Y un especial agradecimiento a mi tutor de tesis Gomez Alonso, Raul por brindarme todo el acompañamiento y seguimiento para hacer posible mi sueño de recibirme con tan preciado trabajo como así también a cada participante que sin su colaboración sería muy difícil de concretar dicha investigación.

A todos y a cada uno, muchísimas gracias.

Tú no eres para mí todavía más que un muchachito igual a otros cien mil muchachitos y no te necesito para nada. Tampoco tú tienes necesidad de mí y no soy para ti más que un zorro entre otros cien mil zorros semejantes. Pero si me domesticas, entonces tendremos necesidad el uno del otro. Tú serás para mí único en el mundo, y yo seré para ti único en el mundo. (...) Los hombres han olvidado esta verdad —dijo el zorro—, pero tú no debes olvidarla. Eres responsable para siempre de lo que has domesticado.

ANTOINE DE SAINT-EXUPÉRY, El Principito, 1943



Índice de contenido

Introducción	5
Pregunta de investigación	16
Objetivo general.....	16
Objetivos específicos	16
Marco Teórico	17
Revisión de literatura sobre el apego humano-animal.....	17
Teorías relacionadas con el vínculo entre propietarios de mascotas y su comportamiento, salud mental y emocional.....	22
Investigaciones previas relevantes sobre las relaciones entre humanos y mascotas.....	29
Metodología	35
Diseño de investigación	35
Población y muestra.....	35
Instrumentos de medición (incluyendo la Escala de Monash modificada)	35
Procedimiento de recolección de datos.....	37
Análisis de datos estadísticos.....	37
Criterios éticos	38
Análisis de los datos e interpretación de los resultados	39
Caracterización de la población	39
Salud mental y bienestar emocional de la población encuestada	43
Análisis del nivel de apego identificado con la Escala de Monash.....	53
Respuestas sobre el rol que desempeñan las mascotas en la vida emocional de las personas encuestadas.....	59
Aspectos negativos relacionados con tener mascotas	68
Conclusiones	73
Bibliografía	78
Anexos	81
Anexo 1: Instrumento para recabar información de campo.....	82
Anexo 02: Tablas de resultados	85

Introducción

En la sociedad actual, las mascotas desempeñan un papel fundamental en la vida de muchas personas, y los propietarios de perros y gatos disfrutan de una estrecha relación con sus compañeros peludos. Sin embargo, la comprensión de cómo esta relación afecta el comportamiento y la salud mental y emocional de los propietarios, especialmente en poblaciones de adultos mayormente jóvenes, sigue siendo un tema de investigación relevante y de gran interés.

El apego a las mascotas ha sido objeto de estudio en numerosas investigaciones, y la Escala de Monash modificada ha sido ampliamente utilizada para medir este vínculo especial. Sin embargo, la mayoría de los estudios se han centrado en poblaciones generales, ancianos, adultos con patologías específicas, sin considerar las particularidades de los adultos jóvenes y sus experiencias únicas en relación con sus mascotas.

El propósito de esta tesis es explorar el nivel de apego de los propietarios jóvenes de perros y gatos y analizar las diferencias en su comportamiento, salud mental y emocional, teniendo en cuenta variables demográficas y características personales específicas. Al comprender mejor cómo el apego a las mascotas se relaciona con estas variables, podemos obtener una visión más profunda de la importancia y el impacto de la relación humano-animal en la vida de los adultos jóvenes.

Este estudio se basará en una muestra representativa de adultos mayormente jóvenes y se utilizará la Escala de Monash modificada para evaluar el nivel de apego. Además, se recopilarán datos demográficos y características personales mediante cuestionarios para analizar su influencia en el comportamiento, la salud mental y emocional de los propietarios.

Los resultados de esta investigación podrían tener implicaciones para la promoción del bienestar y la salud mental en poblaciones de adultos jóvenes, así como para el desarrollo de intervenciones terapéuticas centradas en la relación entre humanos y animales. Además, se espera que los hallazgos contribuyan al campo de la psicología y la investigación en el ámbito de la interacción humano-animal, en particular en el contexto de los propietarios jóvenes de perros y gatos de la ciudad de Rosario de Santa Fe.

En el contexto actual, el vínculo entre las personas y sus mascotas ha ganado cada vez más relevancia, siendo objeto de estudio en diversas disciplinas. La relación entre los propietarios de perros y gatos y sus mascotas ha sido ampliamente explorada en términos de apego, comportamiento y salud mental y emocional. Sin embargo, existe una necesidad de comprender estas dimensiones en una población caracterizada por ser mayoritariamente joven, específicamente en la ciudad de Rosario de Santa Fe, Argentina.

Según una encuesta realizada por una compañía internacional de estudios de mercado en 22 países, se encontró que Argentina, México y Brasil tienen los mayores porcentajes de dueños de mascotas, seguidos por Rusia y Estados Unidos. En Argentina, se estima que el 80% de los hogares tienen al menos una mascota. En el caso específico de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA), los datos oficiales muestran cifras ligeramente más bajas. Según el informe del Ministerio de Hacienda, se estima que hay 430,000 perros (aproximadamente un perro cada 7.14 personas) y 250,000 gatos (aproximadamente un gato cada 12.5 personas) en la ciudad. Se informa que el 59.3% de los hogares tiene una mascota, con un 37% de perros y un 19% de gatos. Estos hallazgos indican para estos autores que en las sociedades occidentales contemporáneas, la definición de familia incluye a los miembros no humanos y que, alrededor del 90% de los dueños de animales de compañía considera a sus mascotas como miembros de la familia (Rodríguez Ceberio, y otros, 2020).

Una investigación realizada con dueños de perros y gatos en Argentina encontró que el 92.9% de los participantes los consideraban miembros de la familia (Rodríguez Ceberio, y otros, 2020).

Desde una perspectiva legal de dimensión nacional, a través del Decreto Nacional 1088/2011, Argentina busca promover y fomentar la tenencia responsable de perros y gatos, con el objetivo de mejorar su estado de salud y bienestar. Se promueve así, la implementación de políticas sanitarias adecuadas para la protección de estos animales, a través de la prevención y la asistencia adecuada. De esta manera, se pretende garantizar la reducción e incluso la eliminación de enfermedades comunes, disminuyendo el riesgo de enfermedades zoonóticas y preservando la salud humana (Cozzo & Roldán, 2020).

Esta decisión parece necesaria en un país en el que los resultados obtenidos en la EAH 2018 mostraron que aunque, en la Ciudad de Buenos Aires, la mayoría de los hogares (61.2%) no posee perros ni gatos, entre los hogares que sí tienen mascotas, el

22.4% tiene solo perros, el 11% tiene solo gatos y el 5.4% tiene ambas mascotas. Durante el período de 2003 a 2018, ha aumentado a su vez, la cantidad de hogares con tenencia de perros y gatos, con un crecimiento destacado en los hogares con solo gatos, seguidos por los que tienen solo perros y aquellos que tienen ambas mascotas (Cozzo & Roldán, 2020).

En la Encuesta de Actitudes y Hábitos sobre Mascotas (EAH) en Buenos Aires en 2018, se encontraron los siguientes resultados:

- La mayoría de los hogares de la Ciudad no tiene perros ni gatos (61.2%).
- Entre los hogares que tienen mascotas, el 22.4% tiene solo perros, el 11% tiene solo gatos y el 5.4% tiene tanto perros como gatos.
- En cuanto al sexo de las mascotas, tanto en perros como en gatos, hubo una distribución similar, con alrededor del 48.1% de machos y el 51.9% de hembras en los perros, y el 47.4% de machos y el 52.6% de hembras en los gatos.
- Respecto al origen de las mascotas, el 51.7% de los perros son de raza y el 48.2% son mestizos. Hubo un aumento del 2.6% en la cantidad de perros mestizos desde 2014.
- El 42% de los perros en los hogares de Buenos Aires están castrados, lo que representa un aumento del 9.8% en comparación con 2014.
- En cuanto a la vacunación, un 15.3% de los perros no recibió ninguna vacuna en los últimos 12 meses, mientras que en los gatos, 6 de cada 100 no recibieron la vacuna antirrábica y 15 de cada 100 no tienen la vacuna triple felina. Estas cifras son mejores que en 2014.
- El 21.6% de los perros no fue desparasitado en los últimos 12 meses, y el 55.6% de los perros y el 81.4% de los gatos consumen alimento balanceado.
- La mayoría de los hogares (89%) no colabora con el cuidado de animales callejeros.
- Las redes sociales y la cartelera en la vía pública son los medios más utilizados por los hogares para recibir información sobre mascotas por parte del Gobierno de la Ciudad.
- En cuanto a la adquisición de mascotas, la mayoría de los perros fueron comprados o regalados, mientras que la mayoría de los gatos fueron recogidos de la calle.

En general, a partir de los esfuerzos normativos y las políticas sociales y educativas surgidas en Argentina, la han convertido en un país que observa un aumento en la

castración de perros, una mejora en la vacunación de gatos y un mayor uso de las redes sociales como fuente de información sobre mascotas (Cozzo & Roldán, 2020).

En un contexto de auge y proliferación de la tenencia de mascotas, es fundamental investigar, más allá de la simple visibilización de una moda o tendencia cultural, el surgimiento -o no- de un vínculo entre los propietarios de mascotas y su bienestar psicológico, especialmente en la población joven de Rosario de Santa Fe. Comprender cómo el apego entre los propietarios de mascotas y sus animales puede influir en su salud mental y emocional permitirá desarrollar estrategias efectivas para promover el bienestar en esta población.

Investigaciones previas han demostrado que las mascotas pueden desempeñar un papel importante en la vida de las personas, brindando compañía, apoyo emocional y reduciendo el estrés.

El concepto de vínculo humano-animal está respaldado por la evidencia empírica sobre los beneficios fisiológicos de interactuar con animales. Diversas teorías explican este vínculo y los factores involucrados en él, y se basan en el trabajo de investigadores como A. H. Fine (Díaz Videla, 2020).

Es así que, la investigación sobre el vínculo humano-animal ha sido reconocida como parte legítima del estudio de las interacciones humanas en las últimas décadas. Las relaciones que se establecen entre personas y animales y cómo interactúan aquellos con cada especie están influenciadas por múltiples factores, como las preferencias individuales y las normas sociales y culturales. Esto se ha intensificado especialmente debido a las experiencias personales con las mascotas. Varios autores han resaltado que para entender este vínculo humano-animal, es necesario comprender mejor estos factores y cómo impactan las relaciones entre humanos y animales no humanos en diferentes contextos alrededor del mundo (Aragunde-Kohl, Gómez-Galán, Lázaro-Pérez, & Martínez López, 2020).

Sin embargo, a pesar de estos hallazgos, muchos aún no aceptan y valoran a las mascotas como una posible herramienta para mejorar el bienestar y la vida. Algunos estudios destacan este problema. Por ejemplo, al comparar a los propietarios y no propietarios de mascotas, no se encontraron diferencias en el caso del dolor crónico, mientras que no se encontraron diferencias en términos de la aceptación de uno mismo y las escalas de bienestar del Inventario Psicológico de California. Además, algunos estudios en la literatura científica hablan de actitudes negativas que surgen de la

interacción humano-animal, que se producen en casos de abuso animal por acción, abuso por omisión, como el abandono, o trastorno de acumulación animal (Aragunde-Kohl, Gómez-Galán, Lázaro-Pérez, & Martínez López, 2020).

Rodríguez Ceberio y otros (2020), resaltaron la necesidad de incluir los vínculos humanos-animales en la formación profesional de los terapeutas para poder aplicarlos en la práctica clínica de manera efectiva. Realizaron para ello un estudio descriptivo en el que participaron 327 psicólogos clínicos que completaron una escala creada específicamente para este estudio y cuyos resultados mostraron que las terapeutas mujeres y aquellos que consideraban a las mascotas importantes en su propia vida tendían a estar de acuerdo en considerar a las mascotas como miembros de la familia con roles relevantes, aun cuando mostraban cierta reticencia a incorporarlas concretamente en su práctica clínica.

Existe por lo tanto, una creciente literatura de investigación que examina el impacto de la interacción humano-animal en la salud, pero los hallazgos son contradictorios y la evidencia es limitada debido a debilidades metodológicas. Algunos estudios han encontrado beneficios en la propiedad y/o interacción con mascotas, como mejoras en la salud mental, respuesta inmunológica y actividad física. Sin embargo, otros estudios han documentado efectos negativos, como mordeduras de perro, propagación de enfermedades y asociaciones con asma y alergias. También se han encontrado asociaciones con un mayor riesgo de ataques cardíacos y readmisiones en pacientes con ataques cardíacos. Además, algunos estudios no han encontrado ninguna relación entre la propiedad de mascotas y los resultados de salud. Aunque la evidencia actual no respalda firmemente una relación entre la propiedad de mascotas y la salud, algunos indicios apuntan en esa dirección y se requieren por lo tanto estudios metodológicos más sólidos (Saunders, Parast, Babey, & Miles, 2017).

El apego a las mascotas ha sido objeto de estudio a través de diferentes escalas de medición, como la Escala de Monash, que evalúa la intensidad y la calidad del vínculo entre el propietario y su mascota.

El estudio de Milozzi y Marmo (2022) se enfoca en investigar la relación entre el apego temprano y la regulación emocional a partir de una revisión sistemática de artículos de acceso abierto en español publicados en los últimos diez años. Los datos encontrados en su estudio confirmaron que existe una relación positiva entre los vínculos de apego y la regulación emocional en diferentes etapas de la vida. Además, se encontró una asociación entre el apego inseguro y diversos trastornos psicológicos,

como trastornos de ansiedad, depresión, somatización, trastorno obsesivo-compulsivo (TOC), trastorno límite de la personalidad y consumo problemático de sustancias, tabaco y alcohol.

Calvo, Bowen, Bulbena, Tobeña, y Fatjó (2016) se centraron por su parte en explorar los factores relacionados con propietarios de perros y la influencia de estos en el vínculo humano-animal. Diseñaron un estudio utilizando un cuestionario en línea que incluía preguntas demográficas tanto sobre el perro como sobre el dueño, una versión en español de la Escala de Monash y una medida validada de satisfacción con la vida. Recolectaron 1140 respuestas válidas de propietarios adultos de perros, usando las bases de datos de clientes de prácticas veterinarias en España. Los resultados obtenidos de esta muestra mostraron dos patrones de relación propietario-perro que diferían en calidad, principalmente en el aspecto emocional de la relación. Se destacan los factores asociados con estos patrones y se menciona la importancia de tenerlos en cuenta al predecir el desarrollo de la relación entre un perro y su propietario. Además, se sugiere que investigaciones futuras podrían aplicar la misma metodología a diferentes poblaciones para explorar otras formas de interacciones humano-perro.

Son varios los métodos utilizados para evaluar objetiva y cuantitativamente la relación entre los seres humanos y los animales de compañía, como la Escala de Actitud hacia las Mascotas, la Encuesta de Apego a las Mascotas, la Escala de Vinculación con Animales de Compañía, entre otros. Estos métodos suelen ser cuestionarios que evalúan cómo valora una persona su relación con animales de compañía en general o con un animal específico (van Houtert, y otros, 2019).

En Argentina, el estudio de validación argentina realizado por Carballo, Benes y Bentosela en 2021 demostró que la escala MDORS-AR es una herramienta válida y lo suficientemente sensible para detectar diferencias en el tipo de relación entre mascotas y sus dueños ya que los resultados indicaron que su uso puede contribuir al progreso en la investigación científica sobre los vínculos entre mascotas y personas. Sin embargo, existen aún pocos estudios que se hayan centrado en una población de adultos mayormente jóvenes y sus relaciones con perros y gatos.

La investigación de Orr y otros (2023) se centró en el impacto de las intervenciones asistidas por animales en residentes de cuidados a largo plazo y en el personal de los centros de atención. Su estudio determinó que la presencia de animales puede tener un impacto relevante en la salud y el bienestar de algunos residentes de centros de cuidados y que los residentes establecen relaciones importantes con los

animales a la vez que obtienen placer y comodidad de ellos. La interacción con los animales ofreció a los residentes una forma de mantener su sentido de identidad en los centros de cuidados, y con apoyo, los residentes con demencia también pudieron expresar sus identidades. Según este estudio, facilitar la interacción de los residentes con los animales como parte de una atención centrada en la persona también puede ayudarles a sentirse "en casa" en el centro de cuidados.

Es así que, aunque hay un gran recorrido y se ha reconocido repetidamente la importancia del vínculo humano-animal en el estudio de las interacciones humanas, pocos estudios se han centrado en adultos jóvenes y sus relaciones con perros y gatos, con lo cual parece necesario comprender mejor cómo estas interacciones impactan el bienestar psicológico de los adultos jóvenes en Argentina en el año 2022.

A lo largo de la historia de la humanidad, las familias han incluido no solo a seres humanos, sino también a otros miembros no humanos, como en las familias multiespecies, familias humano-animal o familias interespecíficas. Este fenómeno no es nuevo, ya que ha estado presente desde hace mucho tiempo. Las mascotas pueden abarcar una amplia variedad de especies, desde peces y aves hasta diferentes mamíferos, reptiles e insectos, sin embargo, los perros y los gatos son las mascotas más comunes. Las personas no solo permiten que estos animales vivan en sus hogares y los consideran miembros de su familia, sino que también se esfuerzan activamente por mantener esta relación, tanto emocional como financieramente. Como resultado, el sistema familiar se reestructura y modifica sus reglas. Además, se ha encontrado que las mascotas fomentan la cohesión familiar y la socialización de los miembros, y participan en diversas dinámicas relacionales (Rodríguez Ceberio & Díaz Videla, 2020).

Los perros y los gatos son las especies de animales más comunes como mascotas en muchas culturas, probablemente debido a su capacidad para establecer relaciones bidireccionales y vínculos sociales con los humanos. La relación humano-perro tiene una larga historia evolutiva, siendo el perro la primera especie domesticada. Por otro lado, la historia de la relación humano-gato es menos clara, ya que los gatos tienen características que los hacen candidatos atípicos para formar vínculos con humanos. Aunque los perros y los animales de granja han experimentado una adaptación al entorno humano a través de la selección artificial, los gatos domésticos parecen haber desarrollado su sociabilidad y capacidad para relacionarse con humanos a través de un proceso de selección natural (Díaz Videla, 2020).

A pesar de los beneficios conocidos de la relación con las mascotas, existe una brecha de conocimiento relevante en cuanto a cómo esta relación específicamente afecta a los propietarios jóvenes de perros y gatos. Si bien se han llevado a cabo numerosos estudios sobre el vínculo entre los seres humanos y los animales, la mayoría de ellos se han centrado en grupos de población diferentes, como niños o ancianos, dejando un vacío en la comprensión de las particularidades y desafíos que enfrentan los adultos jóvenes en relación con sus mascotas.

Las personas en general consideran a sus animales de compañía como amigos y familia, y están dispuestos a cuidar de ellos debido a su dependencia de los humanos. Los humanos son seres sociales por naturaleza y establecen relaciones de parentesco con sus animales, asumiendo roles de cuidado. Esta relación está relacionada con la Teoría del Apego, que sostiene que los humanos tienen la necesidad de cuidar de otros, incluyendo a las mascotas. Los animales de compañía tienen características que los hacen parecer necesitados de cuidados parentales, como la ternura y las características faciales infantiles. Los humanos tienen una atracción innata hacia lo que parece ser cría, lo cual se basa en el esquema infantil. Esta atracción es activada por las características juveniles de los animales de compañía, lo que provoca respuestas afectivas y de cuidado hacia ellos. Los humanos muestran preferencia por los animales con rasgos infantiles y están dispuestos a cuidar de aquellos con problemas físicos, enfermedades o discapacidades. Esta dependencia de los animales se ha intensificado durante la domesticación y cría selectiva, lo que ha llevado a la retención de rasgos juveniles en la adultez de los animales (Díaz Videla, 2020).

En las últimas décadas, los animales han pasado de vivir en patios y jardines a convertirse en parte integral de los hogares y la vida familiar. Las interacciones cercanas y la cohabitación en el hogar han llevado a cambios en las familias para incluir miembros no humanos. Estas relaciones se basan en patrones interactivos y rutinas compartidas, y la calidad de la relación depende de las interacciones diarias entre los individuos. Los dueños de mascotas reconocen que sus vidas han cambiado debido a sus animales y están dispuestos a hacer sacrificios por ellos. Aunque las interacciones entre humanos y mascotas suelen ser asimétricas, los dueños consideran a sus animales como socios y compañeros, y participan en actividades compartidas como el juego y la comunicación (Díaz Videla, 2020).

Los propietarios jóvenes de perros y gatos se encuentran en una etapa de transición crucial de sus vidas, donde están experimentando cambios en términos de

desarrollo personal, relaciones sociales y responsabilidades. La relación con sus mascotas puede desempeñar un papel fundamental en esta etapa, pero la falta de investigación específica en esta área impide una comprensión completa de los efectos que esta relación puede tener en su comportamiento, salud mental y emocional.

Además, los propietarios jóvenes de perros y gatos pueden enfrentar desafíos únicos en comparación con otros grupos de edad. Pueden estar equilibrando sus responsabilidades laborales o académicas, la formación de relaciones íntimas y la independencia en el cuidado de sus mascotas. Estas experiencias pueden influir en la naturaleza y la calidad de la relación con sus mascotas, lo que destaca la necesidad de investigar y llenar esta brecha de conocimiento específica para comprender mejor cómo esta relación afecta a los propietarios jóvenes.

Aunque la teoría del apego no ha desarrollado una propuesta clínica específica, ha tenido una gran influencia en la psicoterapia. Se han realizado esfuerzos por recopilar y sistematizar las aplicaciones clínicas de la teoría. Los estilos de apego del terapeuta y del paciente son importantes para establecer una buena relación terapéutica. El terapeuta puede desempeñar el papel de una figura de apego segura, proporcionando un entorno seguro para el paciente y facilitando la exploración emocional. La modificación del estilo de apego del paciente puede ser un objetivo de tratamiento, y existen enfoques específicos para trabajar con diferentes estilos de apego. Cuando la relación de apego ha sido problemática, puede haber dificultades en diferentes áreas de funcionamiento, y es importante intervenir para promover una mejor regulación de estas áreas a través del manejo del vínculo de apego en la relación terapéutica (Benlloch Bueno, 2020).

Según Saunders, Parast, Babey y Miles (2017), existen diferencias entre los propietarios y no propietarios de mascotas en varias variables sociodemográficas, como género, edad, raza, arreglo de vivienda, ingresos y estado laboral. Estas diferencias también están asociadas con la salud, por lo que al tratar de establecer inferencias causales sobre la propiedad de mascotas utilizando una muestra de la población general, se debe tener en cuenta el sesgo de selección, ya que esto podría llevar a una sobreestimación o subestimación de los verdaderos efectos de la propiedad de mascotas. En los análisis realizados, parece que esto podría inflar los efectos, ya que las características de los propietarios de mascotas se asocian con mejores resultados de salud mental y física.

En última instancia, comprender cómo la relación con las mascotas influye en la vida de los propietarios jóvenes no solo es relevante para su bienestar personal, sino

también para el desarrollo de intervenciones terapéuticas efectivas y estrategias de promoción de la salud. Al llenar esta brecha de conocimiento, se puede proporcionar una base sólida para guiar prácticas y políticas dirigidas a mejorar la calidad de vida de los propietarios jóvenes de perros y gatos, así como para avanzar en la investigación en el campo de la interacción humano-animal.

La justificación de esta tesis radica en la necesidad de investigar y comprender mejor la relación entre los propietarios jóvenes de perros y gatos, su nivel de apego hacia sus mascotas, y cómo esto influye en su comportamiento, salud mental y emocional. A pesar de que existe una amplia literatura sobre el apego humano-animal, gran parte de la investigación se ha centrado en poblaciones generales, sin tener en cuenta las particularidades de los adultos jóvenes. Por lo tanto, es crucial abordar esta brecha de conocimiento y examinar cómo el vínculo con las mascotas afecta a esta población específica.

La importancia de esta tesis radica en varios aspectos. En primer lugar, entender el nivel de apego de los propietarios jóvenes de perros y gatos puede proporcionar información valiosa sobre el bienestar emocional y la calidad de vida de esta población. Las mascotas, especialmente los perros y los gatos, son consideradas como fuentes de apoyo social, compañía y afecto, lo que puede tener un impacto positivo en la salud mental de los propietarios. Comprender la influencia de este apego en el comportamiento y la salud mental de los adultos jóvenes permitirá desarrollar intervenciones adecuadas que promuevan su bienestar y salud emocional.

Además, esta tesis tiene implicaciones prácticas en el ámbito de la psicología y la salud. Los resultados obtenidos pueden ayudar a los profesionales de la salud mental a comprender mejor las necesidades y experiencias de los propietarios jóvenes de perros y gatos, y así adaptar las estrategias terapéuticas de manera más efectiva. Asimismo, los hallazgos pueden ser utilizados por los educadores y profesionales de la salud para promover la importancia de las relaciones humano-animal y la tenencia responsable de mascotas entre los adultos jóvenes.

El alcance de esta tesis se centra en la población de adultos mayormente jóvenes que son propietarios de perros y gatos. Se utilizará la Escala de Monash modificada para evaluar el nivel de apego, y se recopilarán datos demográficos y características personales a través de cuestionarios para analizar su influencia en el comportamiento, salud mental y emocional de los propietarios. El estudio se llevará a cabo en una

muestra representativa de esta población, con el objetivo de obtener resultados generalizables.

Es importante destacar que esta tesis no pretende abarcar todas las posibles variables y aspectos relacionados con el apego a las mascotas en los adultos jóvenes. Sin embargo, se espera que los resultados obtenidos aporten nuevos conocimientos y establezcan una base sólida para futuras investigaciones en este campo.

Pregunta de investigación y Objetivos

Pregunta de investigación

¿Cuál es el nivel de apego y las diferencias en el comportamiento, la salud mental y emocional entre propietarios adultos jóvenes de perros y gatos, en relación con sus variables demográficas y características personales?

Objetivo general

Determinar el grado de apego de propietarios adultos jóvenes de perros y gatos y examinar las diferencias en su comportamiento, salud mental y emocional, considerando las variables demográficas y características personales específicas en la ciudad de Rosario de Santa Fe durante el año 2022.

Objetivos específicos

- Identificar las diferencias en la frecuencia y patrones de comportamiento entre los propietarios adultos jóvenes de perros y gatos.
- Conocer el nivel de salud mental y bienestar emocional de la población adulta joven participante y su relación con el grado de apego a sus mascotas.
- Establecer la influencia de diversas variables demográficas y características personales (como el sexo, la edad, el nivel educativo, el estado civil, la profesión, la situación de convivencia y el número de mascotas) en el apego, así como en las diferencias observadas en el comportamiento, la salud mental y emocional de los propietarios adultos jóvenes de perros y gatos.

Marco Teórico

Revisión de literatura sobre el apego humano-animal

En 1993, el psicólogo y psiquiatra John Bowlby definió al apego como la inclinación de formar vínculos emocionales con personas relevantes a partir de dos propósitos principales: la supervivencia y la construcción de estructuras de significado que permitan interpretar la experiencia. Todos los niños nacen con la predisposición de establecer un apego con un cuidador, pero es este último quien determinará cómo se organiza esta conducta según sus capacidades y su propia historia de apego. La calidad del vínculo, las actitudes del cuidador, la consistencia en los cuidados, entre otros factores, son predictores importantes de la salud mental o la psicopatología en el desarrollo de la persona. En 1994, Allan Schore presentó numerosos datos que respaldan la importancia de las relaciones de apego en el desarrollo estructural del hemisferio derecho del cerebro. Estos sistemas están implicados en el procesamiento de las emociones, la regulación del estrés y la autorregulación. Sus investigaciones demostraron que el control ejecutivo sobre la respuesta emocional es altamente dependiente de la interacción afectiva con la figura de apego (Milozzi & Marmo, 2022).

La calidad del vínculo de apego influye en el desarrollo físico, cognitivo, emocional y afectivo del niño a lo largo de toda su vida. Estas experiencias relacionales construyen los Modelos Operativos Internos, que son representaciones de uno mismo y de los demás adquiridas a lo largo de la vida a través de la interacción con el ambiente y las figuras de apego. Con el aporte de diversos autores, se identificaron tres formas principales de apego: seguro, inseguro evitativo y resistente/ambivalente. Main y Solomon posteriormente identificaron un cuarto tipo de apego, el desorganizado, caracterizado por mayor inseguridad y respuestas confusas y contradictorias ante la figura de apego (Benlloch Bueno, 2020). Todos los tipos de vínculos descritos permiten el desarrollo de modelos mentales tanto de uno mismo como de los demás, los cuales son fundamentales para regular las emociones a lo largo de toda la vida (Morán Kneer & Martínez Guzmán, 2019).

En otro orden, el apego y las dimensiones afectivas no dejan de estar relacionados con la sintomatología psicopatológica y la manera en que nos vinculamos emocionalmente con los demás puede influir en el desarrollo de nuestras habilidades

emocionales, en ese contexto, se plantea la posibilidad de que el apego y la inteligencia emocional estén interconectados. Alonso-Arbiol, y otros (2020), destacan la relación entre la teoría del apego y la inteligencia emocional. Ambas comparten una base cognitiva que guía el procesamiento afectivo. Mencionan cuatro dimensiones clave de la inteligencia emocional: percepción emocional, procesamiento emocional, comprensión emocional y regulación emocional. Estas dimensiones también son elementos que sustentan la variabilidad interindividual en el apego. A su vez, mencionan el esquema propuesto por Bartholomew, donde las diferencias en el apego se representan a través de la posición del individuo en dos dimensiones: "modelo del self" y "modelo del otro". Estas dimensiones reflejan la forma en que son interpretadas las respuestas emocionales de los demás y se denominan modelos operativos internos. Estos modelos afectan la percepción de las emociones y las expectativas sobre el comportamiento de las personas cercanas emocionalmente (Alonso-Arbiol, y otros, 2020).

La regulación emocional es otro aspecto importante del apego y está estrechamente relacionada con las capacidades de la inteligencia emocional. Bowlby ya mencionaba su importancia en la teoría del apego infantil. Cada estilo de apego se caracteriza por diferentes estrategias de regulación emocional. Sin embargo, algunas estrategias de regulación emocional adaptativas en la infancia pueden volverse no adaptativas en la edad adulta (Alonso-Arbiol, y otros, 2020).

Es así que, las personas con un estilo de apego seguro muestran una percepción adecuada de las emociones propias y ajenas, mientras que las personas con estilos de apego inseguro tienden a mostrar estrategias defensivas y pueden tener dificultades en la percepción y procesamiento de las emociones. La regulación emocional se ve por lo tanto afectada de manera diferente según el estilo de apego, con los evitativos inhibiendo el procesamiento emocional y los ansiosos mostrando hipervigilancia hacia las señales emocionales negativas (Alonso-Arbiol, y otros, 2020).

Si bien la Teoría del Apego, desarrollada por Bowlby, describe inicialmente, las relaciones entre padres e hijos y la importancia de brindar protección y cuidado, esta teoría no deja de ser una de las más influyentes en el desarrollo psicológico y en virtud de ello ha sido aplicada por varios autores a las dinámicas relacionales entre personas y sus animales de compañía (Díaz Videla, 2020).

Díaz Videla y López (2017), sugieren que la relación entre los humanos y los perros de compañía puede considerarse como una expresión de apego, en tanto este se basa en la capacidad de distinguir a una figura específica mediante señales sociales

particulares y respuestas específicas a esa figura, que son provocadas tanto por funciones neuroendocrinas homeostáticas como por aspectos comportamentales. En la medida que se ha observado que los perros pueden distinguir a una figura humana específica y mostrar reacciones autónomas específicas en su presencia, recientemente, se ha prestado atención al neuropéptido oxitocina en relación con las bases neurológicas de los comportamientos prosociales que facilitan las relaciones entre individuos.

Además, se ha encontrado que el vínculo humano-animal tiene bases neuroendocrinas, donde la oxitocina desempeña un papel central en los comportamientos prosociales que facilitan las relaciones sociales. Los estudios han mostrado que las interacciones y vínculos entre humanos y perros aumentan los niveles de oxitocina en ambas partes, y esto se ve facilitado por la mirada recíproca (Díaz Videla, 2020).

Adicionalmente, a nivel bioquímico, se sugiere que la oxitocina, hormona sintetizada en el hipotálamo e implicada en el apego y los comportamientos parentales en humanos y otros mamíferos, participa de dos mecanismos que favorecen la adopción de animales por parte de las familias humanas: las respuestas paternas ante las características infantiles y el antropomorfismo. El comportamiento de los perros en las interacciones con los humanos, como la búsqueda de contacto físico, lamer, movimientos de cola y vocalizaciones, junto con las respuestas endocrinas observadas en ambos, son fundamentales para mantener el vínculo. El contacto físico no amenazante entre perros y humanos tiene efectos beneficiosos y tranquilizantes para ambas especies (Díaz Videla & López, 2017).

En el caso de las relaciones humano-animal, se ha encontrado evidencia de que los animales también pueden funcionar como figuras de apego para las personas. Los estudios han mostrado que los perros, por ejemplo, exhiben comportamientos de apego, como buscar proximidad, cuando se separan de sus dueños. Además, los perros exploran y juegan más en presencia de sus dueños, y muestran entusiasmo al reunirse con ellos. Por otro lado, se ha demostrado que los perros también pueden funcionar como figuras de apego para sus dueños. Las investigaciones han revelado que el tipo de apego hacia las mascotas contribuye a las expectativas y reacciones emocionales de las personas. Aquellos con un apego inseguro pueden ver más características negativas en sus mascotas y desconfiar de sus intenciones y disponibilidad emocional (Díaz Videla, 2020).

Por último, se ha evidenciado que los custodios de mascotas experimentan reacciones de duelo ante la muerte de sus animales. La experiencia de duelo es similar a la que se experimenta por la pérdida de un ser humano, pero con la falta de apoyo social. Además, la intensidad del apego hacia la mascota se relaciona con la gravedad de los síntomas de duelo (Díaz Videla, 2020).

El libro "Amar o depender", de Walter Riso no aborda específicamente las relaciones de apego a mascotas, no obstante, algunos de los principios y conceptos discutidos en el libro, como el amor propio, los límites saludables, el apego equilibrado y la responsabilidad, podrían adaptarse y aplicarse en el contexto de las relaciones con mascotas para promover una relación sana y satisfactoria tanto para la persona como para el animal. A continuación, se presentan algunas ideas que podrían ser útiles:

- **Amor propio y autonomía:** Riso enfatiza la importancia de desarrollar el amor propio y la autonomía emocional en las relaciones humanas. En el contexto de las relaciones con mascotas, esto implica reconocer que el bienestar y la felicidad no deben depender exclusivamente de la mascota, sino que cada persona también debe buscar su propio equilibrio emocional y satisfacción en otros aspectos de la vida.
- **Límites saludables:** El autor destaca la importancia de establecer límites saludables en las relaciones afectivas. En el caso de las relaciones con mascotas, esto implica establecer límites claros en términos de cuidado, tiempo y atención, para garantizar tanto el bienestar de la mascota como el propio. Es importante recordar que, si bien es posible tener una conexión profunda con una mascota, también se necesita tiempo y espacio para el autocuidado y el desarrollo personal.
- **Apego equilibrado:** Riso advierte sobre los peligros de la dependencia emocional y aboga por un apego más equilibrado en las relaciones humanas. En el contexto de las relaciones con mascotas, esto significa disfrutar y cuidar de la compañía y el afecto de la mascota, pero sin caer en una dependencia excesiva. Es importante mantener una relación saludable donde tanto la mascota como la persona tengan la libertad de desarrollarse y disfrutar de otras interacciones y actividades.
- **Responsabilidad y compromiso:** Riso resalta la importancia de la responsabilidad y el compromiso en las relaciones humanas. En el caso de las relaciones con mascotas, esto implica asumir la responsabilidad de

brindar cuidado, alimentación, atención veterinaria y un entorno adecuado para el bienestar de la mascota. Además, implica comprometerse a establecer una relación basada en el respeto mutuo y el amor genuino hacia la mascota (Riso, 2012).

Otra obra por considerar es "El apego en psicoterapia", un libro escrito por David J. Wallin que explora la teoría del apego y su aplicación en el contexto de la psicoterapia. El autor examinó cómo las experiencias tempranas de apego entre los individuos y sus cuidadores primarios influyen en el desarrollo de los patrones de apego y cómo estos patrones afectan las relaciones y la salud mental a lo largo de la vida. Wallin proporciona en este texto, estrategias y técnicas basadas en la teoría del apego que los terapeutas pueden utilizar para fomentar la seguridad, la confianza y el crecimiento emocional en la relación terapéutica. Aunque el enfoque principal del libro es la relación terapéutica entre terapeuta y cliente, algunas estrategias y principios pueden aplicarse de manera adaptada a las relaciones de apego entre humanos y sus mascotas. Aquí hay algunas posibles adaptaciones:

- Crear un entorno seguro: Al igual que en la terapia, es importante establecer un entorno seguro para las mascotas. Proporciona un espacio libre de peligros físicos, como asegurarse de que su entorno sea seguro y libre de elementos que puedan causarles daño. También es esencial brindarles seguridad emocional, estableciendo rutinas, ofreciéndoles atención y cuidado constante.
- Fomentar la conexión y la intimidad: Al igual que las personas necesitan conexiones emocionales y relaciones íntimas para un apego saludable, también es importante cultivar un vínculo estrecho con las mascotas. Esto se puede lograr mediante el tiempo de calidad juntos, como jugar, acariciar y proporcionarles atención y afecto.
- Establecer límites y estructura: Al igual que los patrones de apego seguros implican límites claros y una estructura predecible, las mascotas también se benefician de tener reglas y límites consistentes. Esto les ayuda a sentirse seguros y protegidos, además de facilitar su comprensión de lo que se espera de ellos en términos de comportamiento.
- Practicar la empatía y comprensión: La teoría del apego resalta la importancia de la empatía y la comprensión en las relaciones saludables. Del mismo modo, en las relaciones de apego con mascotas, es esencial tratar de

comprender sus necesidades, emociones y comportamientos desde su perspectiva. Esto implica mostrar empatía hacia ellos, prestando atención a sus señales y respondiendo de manera sensible a sus necesidades.

- Adaptarse a los estilos individuales de apego: Al igual que las personas tienen diferentes estilos de apego, las mascotas también pueden tener diferentes personalidades y necesidades, por lo tanto, es importante adaptarse a las preferencias individuales de cada mascota y responder a ellas de manera adecuada en la medida que, algunas mascotas pueden necesitar más espacio y autonomía, mientras que otras pueden buscar más cercanía y atención (Wallin, 2007).

Teorías relacionadas con el vínculo entre propietarios de mascotas y su comportamiento, salud mental y emocional

La tendencia de los perros a aliarse voluntariamente con los humanos, incluso en presencia de rechazo y castigo, los coloca en una posición única en comparación con el resto de los animales no humanos. Entre la gran variedad de especies que funcionan como animales de compañía, los perros resultan excepcionales debido a su demostración de afecto, lealtad y devoción, así como comportamientos que fomentan el juego y el contacto físico. Ninguna otra especie se acerca tanto a los humanos en términos emocionales y simbólicos, por lo tanto, ninguna otra especie exige tanto ser tratada como humana (Díaz Videla & Olarte, 2017).

Aunque los perros, entre todas las mascotas, pueden desarrollar lazos emocionales estrechos con las personas a cualquier edad, el proceso tiende a ser más fácil durante la etapa temprana de desarrollo, conocida como período de socialización, desde la tercera hasta la duodécima semana de vida. Este proceso de socialización primaria no solo determinará hacia quién o qué el cachorro reaccionará de manera positiva, sino que también definirá ante quién se comportará como uno de los suyos (Díaz Videla & Olarte, 2017).

La antrozoología, entendida como el estudio de las interacciones entre humanos y animales, se define como un campo interdisciplinario en el que la antropología desempeña un papel importante. Es posible comprender su enfoque de manera sencilla al considerar que explora y analiza cómo los animales se integran en la cultura y en el universo simbólico que define a la humanidad. Esto permite sugerir la existencia de una

cultura y, por lo tanto, una sociedad que abarca múltiples especies, dando un paso adelante en la comprensión humana. Sin embargo, esto no es suficiente, ya que se sigue describiendo y planteando la situación desde una perspectiva excepcionalmente antropocéntrica, donde la cultura se describe en términos que solo se aplican a la especie humana (Ferrari, 2020).

Entendiendo el instinto, la cognición y la *sintiencia*¹ como adaptaciones específicas de cada especie que contribuyen a la adaptación individual al entorno, se reconoce que la forma en que los diferentes animales perciben y procesan la información difiere según sus características y necesidades. Por ejemplo, la forma en que un cazador furtivo piensa difiere de la de un cazador perseguidor, al igual que la experiencia de una presa difiere de la de un depredador. Históricamente, el antropocentrismo ha llevado a la idea errónea de que los seres humanos no tienen instintos y que nuestra capacidad de sentir y pensar está por encima de la de otras especies. Sin embargo, desde una perspectiva evolutiva, tanto la cognición de un gusano como la de un ser humano tienen igual éxito adaptativo, ya que ambas poblaciones han logrado sobrevivir (Ferrari, 2020).

En este contexto, se plantea la noción de postespecismo como un enfoque para abordar las relaciones entre humanos y no humanos. Este enfoque busca superar la visión jerárquica entre especies, retomando ideas presentadas por Ryder en 1971 y Peter Singer en 1975, y su impacto en el pensamiento ético en el siglo XX. El postespecismo implica reconocer que todo está interconectado de forma directa o indirecta dentro del ámbito humano y que ya no existe una separación clara entre lo humano y lo no humano como se creía anteriormente (Ferrari, 2020).

Los lazos entre las personas y los animales han adquirido un reconocimiento relevante como área de investigación dentro de la antrozoología. La Asociación Americana de Medicina Veterinaria los define como relaciones dinámicas y mutuamente beneficiosas que incluyen comportamientos que impactan en el bienestar de los seres humanos y los animales involucrados. Con el objetivo de describir las características específicas de estos vínculos, se han adherido tres teorías como las más

¹ La definición de sintiencia va más allá de la palabra '*sensibilidad*', ya que a la capacidad de sentir dolor, placer y emociones variadas, la sintiencia añade la capacidad de tener experiencias, tanto positivas como negativas, de acumular experiencias vividas y por lo tanto tener intereses. Un ser sintiente es un ser consciente al que le importa lo que le sucede. Carecer de esta capacidad supone no tener intereses a respetar, pues un individuo sin sintiencia no puede ser beneficiado o perjudicado como lo son aquellos seres que sí tienen experiencias positivas o negativas. Referencia obtenida el 11-06-2023 [en línea], disponible en: <https://catedraanimalesysociedad.org/sentientelarousse2020-spanish/>

reconocidas sobre la formación de las relaciones humano-animal: la Teoría del Apoyo Social, la Teoría del Apego y la Teoría de la Biofilia (Díaz Videla, 2020).

Los seres humanos han establecido relaciones diversas con otros animales. Por un lado, los animales pueden ser utilizados con fines instrumentales, como la obtención de productos o alimentos, y su explotación puede ser indiferente. Por otro lado, las relaciones humano-animal pueden tener un carácter social y afectivo, como ocurre en el caso de las mascotas, donde las personas les atribuyen un estatus especial (Díaz Videla, 2020).

Las mascotas pueden por lo tanto, incluir una amplia variedad de animales, desde peces y aves hasta diversas especies de mamíferos. Mientras que algunas de estas relaciones son relativamente unilaterales, como en el caso de tortugas y peces, las relaciones establecidas con perros y gatos implican compañía, contacto físico y bienestar (Díaz Videla, 2020).

El término "vínculo humano-animal" se refiere a las relaciones de apego que suelen desarrollarse entre los dueños y sus animales de compañía, aunque también puede existir con otros tipos de animales, como los animales de trabajo. Sin embargo, estos vínculos de apego pueden ser más distantes en el caso de animales de trabajo y pueden ser evitados activamente debido a consideraciones morales y psicológicas que interfieren con la explotación de esos animales (Díaz Videla, 2020).

El concepto de interacción humano-animal ha tomado un lugar en la literatura, donde se han investigado los posibles beneficios de tener mascotas en términos del bienestar físico, emocional y psicológico. Esta interacción generalmente tiene un impacto positivo en la vida de los humanos, mejorando el bienestar y fortaleciendo la resiliencia en circunstancias difíciles de la vida. Algunos de los beneficios identificados son un aumento en el buen humor, la risa y el juego, una mayor relajación corporal, el contacto físico y la cercanía emocional incondicional, un aumento en las interacciones sociales y la provisión de un compañero de conversación y un miembro importante de la familia (Aragunde-Kohl, Gómez-Galán, Lázaro-Pérez, & Martínez López, 2020).

Por otro lado, las interacciones a largo plazo con las mascotas pueden reducir las respuestas del sistema nervioso autónomo, aumentando los estados de relajación y bienestar. Algunas variables que se han señalado como mediadoras de esta relación incluyen la percepción de aceptación incondicional, la falta de juicio y la provisión continua de amor. Esto, a su vez, proporciona una sensación de seguridad y promueve la apertura emocional en sí mismos. Además, en la población en general, se ha demostrado

que las interacciones con mascotas tienen efectos generales de minimizar los sentimientos de soledad, depresión y estrés, entre otros. Por lo tanto, la evidencia sugiere que cuando las personas interactúan con las mascotas, esto tiene un efecto generalmente positivo en su bienestar general y se convierte en un recurso importante a utilizar (Aragunde-Kohl, Gómez-Galán, Lázaro-Pérez, & Martínez López, 2020).

La formación de un vínculo humano-animal se basa entonces, en interacciones sostenidas en el tiempo, pero también implica componentes emocionales y psicológicos mutuamente beneficiosos. Este vínculo se asemeja a la asociación entre un padre y su descendencia, y se considera que requiere una asociación mutua entre humanos y animales (Díaz Videla, 2020).

Anzoátegui (2020), menciona que hay aspectos del vínculo humano-animal que no suelen ser discutidos y que esta falta de atención también debe ser explicada utilizando marcos teóricos que permitan comprenderlos. En el caso de los perros, se plantea un problema particular al abordar los trastornos de conducta de los perros domésticos debido a la estrecha relación y familiaridad que se tiene con ellos. Esta familiaridad puede llevar a dos actitudes contradictorias pero ampliamente difundidas en la sociedad. Esta naturalización del vínculo a menudo oculta aspectos importantes que ocurren en las interacciones entre humanos y perros en el ámbito doméstico.

Se propone en este sentido, el concepto de solipsismo² comunicacional en la relación humano-perro como una forma de visibilizar un fenómeno que surge al abordar los trastornos de conducta en la educación canina doméstica. Este fenómeno se deriva de la perspectiva de los animales como máquinas y seres antropomorfos, y se caracteriza por una asimetría en la comunicación donde se emite el mensaje pero no se decodifica correctamente, lo que lleva a una falta de interpretación por parte del receptor. Este solipsismo comunicacional puede conducir a la falta de comprensión del perro y a interpretaciones incorrectas. Para lograr un vínculo alternativo que no esté centrado en el antropocentrismo, es vital reconsiderar al animal como un sujeto desde un marco teórico no-antropocéntrico (Anzoátegui, 2020).

² El solipsismo es una posición filosófica que sostiene que solo existe la propia mente o conciencia individual, y que no hay certeza de la existencia de ninguna otra entidad o realidad externa. Según el solipsismo, todo lo que se experimenta y se percibe es producto de la propia mente y no se puede afirmar la existencia de nada más allá de ella. En resumen, el solipsismo niega la existencia de un mundo externo independiente de la mente individual.

Dwyer y otros -citados por van Houtert y otros (2019)- observaron que el enfoque principal en la cuantificación de las relaciones humano-animal se centraba en la expresión de los efectos positivos que estas relaciones podrían tener en los seres humanos. Sin embargo, los efectos negativos, como las restricciones que la propiedad de una mascota puede imponer en la vida social de los dueños o el costo emocional de perder una mascota, quedaron en gran medida sin cuestionar. Señalaron incluso que, cuando se cuestionaban los efectos negativos de tener una mascota, se hacía sin cuestionar los efectos positivos, y viceversa. Esta práctica iría en contra de la teoría del intercambio social de las relaciones, que considera que cualquier resultado de una relación entre dos individuos es el producto tanto de los costos como de los beneficios para un individuo asociados con la relación. Además, se asume generalmente que una relación solo vale la pena o es satisfactoria para aquellos involucrados si los beneficios superan los costos. Dado que la teoría del intercambio social considera tanto los costos como los beneficios de las relaciones, Dwyer y otros propusieron utilizar esta teoría en lugar del apego en el desarrollo de un nuevo y más preciso método de cuantificación para las relaciones humano-animal (van Houtert, y otros, 2019).

Eligieron entonces evaluar específicamente la relación entre humanos y perros porque se considera que los perros son los animales domésticos con la relación más estrecha con los humanos, debido a su larga historia de domesticación. Esto hace que la relación entre humanos y perros sea más fácil de medir en comparación con las relaciones humanas con otras especies animales. Fue así que, denominaron a esta nueva metodología de cuantificación como Escala de Relación Perro-Dueño de Monash (MDORS, por sus siglas en inglés). La MDORS fue desarrollada específicamente para evaluar la relación entre un humano y un perro desde la perspectiva humana, y para medir la fuerza o el impacto de la relación humano-animal tal como es experimentada por el humano. Es un cuestionario autoadministrado de 28 ítems, que se divide en tres factores o grupos de preguntas relacionadas: Interacción Perro-Dueño (Factor I), Cercanía Emocional Percibida (Factor II) y Costos Percibidos (Factor III). Las respuestas a todas las preguntas se dan en una escala de Likert de cinco puntos, y la validez del cuestionario completo fue proporcionada por Dwyer et al. en su publicación original (van Houtert, y otros, 2019).

Las diferencias entre el cuestionario original y las traducciones no son infrecuentes, ya que la traducción implica no solo la traducción de palabras, sino también la traducción de conceptos. Esto es especialmente relevante al traducir entre

diferentes culturas y etnias. Se destaca la importancia de la adaptación transcultural en el proceso de traducción, que implica considerar tanto la adaptación lingüística como la adaptación cultural. La validación de las traducciones de cuestionarios es por lo tanto crucial para garantizar su confiabilidad, precisión y comparabilidad con el cuestionario original (van Houtert, y otros, 2019).

La teoría de la Biofilia, propuesta por E.O. Wilson en 1984, sugiere por otro lado que los humanos tienen una conexión innata con el mundo natural y una inclinación biológica hacia los animales. Esta teoría ha sido respaldada por varios autores y se utiliza para explicar las relaciones humanas con los animales. El término "Biofilia" se refiere al amor o afinidad por la vida y las cosas vivientes. Según Wilson, esta afinidad ha sido crucial para la supervivencia humana, ya que nos permite distinguir entre lo seguro y lo peligroso en la naturaleza. La biofilia implica un conjunto de reglas de aprendizaje que generan reacciones emocionales hacia los animales, las cuales pueden ser moldeadas por la cultura (Díaz Videla, 2020).

Campero (2020) por su parte, va más allá y destaca la importancia del vínculo antrozoológico, basado en la armonía, el respeto y la conexión entre humanos y animales, que va más allá de las diferencias y las identidades. Este vínculo reconoce los ritmos y las formas propias de los animales, evitando una humanización colonialista que los reduce a meras mascotas. El autor critica a su vez, la construcción de la identidad basada en mecanismos de diferenciación que generan desigualdad y proyecciones paranoicas, causando sufrimiento y exterminio en los seres "otros" que habitan el planeta. A pesar de los avances en igualdad de derechos en algunos sectores, se señala el tratamiento terrible que se les da a los animales, evidenciando la necesidad urgente de revisar cómo manejamos las diferencias y construimos nuestra identidad personal y como especie.

Desde la vertiente filosófica, para Cortina Orts (2014), las teorías del reconocimiento recíproco, basadas en Kant y Hegel, son antropocéntricas y enfrentan dificultades al abordar la cuestión de los animales. Sin embargo, al pasar de una filosofía de la conciencia a una del lenguaje, se puede reformular la noción de persona evitando los problemas ontológicos. Habermas utiliza para la autora, el actuar comunicativo como base para abordar la cuestión y sostiene que la obligación moral solo se aplica a los seres humanos, ya que solo ellos tienen competencia comunicativa humana y reconocen mutuamente su dignidad. Aunque no podemos hablar con los animales, sí existe entonces para ella, una interacción y relación intersubjetiva con ellos.

Aunque no se les atribuye personalidad, se debieran reconocer entonces, deberes análogos hacia ellos.

La responsabilidad hacia los animales no se fundamenta por lo tanto en deberes morales, sino en razones éticas y estéticas. Aquellos seres capaces de comunicación lingüística deben ser reconocidos como personas y sujetos de derechos. Los seres humanos sin competencia comunicativa también deben ser reconocidos como personas, ya que solo pueden desarrollar sus potencialidades dentro de una comunidad humana. En cuanto a los animales, se defiende una ética del cuidado y la reducción del sufrimiento en lugar de una ética basada en derechos. Los animales no tienen derechos humanos, pero tienen un valor que exige que los seres humanos los traten con cuidado y no les causen daño. Sin embargo, si existe un conflicto con valores superiores, como la vida y la integridad humana, los valores superiores tienen prioridad. Esto no implica ningún "ismo", sino la capacidad de discernir la diversidad de seres y tratarlos de manera moralmente adecuada.

El autor de Wall (2009), va más lejos aún y examina la importancia de la empatía en la sociedad humana y plantea la idea de que la empatía es una fuerza poderosa que puede y debe ser cultivada en nuestras interacciones sociales. De Waal argumenta que la empatía es un elemento crucial para la cohesión social, la resolución de conflictos y la construcción de una sociedad más compasiva. "La Edad de la Empatía" invita a considerar a las mascotas como seres con emociones y necesidades, y a desarrollar una relación basada en el respeto, la empatía y el cuidado mutuo. A través de la comprensión de la empatía animal, es posible fortalecer lazos con las mascotas y crear un entorno de amor y bienestar para ambas partes. La obra citada puede ofrecer varias lecciones valiosas que se pueden aplicar a las relaciones de apego entre humanos y sus mascotas. Estos son algunos aspectos destacados:

- Reconocimiento de las emociones animales: De Waal muestra cómo los animales experimentan emociones, como el dolor, la alegría y el miedo, de manera similar a los seres humanos. Esto nos ayuda a comprender que nuestras mascotas también tienen necesidades emocionales y que debemos ser sensibles a sus estados de ánimo y responder de manera empática.
- Conexión emocional: El libro subraya la capacidad de los animales para establecer vínculos emocionales y sentir empatía por otros individuos. Esto nos anima a desarrollar una conexión emocional más profunda con nuestras mascotas, cultivando un ambiente de apoyo, cariño y comprensión.

- Comunicación no verbal: Los animales, al igual que las mascotas, se comunican en gran medida a través de señales no verbales, como expresiones faciales, lenguaje corporal y vocalizaciones. El libro nos insta a prestar atención a estas señales y a aprender a interpretarlas para comprender mejor las necesidades y emociones de nuestras mascotas.
- Cuidado y empatía: el autor citado destaca cómo los animales, incluidas las mascotas, pueden mostrar cuidado y compasión hacia otros individuos de su especie. Esto nos invita a brindar cuidado y empatía hacia nuestras mascotas, asegurándonos de satisfacer sus necesidades básicas, proporcionarles compañía y consuelo, y estar atentos a su bienestar físico y emocional.
- Respeto mutuo: de Wall enfatiza la importancia de respetar a los animales como seres con sus propias necesidades, deseos y formas de relacionarse. En las relaciones de apego con las mascotas, esto implica tratar a los animales con respeto, evitar el uso de la violencia o el castigo, y fomentar una relación basada en la confianza y el cariño mutuo (de Waal, 2009).

Investigaciones previas relevantes sobre las relaciones entre humanos y mascotas

En los últimos años, ha aumentado el interés científico, clínico y público en la relación entre los humanos y sus mascotas. Se ha demostrado que tanto los humanos como los perros obtienen beneficios positivos de esta interacción cercana. Estos beneficios incluyen una mejor salud, efectos terapéuticos y preventivos, así como una compañía emocionalmente satisfactoria. Estudios han mostrado que los dueños de perros informan tener una mejor salud en general, hacen más ejercicio, duermen mejor, faltan menos al trabajo por enfermedad y tienen menos visitas al médico. Además, las personas mayores que caminan con perros experimentan mejoras relevantes en su condición física en comparación con aquellos que caminan con otros seres humanos. También se ha observado que los dueños de perros reportan menos estrés y una mejor salud percibida. Estos beneficios están relacionados no solo con la mera presencia del perro, sino también con la calidad de la relación que el dueño establece con su mascota. Muchos dueños consideran a sus perros como miembros de la familia o amigos íntimos, lo que resalta la importancia emocional que tienen en sus vidas (González-Ramírez, Vanegas-Farfano, & Landero-Hernández, 2017).

Yárnoz Yaben (2008), aborda el tema de la soledad como un vacío o una carencia, no refiriéndose a la soledad ocasionalmente deseada o buscada. La autora ofrece diferentes definiciones de la soledad que la describen como una experiencia desagradable relacionada con la insatisfacción de la necesidad de intimidad interpersonal, o la definen como una experiencia desagradable que ocurre cuando la red social de una persona es deficiente, ya sea en calidad o en cantidad. Estas definiciones tienen en común que la soledad es consecuencia de las deficiencias percibidas en las relaciones sociales de la persona, es una experiencia subjetiva, no implica necesariamente aislamiento social y se experimenta como algo desagradable y doloroso.

La tenencia de mascotas proporciona beneficios para la salud de las personas y se basa en la teoría del apoyo social. Los animales actúan como proveedores de apoyo social, lo que ayuda a reducir el estrés en la vida diaria toda vez que se ahuyenta el sentimiento de soledad y se realza el de apoyo social, el cual se refiere a la sensación de ser cuidado, amado y valorado por otros. Las interacciones con las mascotas ofrecen apoyo emocional y también tienen efectos fisiológicos, como la reducción de la presión arterial y la frecuencia cardíaca. El vínculo humano-animal de compañía se basa en una relación de apoyo mutuo. Los animales brindan un amor incondicional y predecible, lo que promueve un apego seguro hacia ellos. Además, los animales de compañía también juegan un papel importante en el capital social, ya que actúan como catalizadores sociales y facilitan la interacción y la comunicación entre las personas. Los perros, en particular, ayudan a romper el hielo y promueven encuentros sociales (Díaz Videla, 2020).

Contrariamente, para Jacobs Bao y Schreer (2016), los propietarios de mascotas son más felices cuando adoptan una mascota por primera vez, pero luego gradualmente vuelven a sus niveles de bienestar habituales, un fenómeno conocido como adaptación hedónica. Es posible por lo tanto, según la teoría desarrollada por estos autores que las mascotas habituales no estén afectando las emociones y felicidad de sus propietarios de la misma manera que una mascota completamente nueva. Si, la satisfacción con la vida se considera el componente cognitivo del bienestar, puede ser por lo tanto, que este aspecto cognitivo del bienestar sea más resistente a la adaptación, y que cuando los propietarios de mascotas aún están considerando su relación futura con una mascota al evaluar su satisfacción general con la vida consigan mayor bienestar momentáneo, pero cuando se trate de su experiencia real y diaria de emociones, la mascota pasará a tener poco efecto en su bienestar.

La integración de los animales en la vida familiar implica aun así, tanto la adaptación del animal a las expectativas humanas como los esfuerzos de los humanos por incluir al animal en las rutinas y prácticas diarias. Es decir que, las interacciones cercanas y la cohabitación en el hogar permiten el establecimiento de vínculos entre humanos y animales, donde los animales son considerados como parte de la familia y se integran en las rutinas y rituales de la vida familiar (Díaz Videla, 2020).

La Teoría del Apego y la Teoría del Apoyo Social se aplican a los vínculos de amistad, pero uno de los factores destacados en el vínculo humano-animal, la dependencia/cuidado nutricional, no se aplica a las amistades humanas. Este factor asimétrico en el vínculo se relaciona más con la parentalidad que con la amistad. Muchos custodios consideran a sus animales de compañía como miembros de su familia e incluso los llaman "hijos", aunque esto es una metáfora y no confunden a sus mascotas con sus descendientes. El término "*storge*"³ ha sido utilizado para describir este tipo de amor especial y se aplica tanto a los lazos familiares como a las amistades cercanas y al vínculo entre los custodios y sus animales de compañía (Díaz Videla, 2020).

Las relaciones entre humanos y perros operan por tanto, principalmente a nivel emocional, con menos participación de componentes cognitivos y sociales en comparación con las relaciones entre humanos. Esta distinción sugiere que los perros de compañía pueden ofrecer un apoyo único y relaciones cualitativamente diferentes, especialmente en comparación con las relaciones románticas, dentro de un contexto no evaluativo (Díaz Videla & Olarte, 2017).

En este sentido, cuanto más integrada esté la mascota en las actividades diarias, más cercana será la relación. Aunque las mascotas son permitidas en los hogares, los dueños establecen límites y espacios permitidos para los animales, reconociendo tanto sus características humanas como sus características salvajes. El antropomorfismo desempeña un papel importante en la integración de las mascotas en la vida familiar, ya que los dueños consideran que sus animales tienen características similares a las humanas y los incluyen en rutinas y rituales especiales. Esto refleja el amor y el compromiso hacia los animales y brinda una identidad social y un sentido de unidad a las familias humano-animal (Díaz Videla, 2020).

³ La palabra "*storge*" en griego - *στοργή* (*storgē*)- se traduce comúnmente al español como "amor familiar" o "amor de familia". Esta traducción refleja el sentido de un amor leal, desinteresado y propio de los vínculos familiares. En este contexto, "*storge*" se utiliza para describir tanto los lazos familiares como las amistades cercanas o el vínculo entre los custodios y sus animales de compañía. Por lo tanto, en castellano, se podría utilizar la expresión "amor familiar" para transmitir el significado de "*storge*". En inglés, "*storge*" se traduce comúnmente como "familial love" o "affectionate love".

La tenencia de mascotas y los vínculos con ellas son una combinación de predisposiciones innatas y aprendizajes sociales. La influencia genética desempeña un papel en la tenencia de mascotas, pero también se ve afectada por las experiencias tempranas directas con animales y el modelado social. El contacto con los animales durante la infancia moldea las actitudes hacia los animales en la vida adulta, y las figuras relevantes como los padres y maestros ejercen un papel importante en la formación de actitudes y comportamientos hacia los animales. Además, la evolución cultural y las tendencias sociales influyen en la popularidad y el deseo de tener mascotas (Díaz Videla, 2020).

Las mascotas estimulan por lo tanto emociones positivas como el placer y fomentan la sensación de protección y seguridad, tanto dentro como fuera del hogar. Los perros son percibidos como proveedores de seguridad y protección, especialmente por los adultos mayores, quienes se sienten más seguros al caminar acompañados por un perro y también en su hogar. Las mascotas crean oportunidades para que sus dueños establezcan nuevas relaciones sociales con personas de diferentes antecedentes demográficos y socioeconómicos. Actúan como catalizadores sociales y ayudan a construir y mantener redes sociales. Las personas con mascotas tienen más probabilidades de conocer a sus vecinos, y aproximadamente el 40% de los propietarios informaron recibir apoyo social de personas que conocieron a través de sus animales de compañía. Entre los adultos mayores que viven en comunidad, las mascotas estimulan la comunicación y a menudo sirven como tema de conversación. Además, los animales pueden brindar apoyo social directo, reducir la depresión y mitigar los efectos negativos del duelo (Enders-Slegers & Hediger, 2019).

Díaz Videla (2017), no olvidan sin embargo abordar la ambivalencia de las personas hacia los animales, considerándolos tanto como objetos para ser utilizados como seres individuales con los que es posible tener una auténtica relación social. Menciona por eso que las mascotas pueden generar desafíos económicos y demandan cuidados y atención, pero las personas siguen manteniendo y valorando estas relaciones.

Saunders, Parast, Babey y Miles (2017), plantean la pregunta de si es apropiado comparar a los propietarios de mascotas con los no propietarios al investigar los efectos de la propiedad de mascotas en la salud. Se cuestionan por lo tanto, si hay algo inherentemente diferente en los propietarios de mascotas que también pueda afectar la salud y si se pueden hacer atribuciones causales sobre las diferencias en la salud basándose en estudios que comparan a los propietarios de mascotas y los no

propietarios. Según algunas investigaciones, los propietarios adultos de mascotas son diferentes en una amplia gama de variables que también están relacionadas con la salud, pero hay pocos estudios empíricos que ayuden a comprender esas diferencias y su magnitud. Estos autores mencionan algunos estudios que demuestran que los propietarios de mascotas difieren de los no propietarios de maneras que pueden ser importantes al estimar el impacto de las mascotas en los resultados relacionados con la salud. Por ejemplo, los residentes de apartamentos y dúplex tenían menos probabilidades de ser propietarios de perros, los agricultores (pero solo de granjas pequeñas) también tenían más probabilidades de ser propietarios de perros, tener hijos en casa predecía positivamente la propiedad de perros y tener un gato también predecía la propiedad de perros. El modelo fue menos efectivo para predecir la propiedad de gatos: nuevamente, los residentes de apartamentos tenían menos probabilidades de ser propietarios de gatos, las mujeres también tenían más probabilidades de ser propietarias de gatos, y había un ligero efecto de edad, con los encuestados de 45 a 64 años más propensos a ser propietarios de gatos que otros grupos de edad. Los propietarios de perros también tenían más probabilidades de ser propietarios de gatos. En el Reino Unido, los propietarios de perros tienden a ser de familias más numerosas con mujeres, adultos jóvenes y niños mayores, y la presencia de otros animales como caballos, aves y gatos aumentaba la probabilidad de tener un perro. Los efectos de selección de mascotas rara vez se tienen en cuenta en las investigaciones existentes, lo que hace imposible separar los posibles impactos de la propiedad de mascotas de los factores que diferencian a aquellos que eligen vivir con una mascota de aquellos que eligen no hacerlo. En otras palabras, los factores que contribuyen a la elección de tener un perro podrían tener ellos mismos impactos en la salud que podrían atribuirse erróneamente a la propiedad de perros (Saunders, Parast, Babey, & Miles, 2017).

La idea de que vivir con una mascota puede aun así, tener efectos positivos en la salud humana, lo que se conoce como el "efecto mascota". Este fenómeno ha sido estudiado desde diferentes perspectivas, incluyendo aspectos fisiológicos, psicosociales y terapéuticos. Se ha encontrado que tener mascotas está relacionado con una mayor supervivencia después de infartos, niveles más bajos de cortisol y triglicéridos, reducción de la presión arterial, mayor percepción de capacidad y autoeficacia, así como un incremento en las interacciones sociales (Díaz Videla & López, 2017).

Es así que, muchas personas no solo permiten que estos animales se queden dentro de sus hogares, sino que también buscan mantener esta relación y hacen

considerables esfuerzos emocionales y financieros para mantenerla. La naturaleza de la relación entre los tutores y las mascotas tiene un impacto relevante en la vida de ambos. Sin embargo, todavía no hay un acuerdo sobre qué factores predicen qué relaciones prosperarán, brindando a ambos una variedad de beneficios, y cuáles no lo harán (Díaz Videla & Olarte, 2017).

Metodología

Diseño de investigación

El presente estudio adoptó un diseño transversal -porque se enfoca en recopilar datos en un solo punto en el tiempo- y a su vez descriptivo, para recopilar y caracterizar datos de manera precisa y objetiva en torno a fenómenos y variables de interés, en un lugar y momento específico: Rosario de Santa Fe, año 2022.

Población y muestra

La población objetivo estuvo compuesta por adultos jóvenes propietarios de perros y gatos en la ciudad de Rosario, Santa Fe, Argentina. Se considera como adultos jóvenes a aquellas personas que se encuentran en el rango de edad de 18 a 35 años. Con el interés de generar puntos de comparación y obtener una perspectiva más amplia, se decidió extender la recolección de datos más allá de esos límites. Así, se incluyeron finalmente participantes tanto por debajo de los 18 años como por encima de los 35 años, pensando en obtener una visión más completa y enriquecedora al comparar los resultados obtenidos con estas poblaciones adicionales.

La muestra se obtuvo a través de un muestreo no probabilístico por conveniencia, donde se reclutaron participantes que cumplieran con los criterios de inclusión (ser propietarios de perros o gatos y pertenecer al rango de edad definido) mediante la difusión de la encuesta en un GoogleForm enviado a plataformas en línea y redes sociales usualmente visitadas por dueños de mascotas como, tiendas de mascotas o veterinarias. 42 individuos interesados en participar completaron voluntariamente la encuesta.

Instrumentos de medición (incluyendo la Escala de Monash modificada)

Se utilizó la Escala de Monash modificada para evaluar el apego de los propietarios hacia sus perros y gatos. Además, se diseñó un cuestionario sociodemográfico que incluyó preguntas sobre sexo, edad, nivel de instrucción, estado civil, actividad profesional, convivencia actual y número de mascotas.

En el test MDORS-M (Monash Dog-Owner Relationship Scale - Modified), en su versión en castellano, se tomó la decisión deliberada de permitir la participación de propietarios de gatos, y se utilizó el término "mascota" en lugar de "perro" con el propósito de obtener resultados que permitieran medir preferencias y frecuencias en

relación con ambos tipos de mascotas. Esta elección metodológica amplió el alcance de la investigación, brindando la oportunidad de explorar las experiencias y relaciones de los propietarios tanto de perros como de gatos. Al permitir la inclusión de propietarios de gatos, se buscó obtener una visión más completa de cómo se establece el vínculo entre los dueños y sus mascotas, y cómo difieren las percepciones y dinámicas en función del tipo de mascota. Esta consideración metodológica permitió analizar y comparar de manera más precisa las preferencias y frecuencias relacionadas con los perros y los gatos en el contexto del estudio (Carballo, Benes y Bentosela, 2021).

En esta investigación, además de utilizar la Escala de Monash modificada y en castellano (MDORS-M) para evaluar el nivel de apego de propietarios adultos jóvenes de perros y gatos, se empleó una herramienta adicional llamada Escala PNA-10 breve o reducida (Positive and Negative Affect Schedule - 10). La Escala PNA-10 se utilizó para obtener información sobre los efectos positivos y negativos experimentados por los propietarios en relación con sus mascotas.

La Escala PNA-10 es un cuestionario ampliamente utilizado en estudios de salud mental y emocional, que permite evaluar tanto los afectos positivos como los negativos de los individuos. Al aplicar esta escala, se buscó indagar en los sentimientos y emociones experimentados por los propietarios en relación con sus mascotas, permitiendo así analizar los efectos subjetivos de la interacción con los animales. Esta herramienta proporcionó una perspectiva más completa de la experiencia de los propietarios, ya que no solo se consideró el nivel de apego, sino también la influencia emocional en términos de afectos positivos y negativos (Yáñez-Yaben, 2014). El uso de la Escala PNA-10 complementó la evaluación del apego y permitió analizar los efectos emocionales tanto beneficiosos como desafiantes asociados a la relación con las mascotas.

Se propone a continuación, la operacionalización de las variables en estudio:

Variable	Definición Conceptual	Definición Operacional
Variables Demográficas y Características Personales	<i>Conjunto de atributos personales y sociales que describen a los participantes</i>	Sexo: Clasificación biológica del individuo (masculino, femenino, otro). <i>Medición:</i> Encuesta de autoidentificación. Edad: Número de años cumplidos del individuo. <i>Medición:</i> Pregunta directa en la encuesta. Nivel Educativo: Grado más alto de educación alcanzado. <i>Medición:</i> Preguntas de elección múltiple en la encuesta.

		Estado Civil: Situación legal y social en relaciones de pareja. Medición: Categorías en la encuesta (soltero, casado, etc.). Profesión: Ocupación o campo de trabajo del individuo. Medición: Respuesta abierta en la encuesta. Situación de Convivencia: Con quién vive el individuo (solo, con familia, etc.). Medición: Preguntas de elección múltiple en la encuesta. Número de Mascotas: Cantidad de animales domésticos que posee. Medición: Pregunta directa en la encuesta.
Salud Mental y Bienestar Emocional	<i>Estado general de la salud mental y el bienestar emocional de un individuo.</i>	Salud Mental: Presencia o ausencia de trastornos mentales diagnosticados. Medición: Reportes basados en diagnósticos previos y cuestionarios validados. Bienestar Emocional: Percepción subjetiva del individuo sobre su estado emocional y satisfacción con la vida. Medición: Escalas validadas como el Índice de Satisfacción con la Vida o la Escala breve PNA-10.
Grado de Apego a Mascotas	<i>Nivel de vinculación emocional y afectiva que un individuo tiene con sus mascotas.</i>	Medición: Uso de Escala de Monash modificada, que incluye preguntas sobre la frecuencia de interacciones, nivel de preocupación por la mascota y sentimientos hacia ella.

Procedimiento de recolección de datos

Se distribuyó un enlace a la encuesta en línea a través de plataformas digitales y redes sociales. Los participantes completaron voluntariamente la encuesta, proporcionando respuestas a las preguntas de la Escala de Monash modificada, el cuestionario sociodemográfico y la escala breve PNA-10, en una misma instancia (Ver Anexo 01).

Análisis de datos estadísticos

Se emplearon tablas dinámicas en Excel como instrumento analítico para el procesamiento y la interpretación de datos estadísticos derivados de la aplicación del instrumento diseñado. Estas tablas dinámicas se revelaron como una herramienta eficaz para sintetizar y estructurar grandes volúmenes de información en un formato comprensible y manejable.

Una vez que los datos se introdujeron en la tabla dinámica, se llevaron a cabo distintos procedimientos estadísticos para examinar las variables en estudio. Se estimaron, cuando era necesario, indicadores de tendencia central, como la media aritmética y la mediana, y se computaron medidas de variabilidad, incluyendo la desviación estándar.

Para complementar el análisis, se elaboraron representaciones visuales de la información mediante la confección de tablas con formato condicional y la generación de gráficos y diagramas. Estos recursos visuales facilitaron la comprensión y la interpretación del comportamiento de las variables, permitiendo así un análisis más profundo de las pautas y las fluctuaciones presentes en los datos recolectados.

Criterios éticos

Los criterios éticos que se tuvieron en cuenta en esta tesis incluyeron la solicitud de consentimiento informado a través de un formulario de Google Forms distribuido entre la población. Se garantizó la confidencialidad y privacidad de los datos personales de los participantes, asegurando el tratamiento anónimo y confidencial de la información recolectada. Se cumplieron las regulaciones y leyes de protección de datos para salvaguardar la seguridad de la información. Además, se aseguró que la investigación fuera beneficiosa para los participantes y no causara daño. Se respetó la voluntad de participación y el derecho de los participantes a retirarse en cualquier momento sin consecuencias negativas. No se identificaron conflictos de interés relevantes en el estudio.

Análisis de los datos e interpretación de los resultados

Caracterización de la población

Los resultados muestran la distribución de la población según diversas variables demográficas y características personales. A continuación se presenta la interpretación de cada resultado:

Sexo:

La muestra se compone mayoritariamente de mujeres, representando el 88% de la población analizada, mientras que los hombres representan el 12%. Esta distribución desigual puede deberse a varios factores, como la mayor participación de las mujeres en encuestas o la representatividad de la muestra en relación con la población objetivo (Figura 01).



Figura 01: Población según sexo. Fuente: Elaboración propia

Edad:

La mayoría de las personas encuestadas se encuentran en el rango de edad de 25 a 35 años, con un 57% de la población. Le siguen las personas menores de 25 años con un 29% y el grupo de 36 a 45 años con un 12%. El grupo de 46 a 55 años representa el menor porcentaje, con solo un 2% de la población. Esto indica que el estudio ha captado principalmente a personas en esa franja etaria. Por otro lado, los grupos de edad más jóvenes (menores de 25 años) y mayores (de 36 a 55 años) tienen una presencia menor en la muestra (Figura 02).

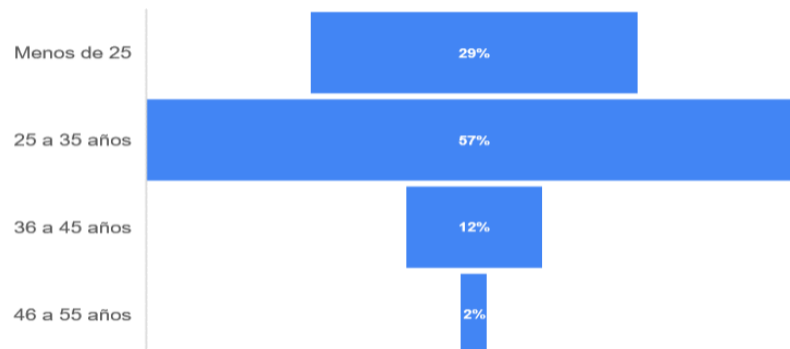


Figura 02: Población según edad. Fuente: Elaboración propia
Nivel de instrucción alcanzada:

El nivel terciario o universitario es el más común entre la población encuestada, con un 67% de las personas. El nivel secundario también es relevante, representando el 33% de la población. Esto sugiere que la muestra está compuesta principalmente por personas con un nivel educativo más alto, lo cual puede influir en las respuestas y percepciones de los encuestados (Figura 03).

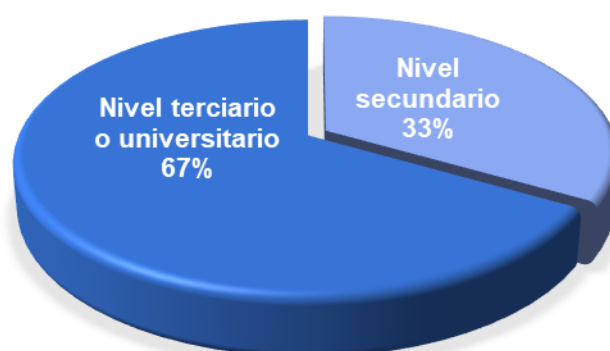


Figura 03: Población según nivel de instrucción alcanzada. Fuente: Elaboración propia

Estado civil:

La mayoría de las personas encuestadas se encuentran solteras, con un 60% de la población. El estado civil de casado/a representa el 24% y otras formas de estado civil, como separado/a o divorciado/a y otro, tienen una representación menor, con un 2% y 14% respectivamente. Este resultado puede reflejar la composición de la muestra en relación con la población objetivo, así como las características y preferencias de las personas dispuestas a participar en la encuesta (Figura 04).

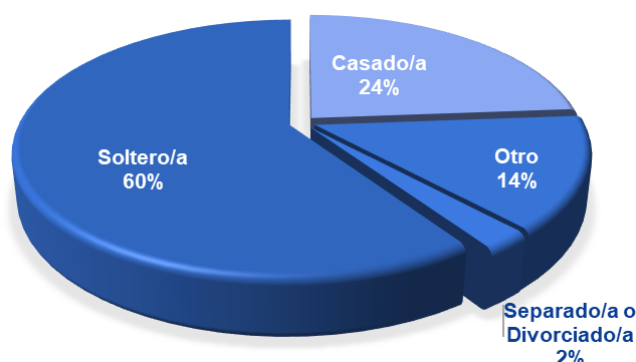


Figura 04: Población según estado civil. Fuente: Elaboración propia

Actividad profesional o laboral:

La mayoría de las personas encuestadas se encuentran en actividad laboral o profesional, con un 71% de la población. Un 19% de las personas no tienen actividad laboral o profesional, y un 10% se encuentra en otra categoría no especificada. Esto indica que la muestra está compuesta en su mayoría por personas económicamente

activas, lo cual puede influir en las perspectivas y experiencias relacionadas con las mascotas (Figura 05).

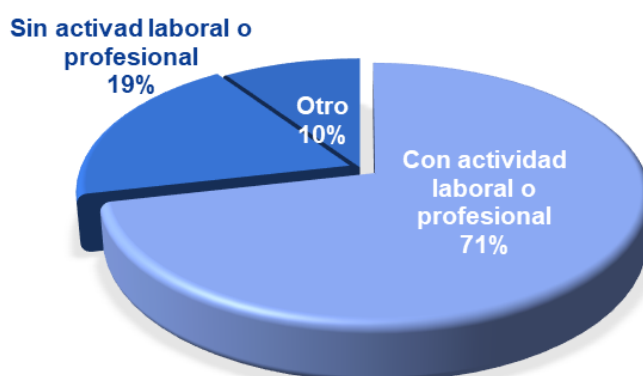


Figura 05: Población según actividad profesional o laboral. Fuente: Elaboración propia

¿Con quién vive actualmente?

La opción más común es vivir con la pareja, representando el 45% de la población. Le siguen vivir con amigos/familiares con un 24% y vivir solo/a y con los hijos, ambas opciones con un 10% cada una. Otras formas de convivencia representan el 12% de la población. Esto indica que una parte relevante de los encuestados está en una relación de pareja y comparte su hogar con su compañero/a. Además, vivir con amigos/familiares y vivir solo/a también tienen una representación considerable en la muestra (Figura 06).

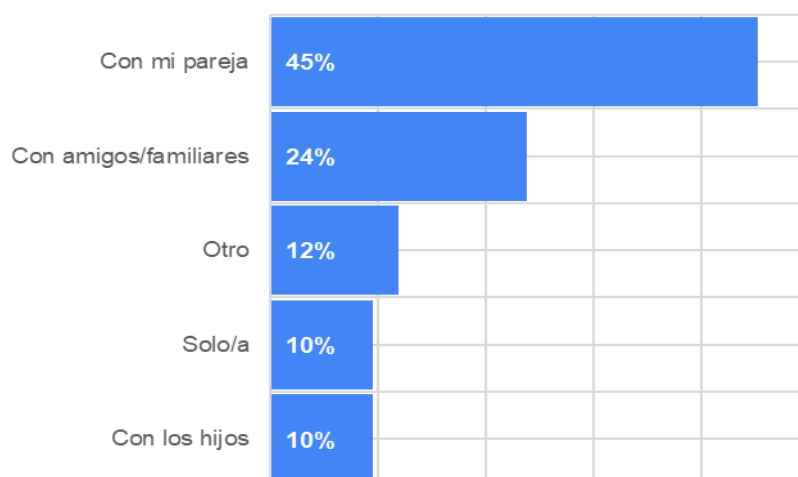


Figura 06: Población según con quién vive actualmente. Fuente: Elaboración propia

¿Cuántas mascotas tiene?

La opción más común es tener más de una mascota, representando el 52% de la población. Le siguen tener una sola mascota (48%). (Figura 07).

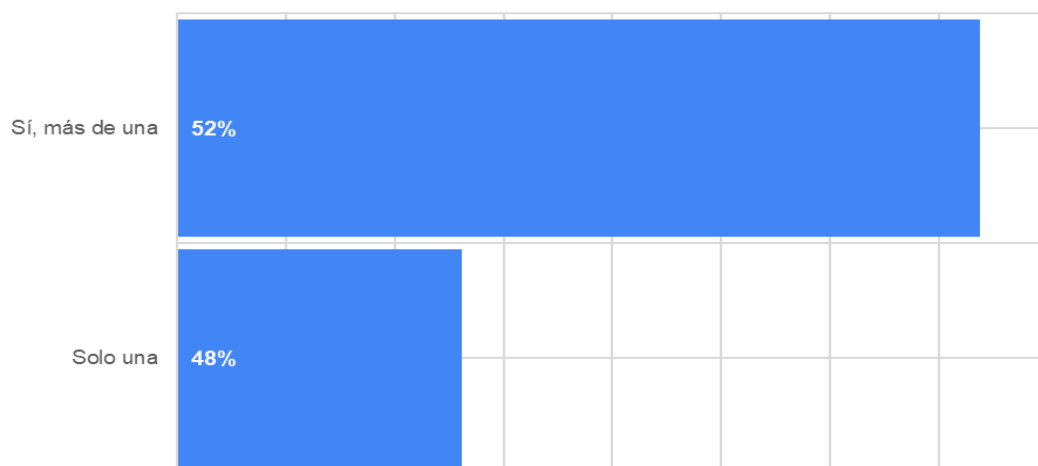


Figura 07: Población según si tiene o no mascotas. Fuente: Elaboración propia

Finalmente, se determinó también la proporción de entrevistados que tienen gato, perro o ambas mascotas. 38 personas que son el 91% respondieron perro, 3 personas, que son el 7% dijeron gato y el 2%, correspondiente a 1 persona, dijo tener ambos animales (Figura 08).

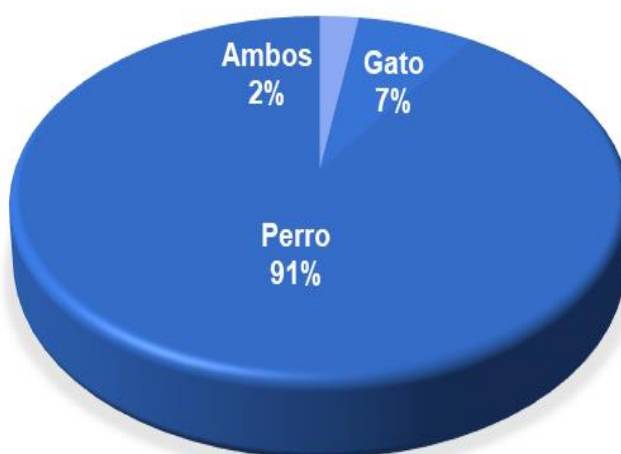


Figura 08: Población según si tiene o no mascotas. Fuente: Elaboración propia

Los resultados de la caracterización de la población revelan una muestra compuesta mayoritariamente por mujeres, con una presencia destacada de personas en el rango de edad de 25 a 35 años y con un nivel de instrucción terciario o universitario. Además, la mayoría de los encuestados se encuentran solteros, en actividad laboral o profesional, viven con su pareja y tienen más de una mascota, generalmente perros y bastante menos gatos. Estos resultados proporcionan una imagen general de las características demográficas de la muestra y serán tenidos en cuenta al analizar los resultados de otras variables y al generalizar los hallazgos a la población en general.

Salud mental y bienestar emocional de la población encuestada

Al examinar las respuestas a la Escala PNA-10, se derivan importantes interpretaciones (Anexo 2.12):

Respecto de la sensación de soledad o alejamiento de la gente en los últimos tres meses, un notable 90% de los encuestados reportó haber sentido poco o ningún sentimiento de este tipo. Esta baja percepción de soledad puede estar influenciada por el estrecho vínculo que las personas establecen con sus mascotas, ya que, como señala Carballo, Benes, & Bentosela (2021), la interacción con estos animales disminuye sensaciones negativas como la soledad y potencia emociones positivas, beneficiando el bienestar emocional en un mundo donde las rutinas diarias son frenéticas.

En cuanto al temor respecto a situaciones adversas futuras, se encontró que el 54% de los participantes manifestó haber experimentado cierto nivel de miedo o temor recientemente. De igual manera, un importante número de encuestados indicó sentirse ocasionalmente infelices o deprimidos, con el 44% reportando haberlo sentido "algunas veces" y un 10% "bastantes veces". Estos datos sugieren que, si bien la interacción con mascotas puede ofrecer beneficios emocionales, aún existen emociones negativas presentes en la vida cotidiana de los encuestados.

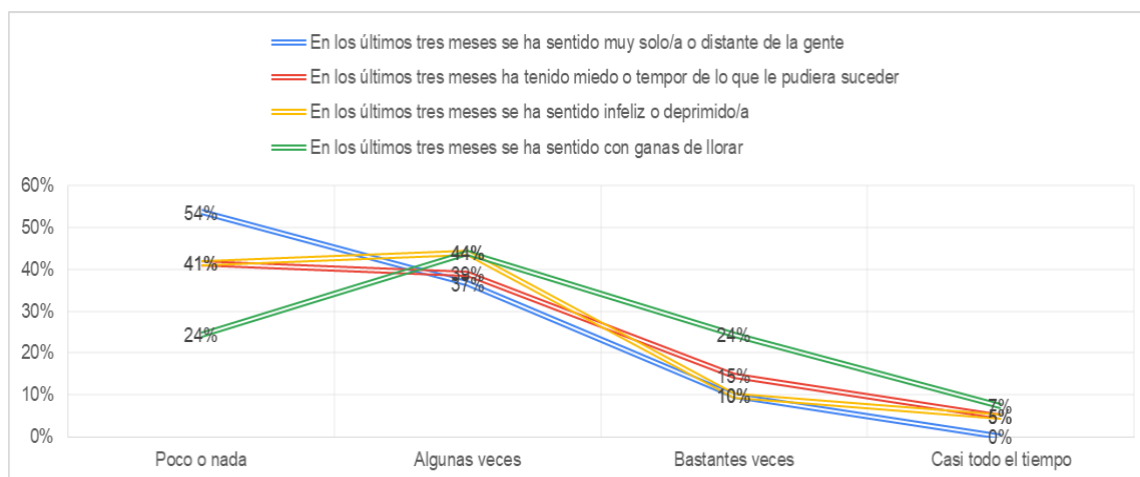


Figura 09: Sentimientos negativos en los últimos tres meses. Fuente: Elaboración propia

Aragunde-Kohl, Gómez-Galán, Lázaro-Pérez, & Martínez López (2020) destacan que el contacto con mascotas tiende a amortiguar sentimientos negativos como la depresión y el estrés. Esta interacción es esencial para mejorar el bienestar general de las personas, actuando como un recurso vital para contrarrestar estas emociones negativas.

Por último, con relación a las ganas de llorar, los datos revelan que una proporción considerable experimentó esta emoción con regularidad en los últimos tres meses. Las respuestas "Algunas veces" (44%) y "Bastantes veces" (24%) predominaron, y es relevante destacar que un 7% de los encuestados afirmó sentir ganas de llorar “casi todo el tiempo”, como se puede observar en la Figura 09.

Por otro lado, al profundizar en los resultados obtenidos, se desvelaron ciertas tendencias emocionales predominantes en el grupo estudiado (Figura 10):

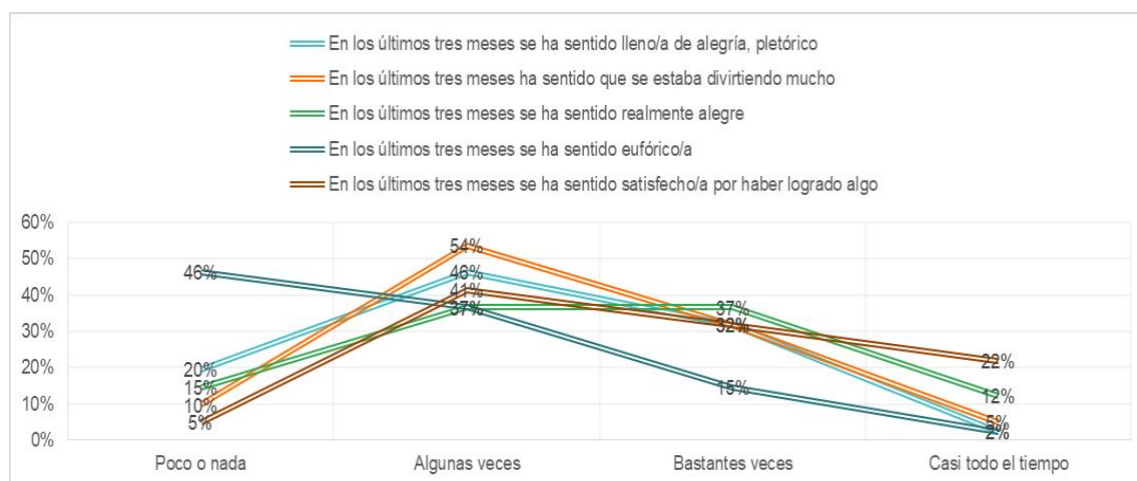


Figura 10: Sentimientos positivos en los últimos tres meses. Fuente: Elaboración propia

Un contundente 80% de los encuestados experimentó sensaciones de alegría en algún punto durante los últimos tres meses, aunque esta emoción no fue constante. Las categorías de respuesta "Algunas veces" y "Bastantes veces" prevalecieron, sin embargo, un pequeño porcentaje (7%) reportó haber sentido alegría “casi todo el tiempo”. Esta fluctuación en la experiencia emocional resalta la importancia de la autorregulación, como sugieren Milozzi & Marmo (2022), la cual modula la relación entre impulso y acción y fortalece la tolerancia a diversas emociones.

En cuanto al disfrute, el 54% indicó haberse sentido divertido "Algunas veces" y el 32% "Bastantes veces" en el mismo período. Esta experiencia positiva es respaldada por la relación de los dueños con sus mascotas, en particular con los perros. Díaz Videla & Olarte (2017) argumentan que estos animales no solo simbolizan el amor y la diversión, sino también una conexión con la humanidad en su conjunto.

La experiencia de alegría se repitió en otro segmento de la muestra, con el 37% de los encuestados indicando haberla sentido "Algunas veces" y "Bastantes veces". Sin embargo, la euforia mostró ser menos común. Solo el 17% de los encuestados informó haberla sentido, siendo las respuestas más frecuentes "Poco o nada" (46%) y "Algunas

veces" (37%). Estos datos coinciden con los hallazgos de Jacobs Bao & Schreer (2016), quienes han notado inconsistencias en los estudios sobre la felicidad y la euforia.

Notablemente, un 95% de los participantes reportó sentirse satisfecho por algún logro reciente, con respuestas predominantes de "Algunas veces" y "Bastantes veces", como se refleja en la Figura 10. Esta percepción de logro y satisfacción puede estar influenciada por la interacción con sus mascotas. Según Díaz Videla (2020), esta relación bidireccional entre dueños y animales aporta placer y alivio a las personas, reconociendo a los animales como entidades únicas y empáticas.

Preliminarmente, al desglosar los resultados obtenidos, emergen patrones distintivos en el comportamiento de los dueños de perros y gatos (Anexo 2.1). Los propietarios de gatos muestran una mayor inclinación hacia actividades como jugar (67%), abrazar (71%), comprar artículos (33%), y mantener su higiene a través de cepillados y limpiezas (67%), según se puede apreciar en la Figura 11.

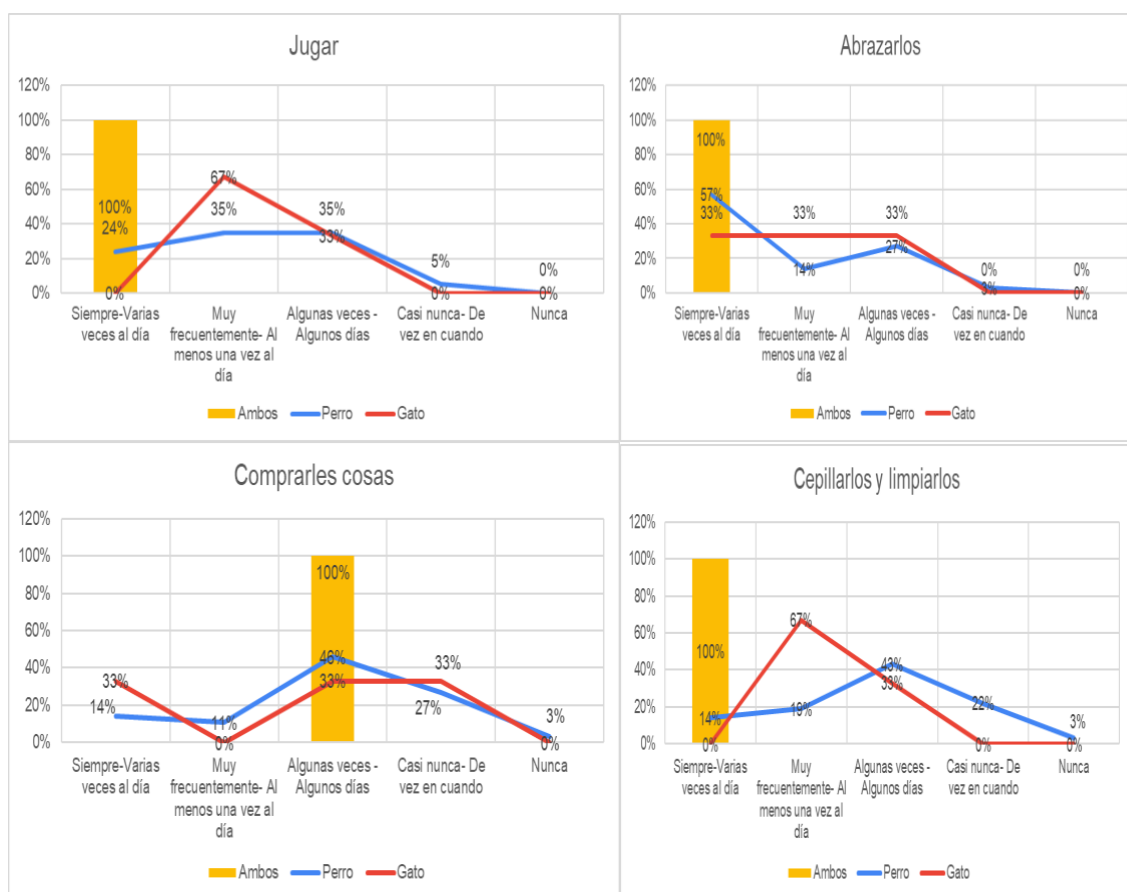


Figura 11: Resultados con mayores frecuencias de actividades compartidas en favor de los gatos. Fuente: Elaboración propia

Díaz Videla & Olarte (2017) indican que mientras algunos animales de compañía, como tortugas y peces dorados, establecen relaciones más unilaterales con

los humanos, perros y gatos ofrecen compañía, contacto físico y bienestar. Los perros, en particular, son destacados por su especial conexión emocional con los seres humanos y su ubicuidad cultural. Esta afirmación se ve reflejada en los datos, donde los propietarios de perros tienden más a incluirlos en actividades como viajar en auto (46%), visitar a conocidos (32%), otorgarles premios alimenticios (41%) y compartir momentos recreativos (41%). Sin embargo, es importante destacar que el acto de besar y acariciar se distribuye equitativamente entre ambas especies, con una frecuencia del 67% y un 33% respectivamente, como se observa en la Figura 12.

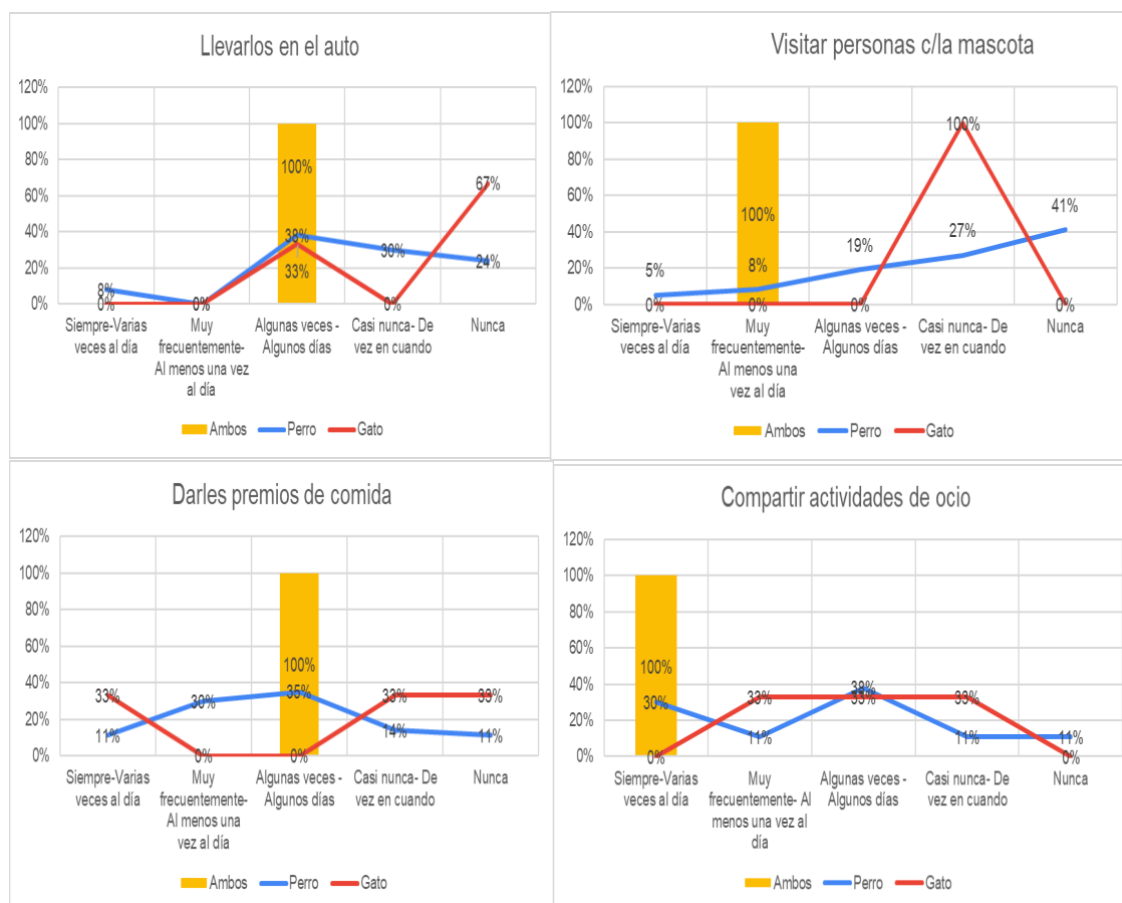


Figura 12: Resultados con mayores frecuencias de actividades compartidas en favor de los perros. Fuente: Elaboración propia

Orr y colaboradores (2023) abordan el concepto del antropomorfismo, la tendencia humana a atribuir características y emociones propias a animales no humanos. A pesar de que algunos puedan verlo como "indeseable", es esencial para comprender la naturaleza profunda de las relaciones humanas con los animales y la forma en que se establecen lazos sociales. En consonancia con ello, se destaca que los animales domésticos ofrecen formas variadas de interacción social, experiencias sensoriales y un compromiso genuino (Orr, et al., 2023). Esta premisa se refuerza con la Figura 13, que

muestra que independientemente del tipo de animal, los dueños tienden a jugar, abrazar, besar y acariciar a sus mascotas.

Finalmente, Rodríguez Ceberio & Díaz Videla (2020) subrayan el rol de las mascotas dentro del ciclo de vida familiar. No sólo cumplen funciones que se superponen con las humanas, sino que también desempeñan roles exclusivos que los humanos no pueden, caracterizados por su constancia y falta de prejuicios..

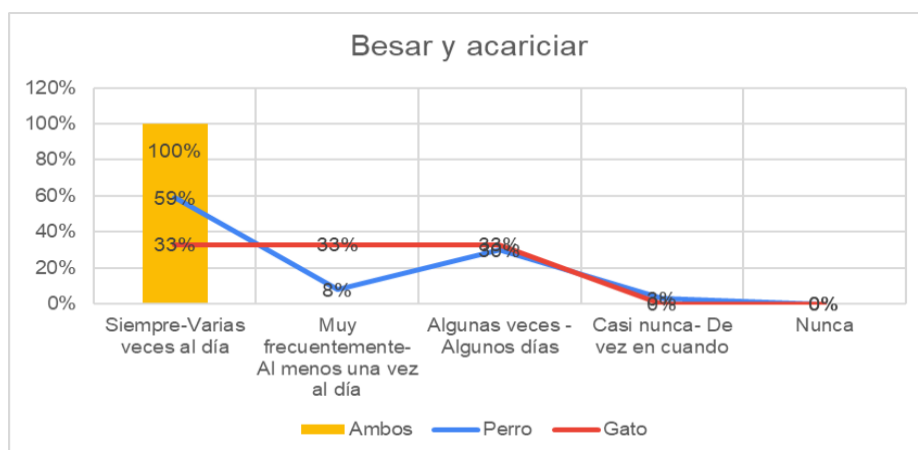


Figura 13: Comportamiento en el que coinciden ambos dueños, de perros y gatos, en cuanto a la frecuencia. Fuente: Elaboración propia

En un segundo tipo de preguntas (Anexo 2.13a) que miden percepciones de los dueños de mascota que son indicadores de apego tuvo lugar la pregunta "*Si todos me abandonaran, contaría con mi/s mascota/s, estaría/n ahí siempre para mí*", a la cual, un 8% de propietarios de perros manifestó su desacuerdo, mientras que los dueños de gatos se mostraron completamente de acuerdo. Estas respuestas sugieren una percepción ampliamente consolidada de lealtad y apoyo incondicional de los gatos hacia sus propietarios, en contraste con los perros (Figura 14).

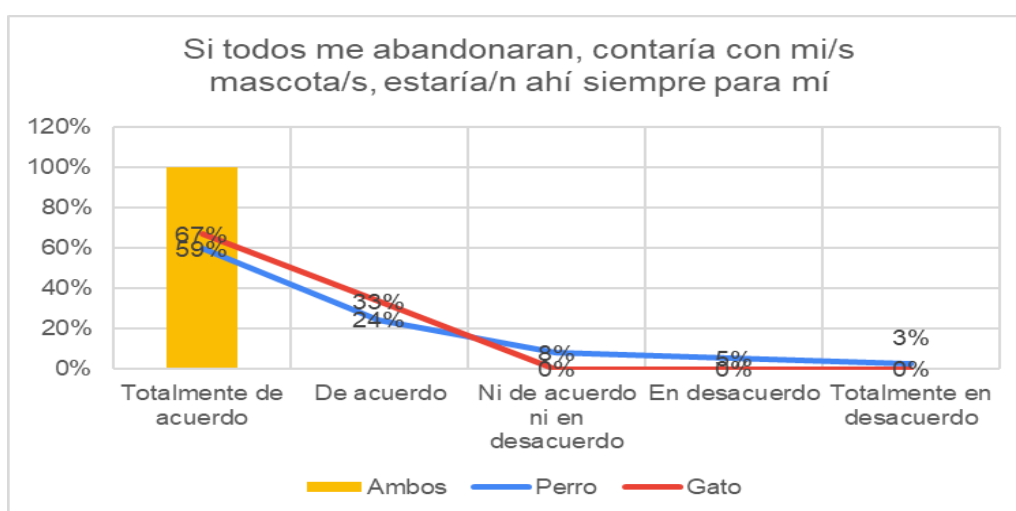


Figura 14: Comparación de la percepción de dueños de perros y gatos respecto de la idea de abandono. Fuente: Elaboración propia

La Teoría del Apego de John Bowlby (1960) destaca cómo las experiencias tempranas con figuras primarias de apego pueden influir en el desarrollo emocional y relacional. Las interacciones con estas figuras primarias establecen una base segura desde donde las personas buscan refugio y consuelo, generando tanto sentimientos de seguridad como de inseguridad. Bajo este marco teórico, al analizar las respuestas sobre la posibilidad de separación, es notorio que la totalidad de los dueños de gatos deseaban evitar cualquier forma de distanciamiento con sus mascotas, a diferencia de los dueños de perros (Figura 15).

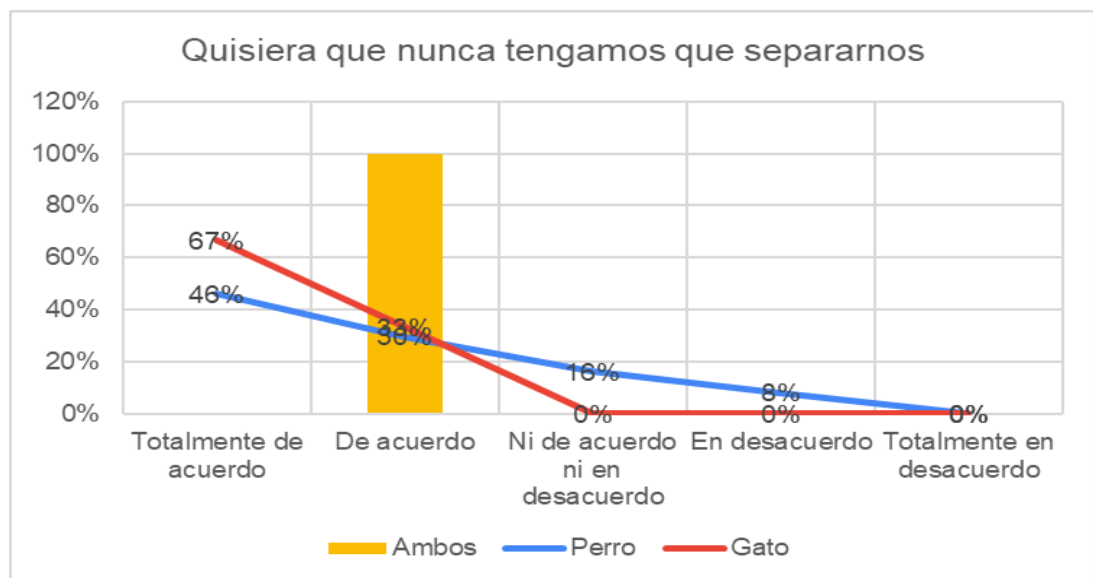


Figura 15: Comparación de la percepción de dueños de perros y gatos respecto de la idea de separación.
Fuente: Elaboración propia

Del mismo modo, la percepción de constante atención por parte de los gatos hacia sus dueños fue unánimemente afirmada, reflejando un apego particularmente sólido (Figura 16). En este contexto, la propuesta del postespecismo, según Ryder (1971) y Singer (1975), aboga por una comprensión más integral y menos jerarquizada de las relaciones humano-animal. Ferrari (2020) argumenta que las distinciones entre lo humano y lo no humano son menos evidentes de lo que se consideraba en el pasado. Todo ser vivo se presenta como un sistema autopoiético, en constante adaptación a su entorno, utilizando y transformando obstáculos en recursos.

Ferrari (2020) también menciona que, en lugar de clasificar a los seres vivos según su especie, podrían definirse por cómo se insertan en la interconectada red global, poniendo énfasis en sus acciones más que en sus características físicas. Además, la interacción humano-animal puede ser vista bajo la lente de la amistad, comprendiendo sus características afiliativas y consistentes que definen el vínculo entre amigos. Este

concepto se ve reflejado en los lazos humano-animal, caracterizados por la confianza, lealtad y una relación duradera (Díaz Videla, 2020).

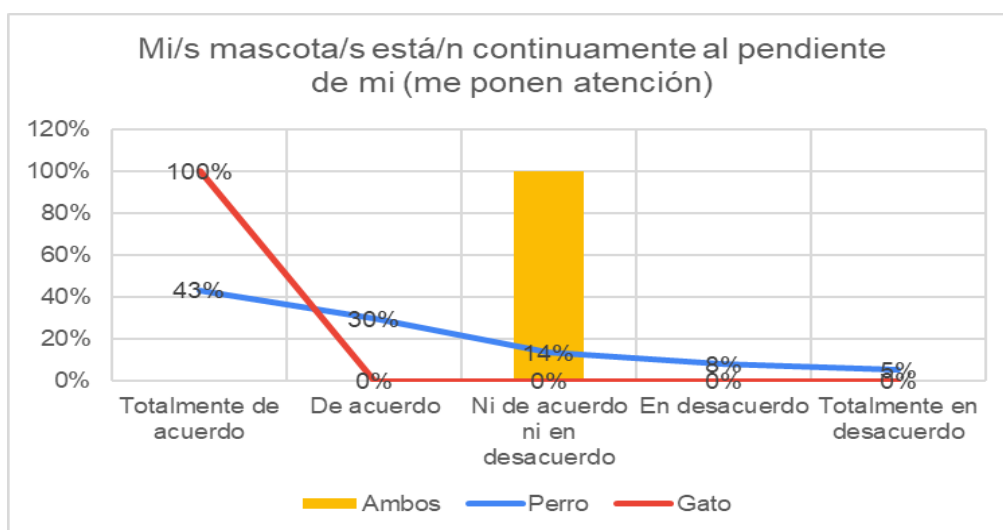


Figura 16: Comparación de la percepción de dueños de perros y gatos respecto de la idea de atención. Fuente: Elaboración propia

Es así que, las encuestas arrojaron que, en relación con los gatos en comparación con los perros, los dueños perciben un apego más profundo y relevante. Esta percepción se refleja en diversas situaciones, como el apoyo en tiempos difíciles, la presencia constante y el deseo de estar siempre juntos (Figura 17).

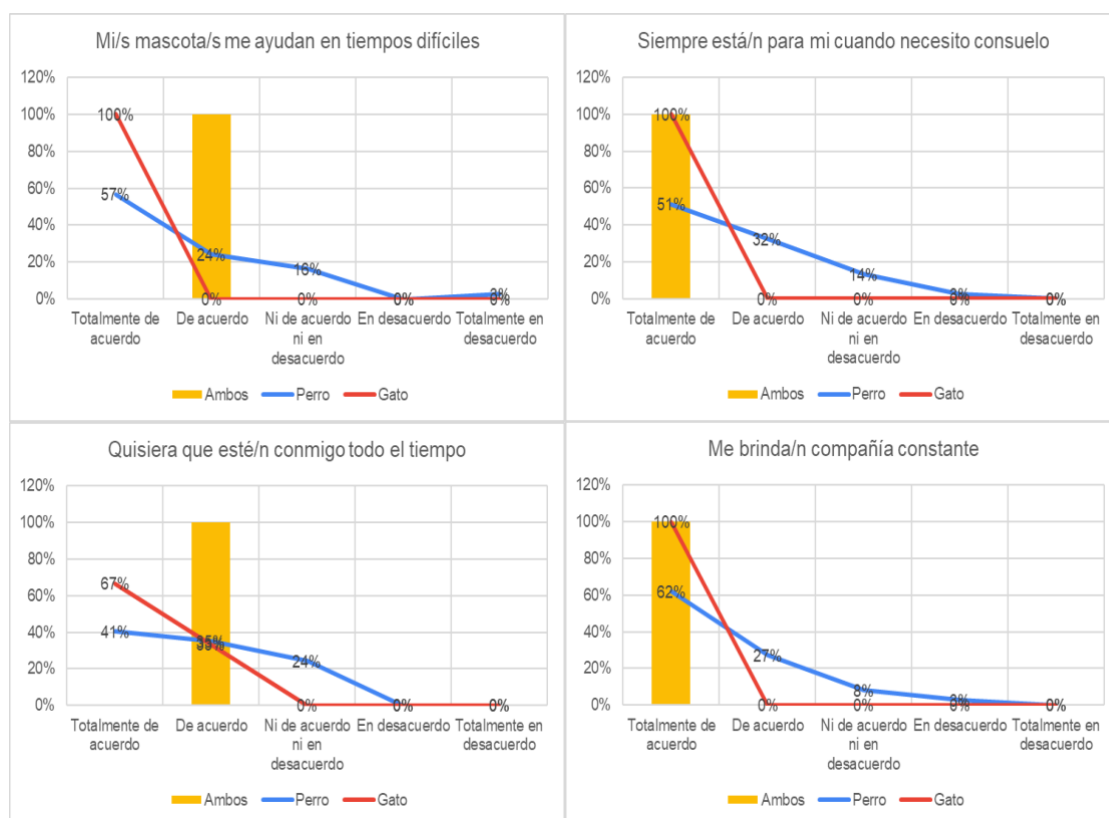


Figura 17: Grupo de respuestas en las que los gatos obtienen el acuerdo de sus dueños con mayor frecuencia que los perros. Fuente: Elaboración propia

En otro momento de la encuesta se establecieron nuevos criterios indicadores de apego hacia las mascotas (Anexo 12.3b). En la relación humano-animal, se pueden observar diversas formas en las que las personas interactúan y perciben a sus mascotas. De acuerdo con los datos presentados, los propietarios de perros muestran una tendencia más acentuada a comunicarse verbalmente con sus animales, siendo el 51% de ellos quienes con frecuencia les hablan, en contraste con el 33% de propietarios de gatos (Figura 18).

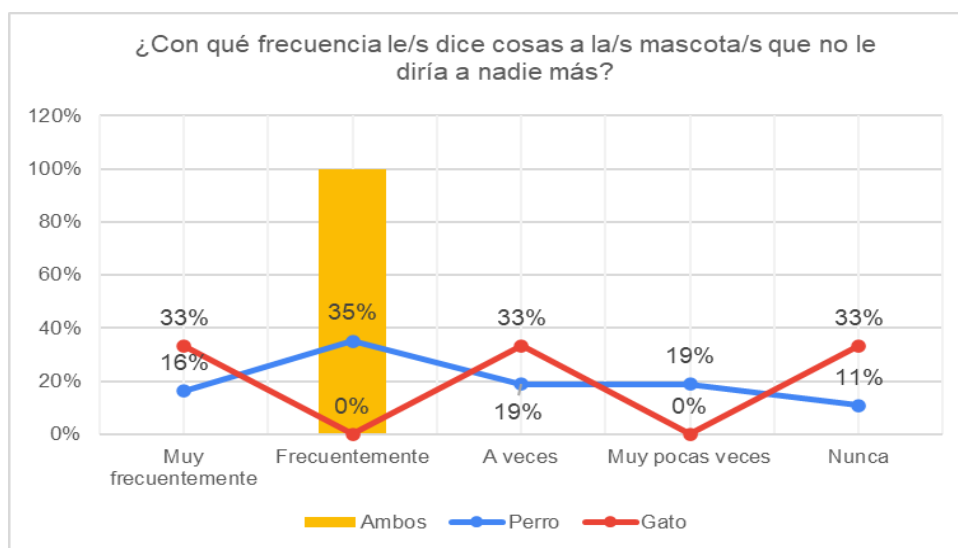


Figura 18: Frecuencia con que dicen cosas a sus mascotas, según tipo. Fuente: Elaboración propia

Esta dinámica comunicativa se refleja en los patrones observados en la relación de cuidado y percepción que tienen los dueños sobre sus mascotas. Por ejemplo, un 8% de los propietarios de perros señaló que sus mascotas limitan o impiden realizar ciertas actividades (Figura 20), y en general, percibieron un 14% más de dificultad en el cuidado de sus perros en comparación con los dueños de gatos (Figura 21). A su vez, se considera que cuidar gatos es más sencillo que cuidar perros, sugiriendo un balance donde se percibe más costo que beneficio en la tenencia de un perro que de un gato (Figura 22).

Campero (2020) plantea que las relaciones humanas con los animales se construyen desde una perspectiva interespecie, donde las redes de colaboración y el contacto entre diferentes identidades pueden generar nuevas formas de entender estas interacciones. Estas nuevas formas apuntan hacia un entendimiento menos especista, más centrado en el cuidado, la preservación y la valoración de la interdependencia entre las especies. Anzoátegui (2020) profundiza en esta temática, discutiendo cómo los humanos tienden a antropomorfizar a los animales.

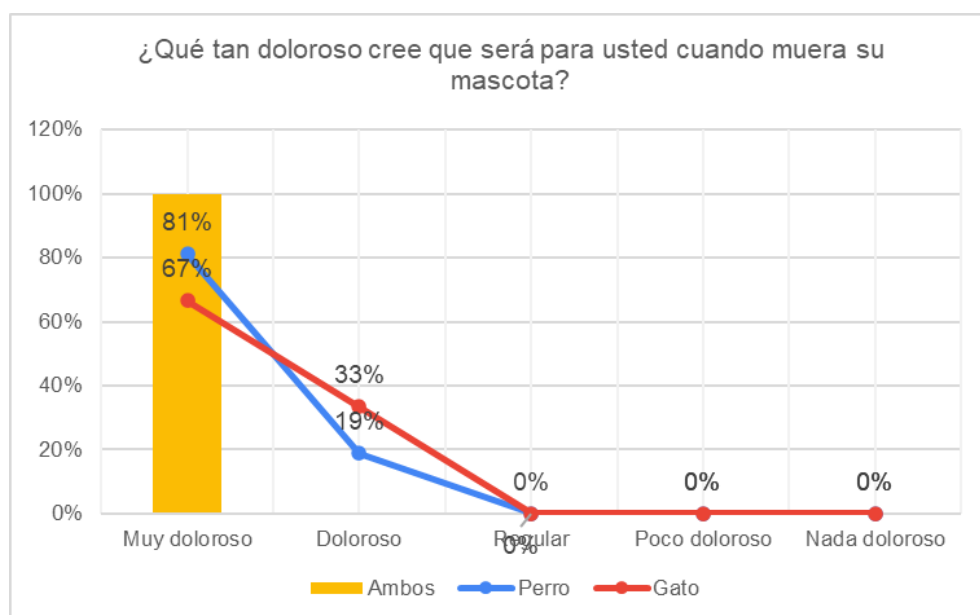


Figura 19: Percepción de que sería doloroso perderlos, según tipo. Fuente: Elaboración propia

Este proceso cognitivo, donde atribuimos características humanas a los animales basándonos en similitudes físicas y comportamentales, refleja cómo nuestras metáforas conceptuales influyen en la percepción y relación con ellos. Es vital entender que este antropomorfismo puede ocultar aspectos clave de la naturaleza animal y limitar nuestra comprensión sobre sus comportamientos reales.

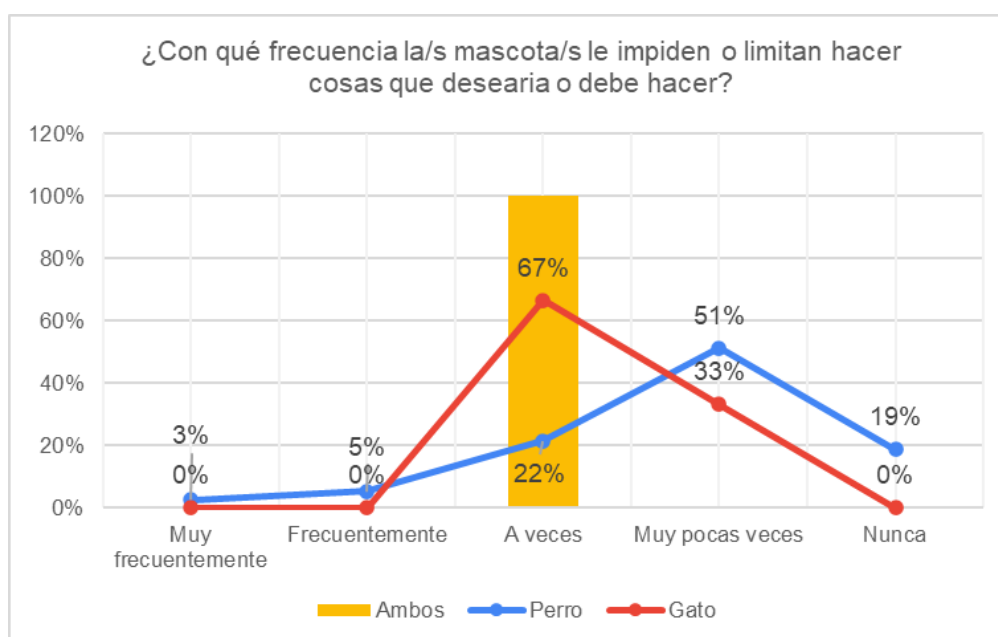


Figura 20: Frecuencia con que las mascotas limitan hacer cosas a sus dueños, según tipo. Fuente: Elaboración propia

En cuanto a las características sociodemográficas de los perros, Díaz Videla & Olarte (2017) han señalado que los perros castrados son considerados menos destructivos por sus propietarios, mientras que los perros mestizos tienden a mostrar más comportamientos problemáticos. Además, en hogares donde hay más de un perro,

se percibe una mayor cercanía emocional entre los animales, y aquellos propietarios que tienen su primer perro perciben costos más altos en la relación.

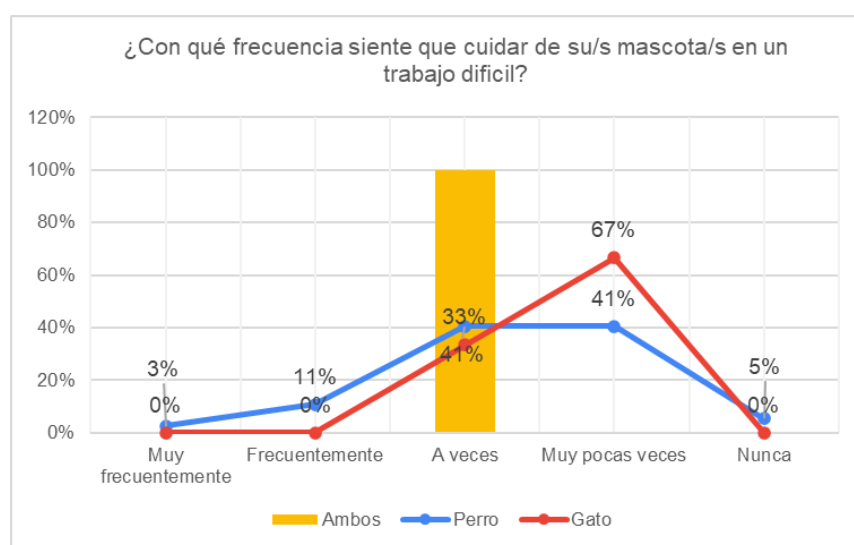


Figura 21: Frecuencia con que se percibe dificultad en el cuidado de las mascotas según tipo. Fuente: Elaboración propia

Un aspecto adicional para considerar es la inversión emocional y financiera que los dueños hacen en sus mascotas. Según las respuestas agrupadas en el Anexo 2.12c, los dueños de perros tienden a estar más de acuerdo con afirmaciones como "Por él/ellos he dejado de hacer cosas que disfrutaba haciendo antes de tenerlo/s" y "Gasto mucho dinero en mi/s mascota/s". Esto sugiere que, en general, los propietarios de perros pueden enfrentar mayores cambios en sus hábitos y gastos que los dueños de gatos. A pesar de estas diferencias, parece ser que tanto los dueños de perros como los de gatos están dispuestos a adaptar sus vidas a las necesidades de sus animales de compañía..

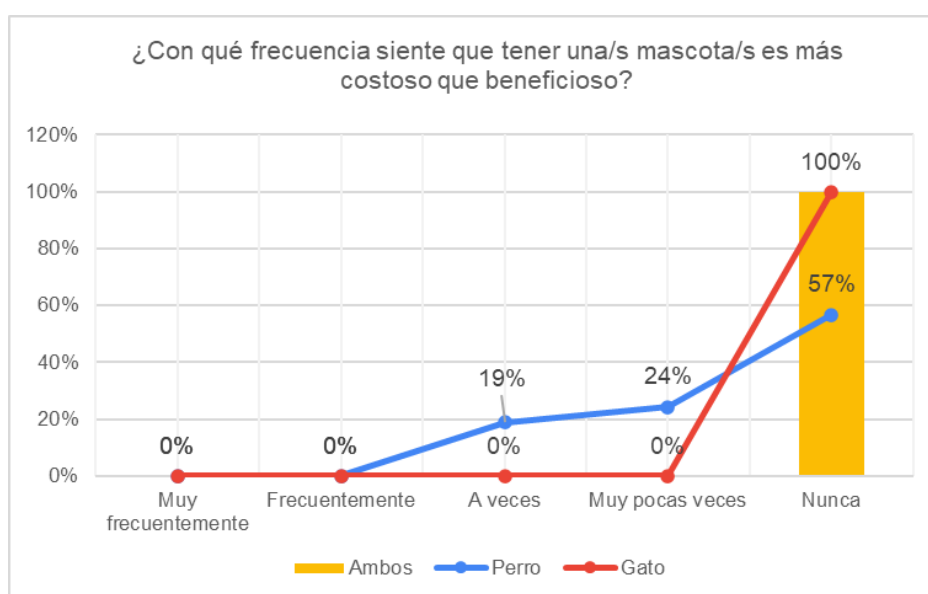


Figura 22: Relación costo/beneficio de cuidado de la mascota, según tipo. Fuente: Elaboración propia

Es así que, la relación entre seres humanos y animales es compleja y multifacética. La identificación de los factores que influyen este vínculo es esencial para mejorar el bienestar mutuo en esta relación única y dyádica (Díaz Videla & Olarte, 2017)..

Análisis del nivel de apego identificado con la Escala de Monash

Los resultados obtenidos mostraron, en general que la frecuencia de las actividades relacionadas con las mascotas varía entre los participantes (Ver Anexo 2.2). Algunas actividades, como besar y acariciar a las mascotas, abrazarlos, jugar y dar premios de comida, se realizan con mayor frecuencia, lo que indica un nivel de interacción y afecto más alto. Otras actividades, como visitar personas en compañía de las mascotas o llevarlas en el auto, se realizan con menos frecuencia. Estos resultados reflejaron la diversidad en la forma en que las personas interactúan y cuidan a sus mascotas, y pueden estar influenciados por factores individuales, como el tiempo disponible y las preferencias personales. En general, los resultados de la escala de Monash aplicados a esta población específica reflejaron un nivel relevante de apego hacia las mascotas en la población estudiada, en la medida que las respuestas indicaron una alta participación en actividades de cuidado, interacción y compañerismo, lo cual sugiere una relación estrecha y afectuosa entre los dueños y sus mascotas. Estos hallazgos apoyan la idea de que las mascotas ocupan un lugar importante en la vida de estas personas y desempeñan un papel importante en su bienestar emocional y social. Para comprender mejor estos datos, se procede a continuación a analizarlos según diversas dimensiones propuestas, como sexo, edad, cantidad de mascotas, actividades y cantidad de miembros del grupo social donde las mascotas están incorporadas.

a) Frecuencia de actividades según sexo de los dueños de mascotas

Al observar las actividades relacionadas con jugar, se puede apreciar que tanto hombres como mujeres participan activamente en esta actividad (Anexo 2.3). Las mujeres tienden a mostrar más afecto a través de actividades como besar, acariciar y comprarles cosas a las mascotas, mientras que los hombres muestran una inclinación hacia actividades que involucran juego, recompensas y cuidado. Estas diferencias pueden ser el resultado de factores como las preferencias individuales, la relación emocional con la mascota o dinámicas de género. Los resultados en cada caso son los siguientes:

- Jugar: Ambos géneros participan activamente, con el 97% de las mujeres y el 80% de los hombres jugando diariamente. Notablemente, ningún encuestado afirmó no jugar con sus mascotas.
- Visitar personas con mascotas: Las mujeres tienen menos propensión a hacerlo regularmente (33% raramente lo hacen) en comparación con los hombres (20% raramente lo hacen). Sin embargo, un 6% de las mujeres lo hacen siempre, frente a un porcentaje más grande de hombres que nunca lo hacen.
- Dar premios de comida: Un 40% de los hombres dan premios diariamente, en comparación con el 25% de las mujeres.
- Besar y acariciar: Las mujeres tienen una mayor tendencia a expresar afecto físico, con un 61% haciéndolo diariamente, comparado con el 40% de los hombres.
- Transporte en auto: Aunque es una actividad menos frecuente en general, el 20% de los hombres llevan a sus mascotas en el auto diariamente, comparado con el 6% de las mujeres.
- Abrazar: Aunque ambos géneros muestran alta participación, el 60% de los hombres lo hacen diariamente, mientras que el 56% de las mujeres lo hacen.
- Compras para mascotas: El 25% de las mujeres compran cosas frecuentemente para sus mascotas, en comparación con el 20% de los hombres.
- Actividades de ocio (como ver TV): El 40% de los hombres comparten estas actividades diariamente con sus mascotas, comparado con el 28% de las mujeres.
- Cepillar o limpiar: A pesar de ser una actividad esencial, el 40% de los hombres lo hacen diariamente, en contraste con el 19% de las mujeres.

b) Frecuencias según edad de los dueños de mascotas

Se observa una variedad de comportamientos en relación con las mascotas según la edad de las personas (Anexo 2.4). Los resultados sugieren que los grupos más jóvenes tienden a dedicar más tiempo y atención variada a sus mascotas, mientras que los grupos de mayor edad muestran interacciones más constantes y comprometidas en áreas específicas. Sin embargo, es esencial

considerar que estos resultados son generalizaciones y puede haber variaciones individuales. Los datos expresan que:

- Juego con mascotas:
 - Menos de 25 y 25-35 años: Menor porcentaje de interacción lúdica.
 - 36-45 años: 80% juega frecuentemente con sus mascotas.
 - 46-55 años: Interacción lúdica presente en el 100% de las personas.
- Visitar a personas en compañía de mascotas:
 - Menos de 25 y 25-35 años: Aproximadamente el 20% lo hace algunas veces.
 - 36-45 años: Disminución notable de esta práctica.
 - Más de 46 años: 100% realiza visitas en compañía de sus mascotas.
- Premios de comida:
 - Grupos más jóvenes: Mayor propensión a dar premios.
 - Grupos mayores: Disminución gradual en la frecuencia de dar premios.
- Interacción física (besos, caricias y abrazos):
 - Menos de 25 y 25-35 años: Alrededor del 55-58% siempre tiene interacción física con sus mascotas.
 - 36-45 años: Aproximadamente el 60% siempre interactúa físicamente.
 - 46-55 años: Interacción física constante en el 100% de las personas.
- Llevar mascotas en el auto:
 - Menos de 25 y 25-35 años: Práctica ocasional.
 - 36-45 años: 60% lleva a sus mascotas ocasionalmente.
 - 46-55 años: 100% lleva a sus mascotas en el auto.
- Comprar cosas para las mascotas:
 - Menos de 25 y 25-35 años: Más del 80% compra regularmente.
 - 36-45 años: 60% compra ocasionalmente.
 - 46-55 años: 100% compra cosas para sus mascotas.
- Compartir actividades de ocio:

- Grupos más jóvenes y 36-45 años: Comparten actividades ocasionalmente.
- 46-55 años: Tendencia a compartir actividades.
- Cepillado y limpieza:
 - Grupos más jóvenes: Práctica regular.
 - 36-45 años: Aproximadamente 60% realiza esta actividad.
 - 46-55 años: No se practica.

c) Frecuencia de resultados en relación con la interacción de las personas en su contexto social.

Los resultados que surgen de comparar la frecuencia de actividades con las mascotas en relación con las interacción de las personas en su entorno íntimo muestran diferentes patrones de comportamiento y preferencias de las personas en cada uno de los contextos propuestos en el instrumento aplicado (Anexo 2.5). Las interacciones y actividades con las mascotas muestran variaciones según el contexto social o familiar. La presencia de amigos, familiares, hijos y pareja realza la frecuencia y calidad de estas interacciones, enfatizando el papel crucial de estos entornos en la relación humano-mascota. La menor frecuencia de actividades en soledad sugiere que la interacción social puede actuar como catalizador en la relación con las mascotas. Aquí se presentan algunas reflexiones sobre cada actividad:

- Juego con mascotas: Se destaca una alta frecuencia de juego con mascotas en contextos sociales y familiares, resaltando la importancia del juego en la consolidación de vínculos afectivos y entretenimiento mutuo. La interacción lúdica con las mascotas se ve intensificada en presencia de amigos/familiares, pareja y especialmente con hijos.
- Visitas con mascotas: Aunque no es la actividad más recurrente, un segmento importante de individuos lleva a sus mascotas a visitas, principalmente a amigos y familiares. En comparación, la frecuencia disminuye al tratarse de contextos con hijos o pareja.
- Recompensas alimenticias: Las mascotas son comúnmente premiadas con alimentos en diversos contextos. Esta práctica es especialmente predominante en presencia de amigos/familiares y con hijos, lo que puede estar asociado a una dinámica de cuidado compartido.

- Interacción afectiva: Las manifestaciones afectivas, como besos, caricias y abrazos hacia las mascotas, son frecuentes en todos los contextos analizados. Esta alta frecuencia subraya un fuerte vínculo emocional entre los individuos y sus animales.
- Transporte en vehículos: Las mascotas son llevadas en automóviles con mayor recurrencia en situaciones que involucran a amigos, familiares, pareja y niños, sugiriendo salidas grupales o actividades en conjunto.
- Adquisiciones para mascotas: Se evidencia una disposición para invertir en el bienestar de las mascotas, especialmente en contextos con amigos/familiares y pareja. No obstante, esta actividad también se presenta en otros escenarios.
- Actividades de ocio: Las mascotas participan en actividades recreativas, como ver televisión, con mayor frecuencia en compañía de amigos/familiares y hijos, indicando una inclusión de los animales en rutinas de relax y entretenimiento.
- Cuidado e higiene: La atención hacia la limpieza y el cuidado físico de las mascotas es notablemente alta en contextos con amigos/familiares y pareja, aunque también se presenta en menor medida con hijos y otros contextos.

d) Frecuencia de ciertas actividades que realizan los encuestados según la cantidad de mascotas que se tiene.

Al analizar los resultados y enfocarnos en las diferencias entre aquellos que tienen una mascota y aquellos que tienen varias mascotas (Anexo 2.6), podemos destacar primero que, aquellos que tienen varias mascotas informan jugar con ellas con menor frecuencia en comparación con aquellos que tienen solo una mascota, es decir que, mientras que tener varias mascotas podría favorecer actividades de interacción y movilidad, tener una sola mascota parece propiciar una mayor atención en actividades de cuidado y afecto directo hacia el animal. La relación pasada con mascotas también juega un papel importante en la continuidad de ciertas prácticas relacionadas con el cuidado y la interacción con estos seres.

Los individuos que poseen una sola mascota tienden a reportar una mayor frecuencia en actividades íntimas como besar, acariciar, cepillar y limpiar a sus animales, especialmente en las categorías de "Siempre-Varias veces al día"

y "Muy frecuentemente- Al menos una vez al día". Esto podría interpretarse como una dedicación más concentrada hacia una única mascota, permitiendo una mayor atención y cuidado personal hacia el animal.

Por otro lado, aquellos con varias mascotas muestran una mayor inclinación a realizar actividades que involucran movilidad, como jugar y llevar a las mascotas en el auto. En este grupo, se destaca una mayor frecuencia en la categoría "Algunas veces - Algunos días". Además, estos individuos reportan comprar cosas para sus mascotas con una frecuencia menor en comparación con aquellos con una sola mascota, lo cual podría estar relacionado con una distribución de recursos entre varias mascotas.

Resulta notable que no hay diferencias relevantes entre los dos grupos en actividades como visitar a personas en compañía de las mascotas o compartir actividades de ocio. Esto sugiere que independientemente del número de mascotas, ciertas actividades sociales y recreativas son valoradas por igual entre los dueños de mascotas.

e) Frecuencia de ciertas actividades de personas con sus mascotas según el tipo de ocupación

La frecuencia de ciertas actividades relacionadas con las mascotas varía según el tipo de ocupación laboral de las personas (Anexo 2.7). En general, aquellos que tienen actividad laboral o profesional informan participar más en actividades como jugar, dar premios de comida, besar y acariciar a sus mascotas, llevarlas en el auto, abrazarlas, comprarles cosas y compartir actividades de ocio.

Esto sugiere que las personas con una ocupación laboral o profesional tienden a estar más involucradas en la interacción y el cuidado de sus mascotas. Es posible que tengan más tiempo y recursos disponibles para dedicar a estas actividades, lo que les permite participar con mayor frecuencia. Por otro lado, aquellos sin actividad laboral o profesional muestran una menor frecuencia en la mayoría de las actividades mencionadas. Esto podría indicar que la falta de ocupación laboral puede influir en la disponibilidad de tiempo y recursos para dedicar a las mascotas, lo que resulta en una participación menos frecuente en estas actividades.

En cuanto al grupo "Otro", que no especifica su tipo de ocupación laboral, también se observan patrones similares a aquellos sin actividad laboral o

profesional, con una participación menos frecuente en la mayoría de las actividades. Es así que, los resultados indican que la ocupación laboral o profesional de las personas sí está relacionada con la frecuencia de las actividades realizadas con sus mascotas en la medida que, aquellos con una ocupación laboral o profesional tienden a participar más activamente en actividades de juego, cuidado, afecto y entretenimiento con sus mascotas, mientras que aquellos sin actividad laboral o profesional muestran una participación menos frecuente.

Respuestas sobre el rol que desempeñan las mascotas en la vida emocional de las personas encuestadas

Las preguntas que se presentan en esta parte de la investigación revelaron una tendencia clara: la mayoría de las personas encuestadas perciben a sus mascotas como una fuente importante de apoyo emocional en tiempos difíciles (Anexo 2.8). La mayoría de los participantes estuvieron totalmente de acuerdo en que sus mascotas les ayudan en momentos complicados, siempre están ahí cuando necesitan consuelo, les brindan compañía constante y les dan una razón para levantarse por la mañana. Además, existió un deseo generalizado de que las mascotas estén presentes en todo momento. Muchas personas expresaron que les gustaría que sus mascotas estén con ellos todo el tiempo y que nunca tengan que separarse de ellas. Estas respuestas reflejan un vínculo emocional profundo y una dependencia importante de las mascotas para el bienestar emocional y la sensación de seguridad, respaldada por la opinión de Díaz Videla (2020), para quien, a medida que los dueños interactúan íntimamente con sus animales, comienzan a considerarlos individuos únicos, empáticos y conscientes de las reglas y roles que rigen la relación. La mayoría de los dueños perciben esta convivencia como una relación bidireccional, en la que los animales son alimentados y cuidados, a la vez que brindan placer, satisfacción y alivio a las personas dado que la presencia de animales ha demostrado aumentar las conductas sociales y emocionales en los seres humanos, incluso desde la infancia (Díaz Videla, 2020).

Es importante destacar que, aunque las respuestas mayoritarias son positivas, también existen algunas opiniones divergentes. En algunas afirmaciones, como la de contar con las mascotas en caso de que todos los demás los abandonen, hay personas que estuvieron en desacuerdo o tuvieron opiniones mixtas. En general, los resultados

sugirieron que las mascotas desempeñan un papel relevante en la vida emocional de las personas encuestadas, proporcionan consuelo, compañía constante y una motivación adicional para enfrentar los desafíos diarios. Estos hallazgos respaldan la noción de que las mascotas pueden tener un impacto positivo en el bienestar emocional y brindar un sentido de conexión y apoyo en tiempos difíciles, pero para ahondar más en este aspecto, se procede a continuación a analizar estas respuestas, según sexo y edad de los participantes.

a) Relación emocional con las mascotas, según sexo

Al analizar los datos según sexo, se pudo observar algunas diferencias en las respuestas de hombres y mujeres con relación a las afirmaciones sobre sus mascotas (Ver Anexo 2.9):

Respecto de la afirmación "*Mi/s mascota/s me ayudan en tiempos difíciles*", las mujeres mostraron una tendencia mucho más marcada a estar de acuerdo en que sus mascotas las ayudan en tiempos difíciles en comparación con los hombres (Figura 23).

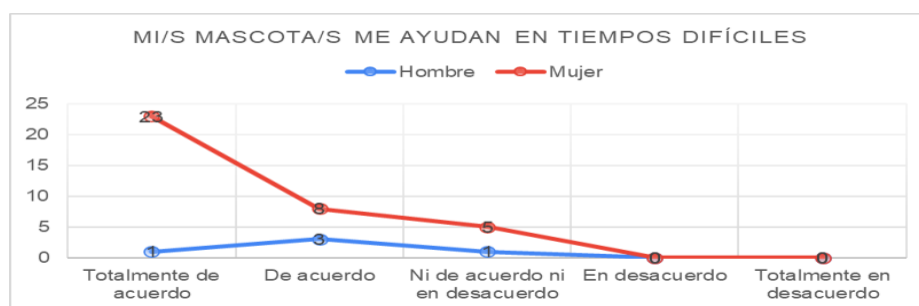


Figura 23: Percepción de ayuda de las mascotas en tiempos difíciles, según sexo. Fuente: Elaboración propia

Sobre la afirmación, "*Siempre está/n para mi cuando necesito consuelo*", nuevamente las mujeres tuvieron una mayor proporción de respuestas en los niveles de acuerdo, lo que indica que perciben que sus mascotas siempre están para ellas cuando necesitan consuelo en mayor medida que los hombres (Figura 24).

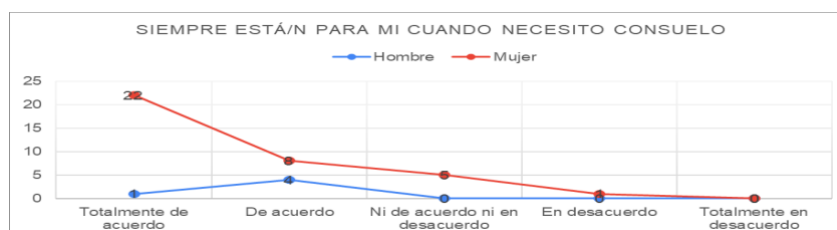


Figura 24: Percepción de que están siempre con ellos cuando requieren consuelo, según sexo. Fuente: Elaboración propia

Respecto de si quisieran que esté/n juntos todo el tiempo, las mujeres mostraron un mayor deseo de tener a sus mascotas con ellas todo el tiempo en comparación con los hombres (Figura 25).

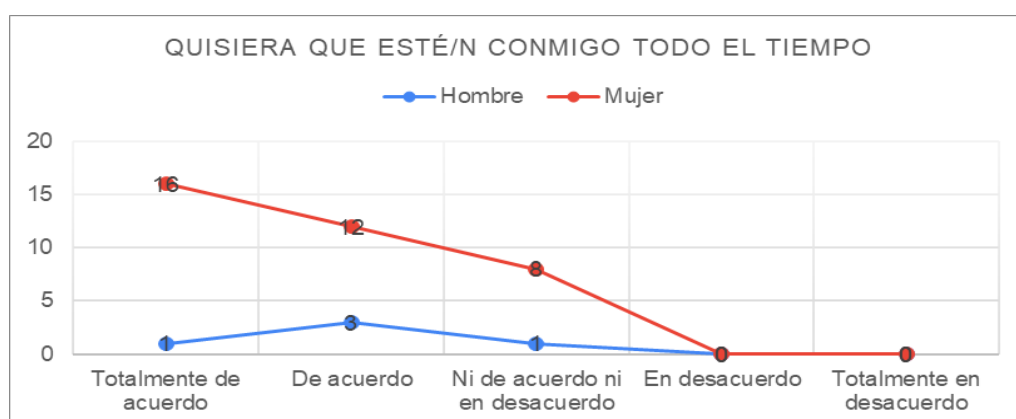


Figura 25: Percepción de querer estar todo el tiempo juntos, según sexo. Fuente: Elaboración propia

En cuanto a la oración "*Me brinda/n compañía constante*", otra vez las mujeres mostraron una mayor proporción de respuestas en los niveles de acuerdo, lo que sugiere que perciben una compañía constante por parte de sus mascotas en mayor medida que los hombres (Figura 26).

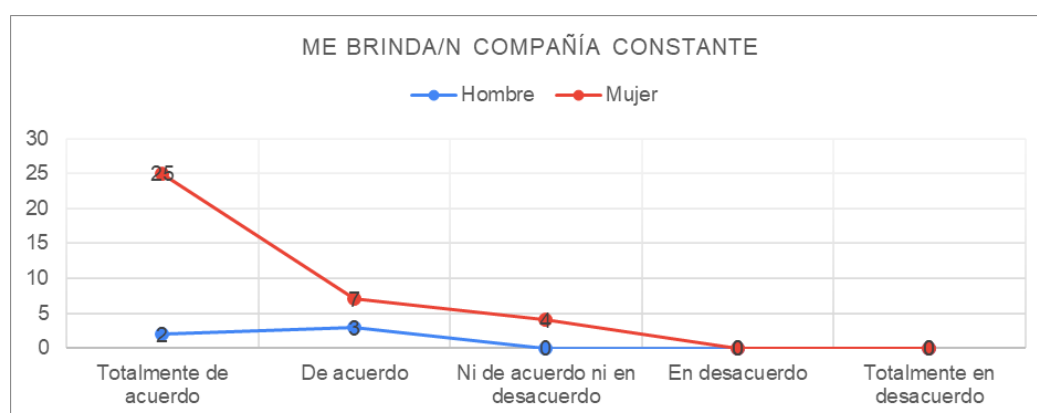


Figura 26: Percepción de que brindan compañía constante, según sexo. Fuente: Elaboración propia

En la afirmación "*Si todos me abandonaran, contaría con mi/s mascota/s, estaría/n ahí siempre para mí*", las mujeres mostraron una creencia más sólida en la lealtad y apoyo incondicional de sus mascotas en momentos difíciles. Esta tendencia puede estar relacionada con la búsqueda de consuelo emocional y apoyo en sus mascotas, confiando en que siempre estarán ahí para ellas (Figura 27).

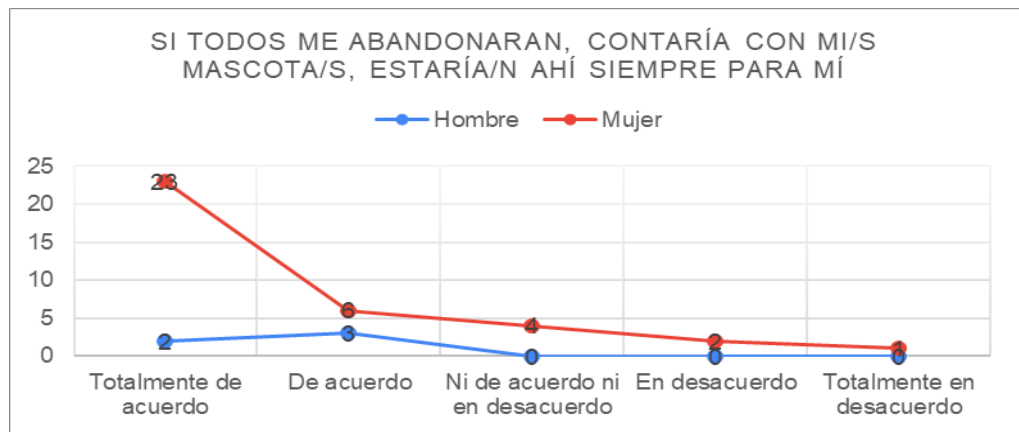


Figura 27: Percepción de que estarían siempre ahí en caso de abandono por parte del resto del grupo familiar, según sexo. Fuente: Elaboración propia

En cuanto a la afirmación "*Me da/n una razón para levantarme en la mañana*", las mujeres también mostraron mayor propensión a encontrar motivación y propósito en la compañía de sus mascotas (Figura 28).

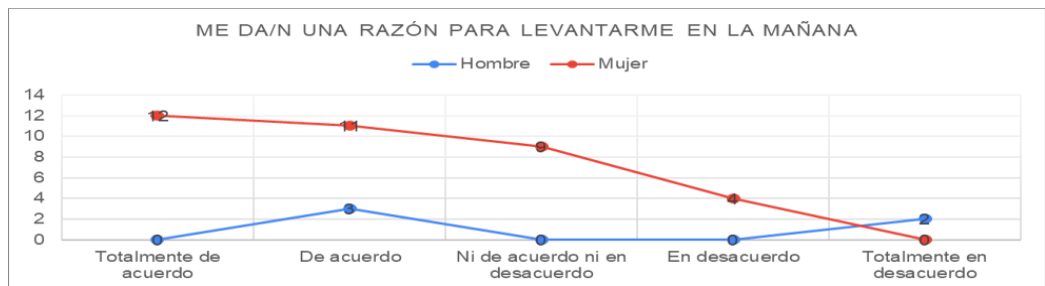


Figura 28: Percepción de que son la razón para levantarse en las mañanas, según sexo. Fuente: Elaboración propia

En relación con la afirmación "*Quisiera que nunca tengamos que separarnos*", tanto hombres como mujeres expresaron un deseo de mantener una conexión constante con sus mascotas. Sin embargo, las mujeres mostraron una mayor proporción de respuestas en los niveles de acuerdo, lo que sugiere que el temor a la separación de sus mascotas es más prominente en su mente (Figura 29).

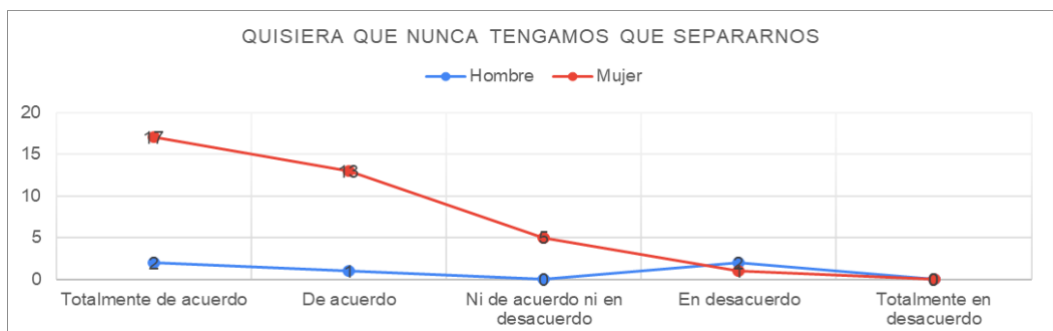


Figura 29: Percepción de no querer nunca tener que separarse, según sexo. Fuente: Elaboración propia

En cuanto a la afirmación "*Mi/s mascota/s está/n continuamente al pendiente de mí (me ponen atención)*", tanto hombres como mujeres reconocen que sus mascotas les prestan atención y están atentas a sus necesidades. Sin embargo, nuevamente se observa una mayor proporción de respuestas en los niveles de acuerdo por parte de las mujeres (Figura 30).

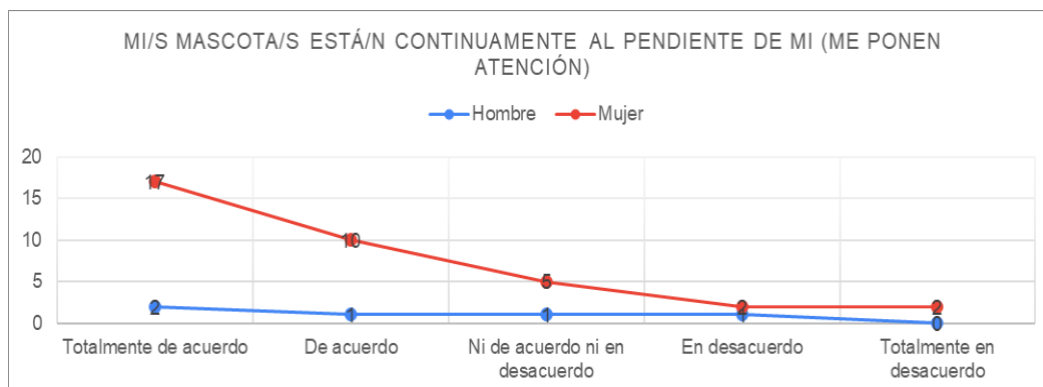


Figura 30: Percepción de que le ponen atención, según sexo. Fuente: Elaboración propia

En general entonces, todos los resultados de este grupo sugirieron que las mujeres parecen tener una conexión emocional más fuerte con sus mascotas y valorar más el apoyo y la presencia de sus mascotas en comparación con los hombres, lo cual podría estar influenciado por una variedad de factores, como las diferencias en la crianza, las experiencias personales y las preferencias individuales en la relación con las mascotas.

b) Relación emocional con las mascotas, según la edad de los encuestados

A continuación se presentan las respuestas sobre cómo las personas percibieron la influencia de sus mascotas en diferentes situaciones y cómo estas percepciones podrían variar según la edad (Ver Anexo 2.10).

En la afirmación "*Mi/s mascota/s me ayudan en tiempos difíciles*", se observó que las personas menores de 25 años expresaron un alto grado de acuerdo en que sus mascotas les ayudaban en momentos difíciles. A medida que aumenta la edad, se observó una disminución gradual en la proporción de personas de acuerdo (Figura 31).

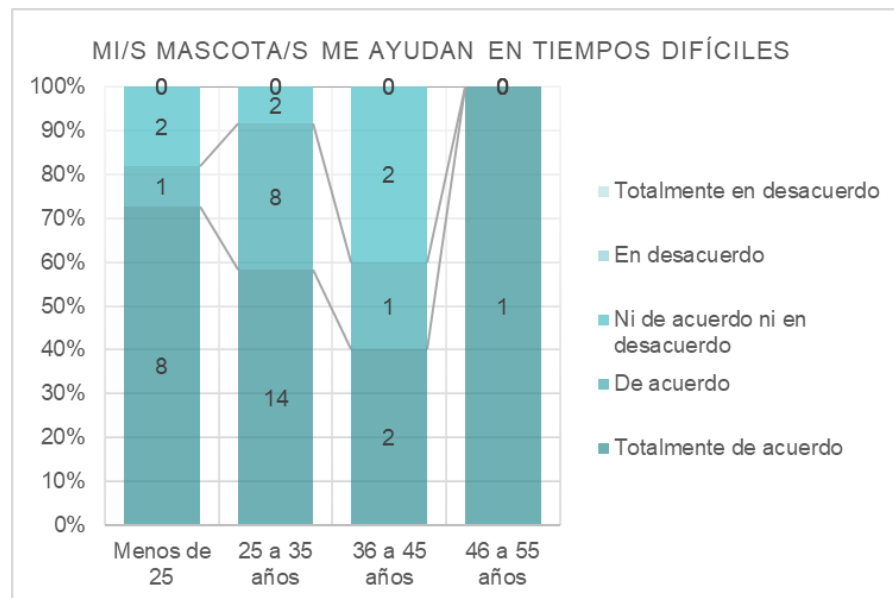


Figura 31: Ayudan en tiempos difíciles, según edad. Fuente: Elaboración propia

En la afirmación "*Siempre está/n para mí cuando necesito consuelo*", se encontró que, los grupos de edad más jóvenes mostraron una mayor propensión a sentir que sus mascotas están siempre disponibles para brindarles consuelo. A medida que aumenta la edad, se observó en cambio una disminución en la proporción de personas de acuerdo (Figura 32).

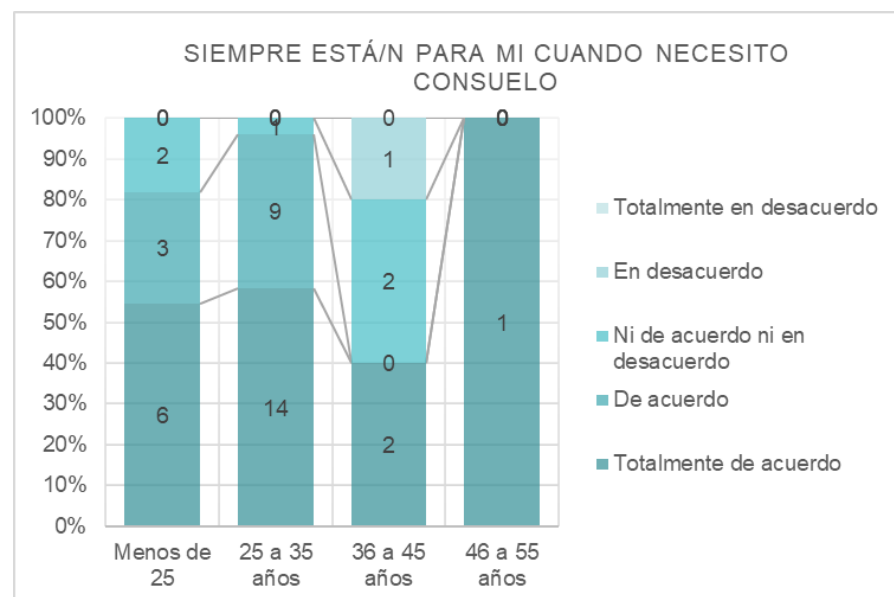


Figura 32: Siempre están para dar consuelo, según edad. Fuente: Elaboración propia

En cuanto a la afirmación "*Quisiera que esté/n conmigo todo el tiempo*", los resultados indicaron que las personas más jóvenes expresan un mayor deseo de tener a sus mascotas siempre a su lado y que medida que aumentaba la edad, la proporción de personas de acuerdo disminuye (Figura 33).

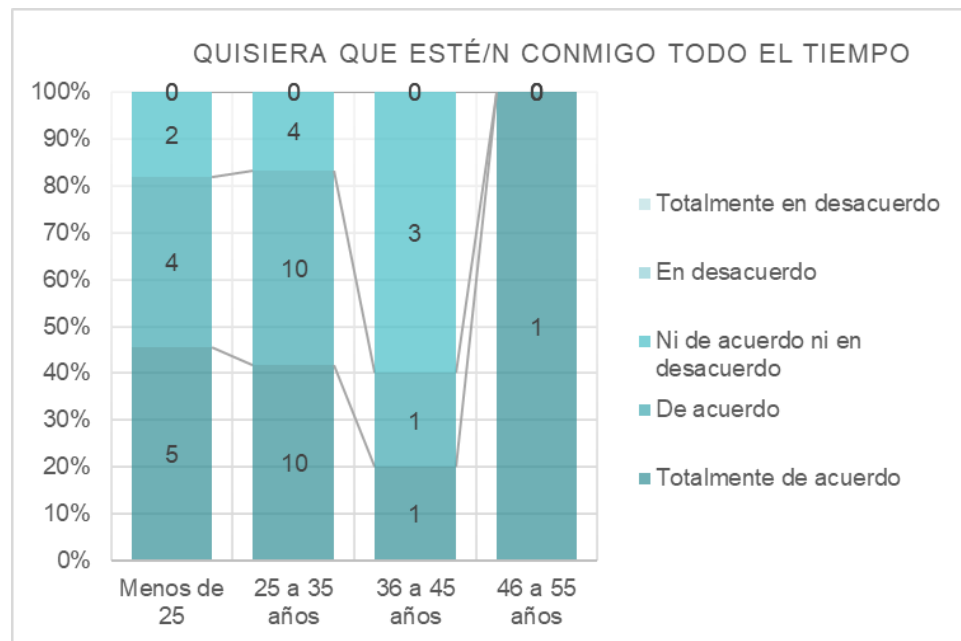


Figura 33: Querer estar con ellas todo el tiempo, según edad. Fuente: Elaboración propia

En la afirmación "*Me brinda/n compañía constante*", los resultados revelaron igualmente que los grupos de edad más jóvenes mostraron una mayor proporción de respuestas de acuerdo en comparación con los grupos de edad más avanzada (Figura 34).

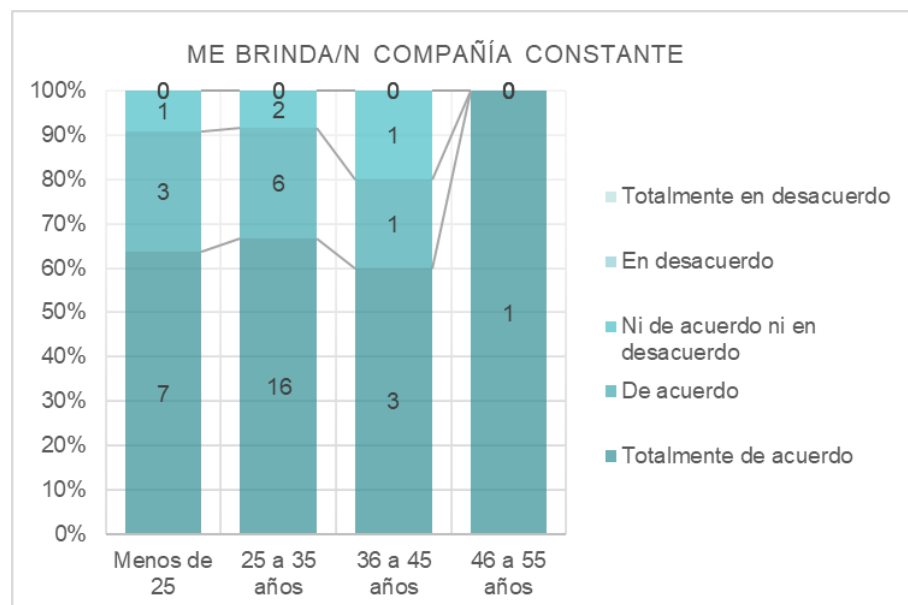


Figura 34: Brindan compañía constante, según edad. Fuente: Elaboración propia

Con relación a la afirmación "*Si todos me abandonaran, contaría con mi/s mascota/s, estaría/n ahí siempre para mí*", se encontró que las personas más jóvenes muestran una mayor propensión a contar con sus mascotas en caso de ser abandonados y que a medida que aumenta la edad, la proporción de personas de acuerdo disminuye (Figura 35).

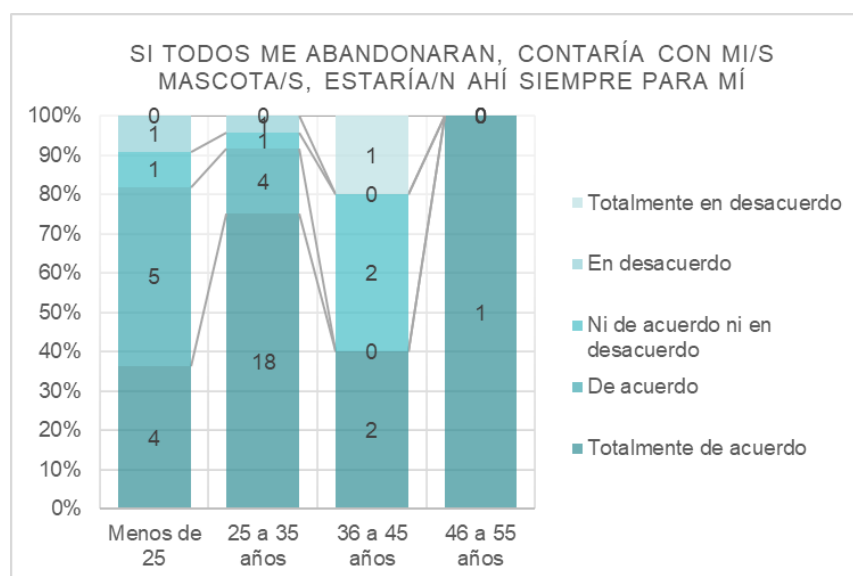


Figura 35: Estarán ahí siempre en caso de abandono, según edad. Fuente: Elaboración propia

En la afirmación "*Me da/n una razón para levantarme en la mañana*", los resultados revelaron que los grupos de edad más jóvenes mostraron igualmente mayor propensión a encontrar motivación en sus mascotas para comenzar el día y que a medida que aumenta la edad, la proporción de personas de acuerdo disminuye (Figura 36).

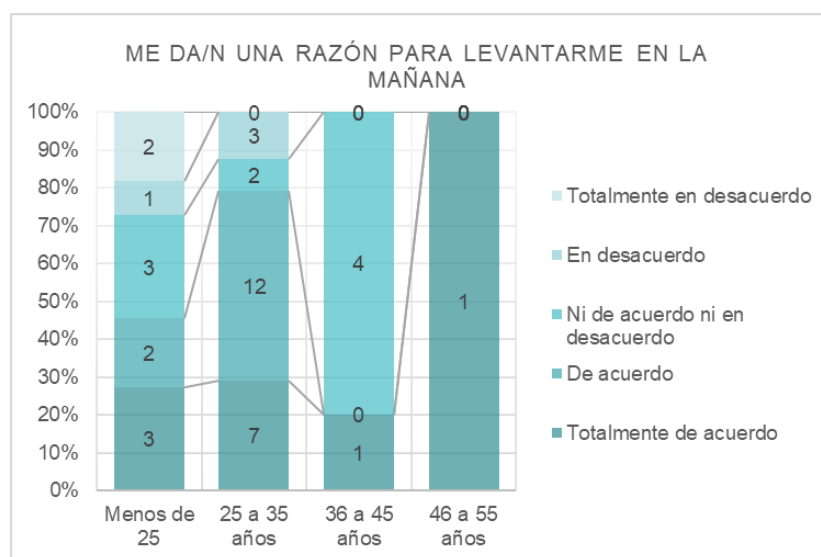


Figura 36: Son una razón para levantarse en las mañanas, según edad. Fuente: Elaboración propia

En la afirmación "*Quisiera que nunca tengamos que separarnos*", los resultados también mostraron que los grupos de edad más jóvenes expresan una mayor proporción de respuestas de acuerdo en comparación con los grupos de edad más avanzada (Figura 37).

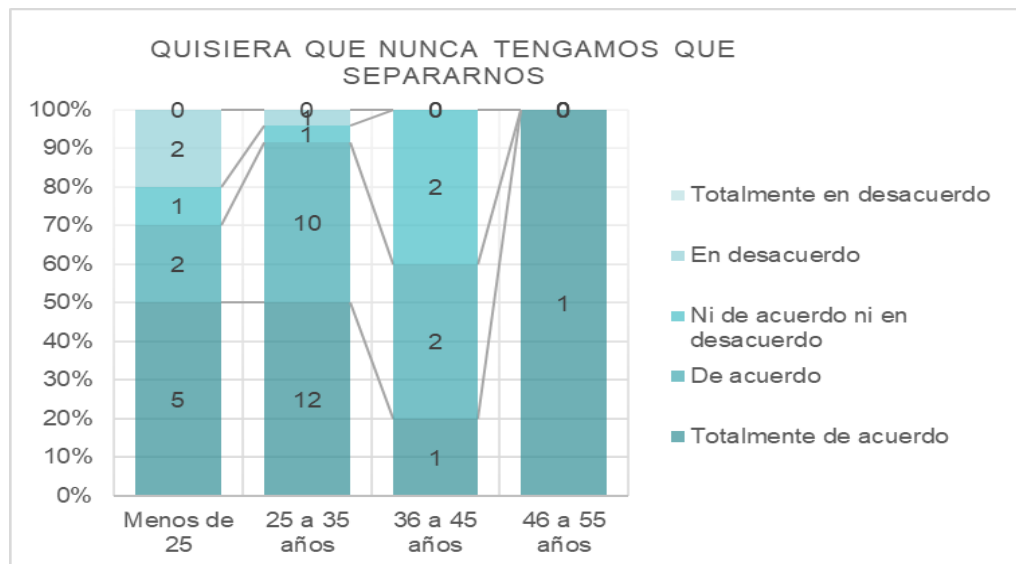


Figura 37: Deseo de no tener nunca que separarse, según edad. Fuente: Elaboración propia

En cuanto a la afirmación "*Mi/s mascota/s está/n continuamente al pendiente de mi (me ponen atención)*", los resultados indicaron que las personas más jóvenes tienen una mayor proporción de respuestas de acuerdo en comparación con los grupos de edad más avanzada (Figura 38).

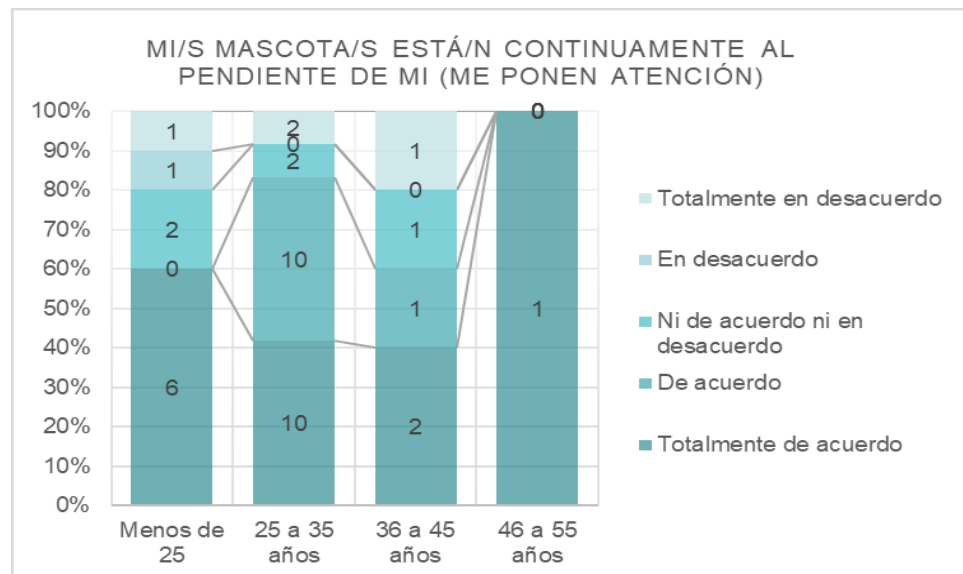


Figura 38: Percepción de que le ponen atención, según edad. Fuente: Elaboración propia

En definitiva, se puede inferir que las personas más jóvenes tienden a tener una mayor dependencia emocional de sus mascotas y encuentran un mayor apoyo emocional en ellas. A medida que aumenta la edad, esta tendencia disminuye.

Aspectos negativos relacionados con tener mascotas

La interacción con mascotas ofrece múltiples beneficios para las personas, entre los que destacan la generación de sensaciones positivas, reducción de la soledad, mejora de la salud y el facilitamiento de nuevas relaciones sociales (Carballo, Benes, & Bentosela, 2021). No obstante, como en cualquier relación, también existen aspectos negativos o retos a los que se enfrentan los dueños de estos animales.

Analizando las respuestas sobre los aspectos negativos de tener mascotas (Anexo 2.11), se observa que al cuestionar sobre si "Es molesto a veces tener que cambiar de planes debido a la/s mascota/s", la mitad de los encuestados adoptó una posición neutral. Esto sugiere que no consideran molesto modificar sus planes por sus animales. Sin embargo, un 19% expresó que sí les resulta molesto en ocasiones.

En cuanto a la afirmación "por él/ellos he dejado de hacer cosas que disfrutaba haciendo antes de tenerlo/s", un 45% de las personas indicó que no han sacrificado actividades que disfrutaban por tener mascotas. No obstante, un 19% afirmó haber experimentado cambios en sus rutinas y actividades a causa de sus animales.

Al evaluar el enunciado "Hay cosas importantes relacionadas con tener mascotas que no me gustan", el 31% se posicionó en la categoría "Ni de acuerdo ni en desacuerdo". Este dato refleja una actitud ambivalente frente a los desafíos que implica tener mascotas, como las responsabilidades y limitaciones que pueden surgir.

Frente a la afirmación "la/s mascotas hacen mucho desorden", las opiniones estuvieron divididas. Mientras que el 31% se mostró en desacuerdo, un 29% estuvo de acuerdo o totalmente de acuerdo, evidenciando que la percepción sobre el desorden varía entre los propietarios.

Sobre los gastos asociados a las mascotas, un 40% adoptó una postura neutral y un 36% estuvo en desacuerdo con la afirmación "gasto mucho dinero en mi/s mascota/s". Esto sugiere que la mayoría no percibe un gasto importante. Sin embargo, un 21% afirmó que sí destinan una cantidad considerable de recursos a sus animales.

Rodríguez Ceberio y colaboradores (2020) señalan que la incorporación de un animal a la familia implica un proceso de adaptación mutua. Los animales juegan un papel activo en este proceso y pueden influir en la dinámica y reglas familiares. Además, estos animales son valiosos en distintas etapas del ciclo de vida familiar, especialmente en momentos de transición y crisis. Brindan afecto y constancia, fomentan la cohesión familiar y favorecen el desarrollo y socialización de los individuos.

En síntesis, los datos evidencian una diversidad de percepciones en relación a los aspectos negativos de tener mascotas y mientras que algunos encuestados encuentran ciertos desafíos o inconvenientes, para otros no representan un problema (Figura 39)..

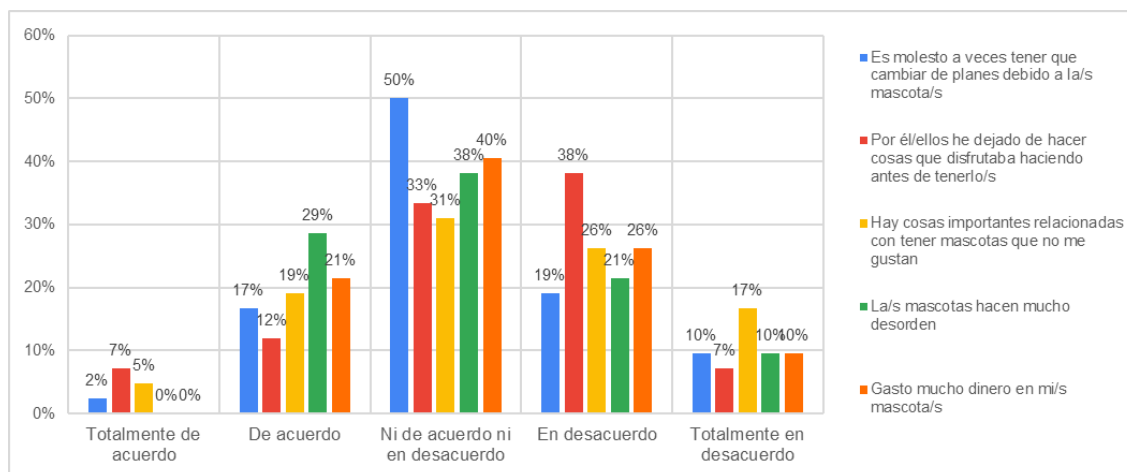


Figura 39: Algunos aspectos negativos de tener mascotas. Fuente: Elaboración propia

Otros resultados recogidos con el instrumento aplicado revelan una variedad de experiencias y percepciones individuales en relación con el cuidado y la convivencia con las mascotas.

La personas encuestadas respondieron a la pregunta *¿Con qué frecuencia le/s dice cosas a la/s mascota/s que no le diría a nadie más?*, con la respuesta mayoritaria: "Frecuentemente". Esto sugiere que muchas personas tienen una comunicación verbal con sus mascotas y les expresan cosas que no compartirían con otros individuos. Sin embargo, también hay un grupo importante que indicó decir cosas a sus mascotas con menor frecuencia (Figura 40).

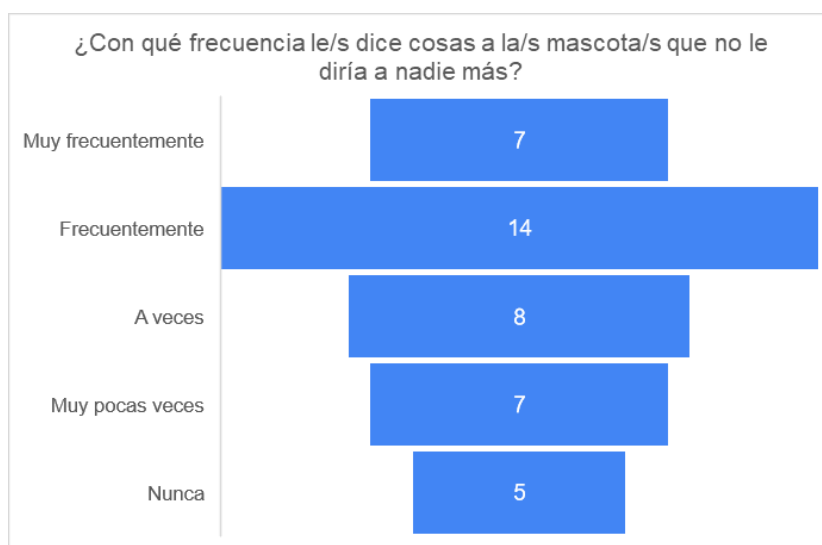


Figura 40: Frecuencia de decir cosas a las mascotas que no dirían a nadie más. Fuente: Elaboración propia

En otro momento de la encuesta, la mayoría de las personas consideraron que la muerte de su mascota sería dolorosa. Las respuestas más comunes fueron "Muy doloroso" y "Doloroso". Esto indica que las personas anticipan un nivel relevante de dolor emocional cuando sus mascotas fallezcan. También es importante tener en cuenta que no hubo respuestas en las categorías "Regular", "Poco doloroso" o "Nada doloroso" (Figura 41).

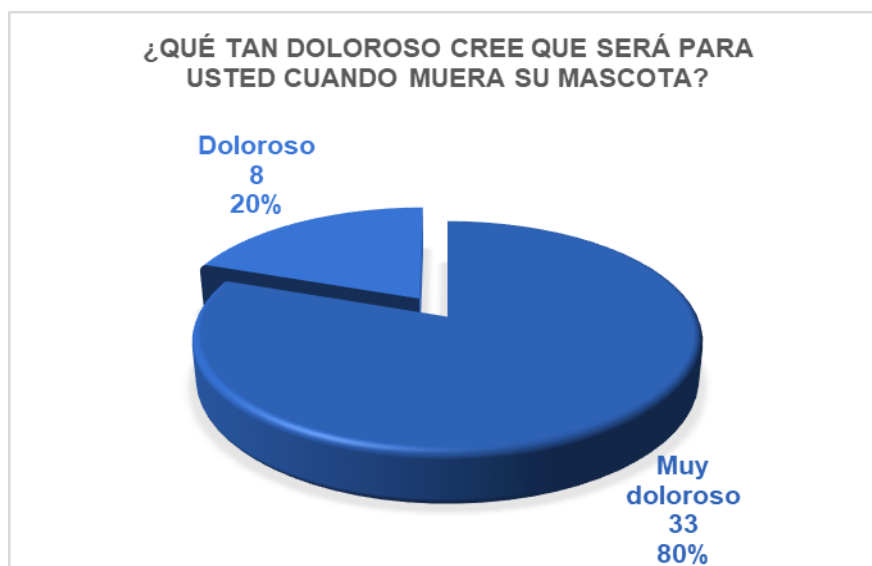


Figura 41: Dolor por la muerte de la mascota. Fuente: Elaboración propia

En otro orden de cosas, la mayoría de las personas encuestadas indicaron que cuidar de sus mascotas es un trabajo difícil en diferentes grados. Las respuestas más comunes fueron "A veces" y "Muy pocas veces". Esto sugiere que, si bien hay momentos en los que el cuidado de las mascotas puede ser desafiante, la mayoría de las personas no percibe que sea una dificultad constante en su vida diaria (Figura 42).

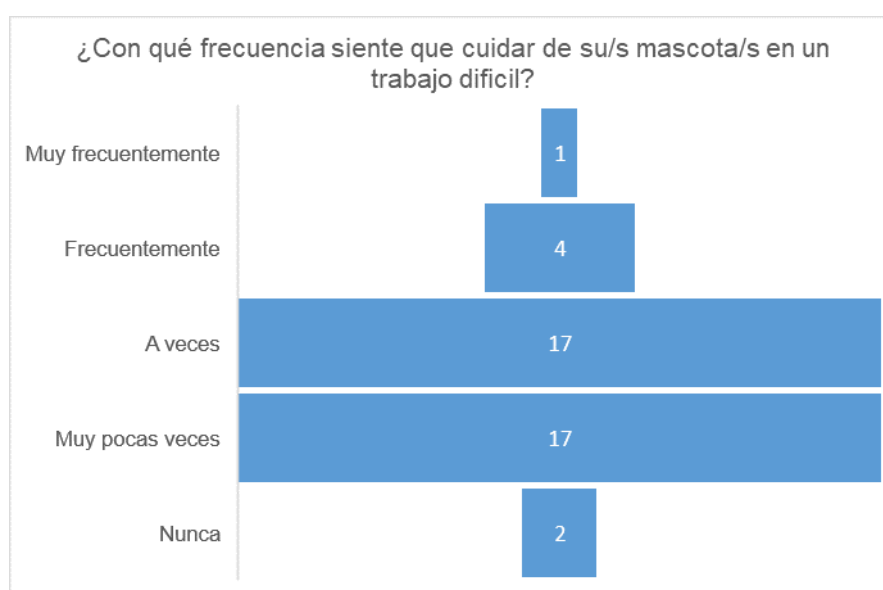


Figura 42: Dificultad del cuidado de la/s mascota/s. Fuente: Elaboración propia

Las respuestas a la pregunta “¿Con qué frecuencia la/s mascota/s le impiden o limitan hacer cosas que desearía o debe hacer?”, revelaron que la mayoría de las personas siente que sus mascotas les impiden o limitan hacer cosas que desearían o deberían hacer en diferentes grados. Las respuestas más comunes fueron "Muy pocas veces" y "A veces". Esto indica que, aunque las mascotas pueden generar ciertas restricciones en la vida de sus dueños, la mayoría de las personas no siente que esto ocurra con frecuencia (Figura 43).

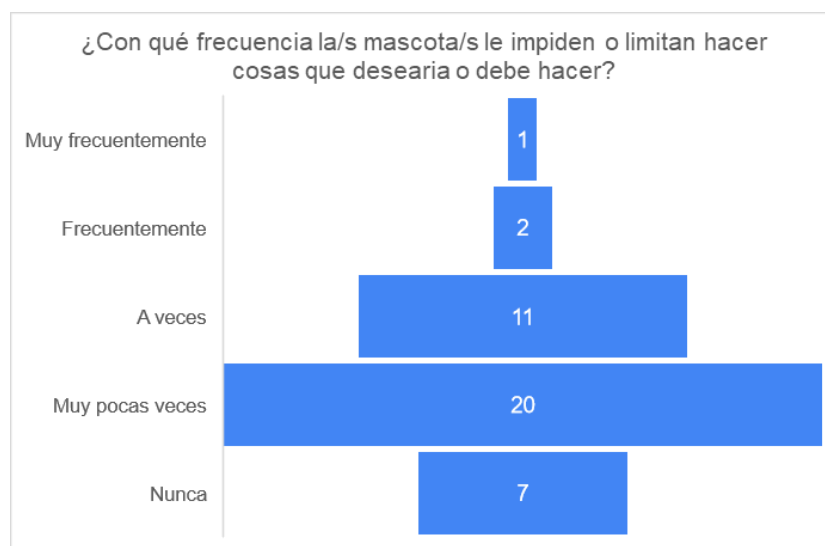


Figura 43: Frecuencia con que las mascotas limitan al propietario. Fuente: Elaboración propia

La mayoría de las personas encuestadas consideraron que cuidar de sus mascotas no es ni demasiado fácil ni demasiado difícil. La respuesta más común fue "Regular". Esto sugiere que, en general, las personas perciben el cuidado de sus mascotas como una tarea manejable y equilibrada en términos de dificultad (Figura 44).

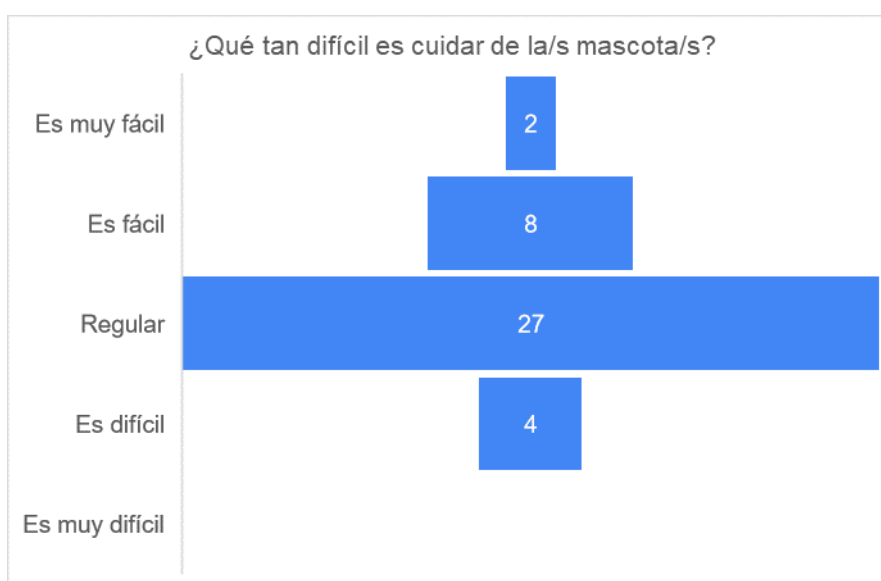


Figura 44: Dificultad para cuidar a la mascota. Fuente: Elaboración propia

Finalmente, la mayoría de las personas encuestadas indicaron que no sienten que tener una o varias mascotas sea más costoso que beneficioso. Las respuestas más comunes fueron "Muy pocas veces" y "Nunca". Esto sugiere que la mayoría de las personas considera que los beneficios emocionales y la compañía que obtienen de sus mascotas superan los costos financieros asociados con su cuidado (Figura 45).

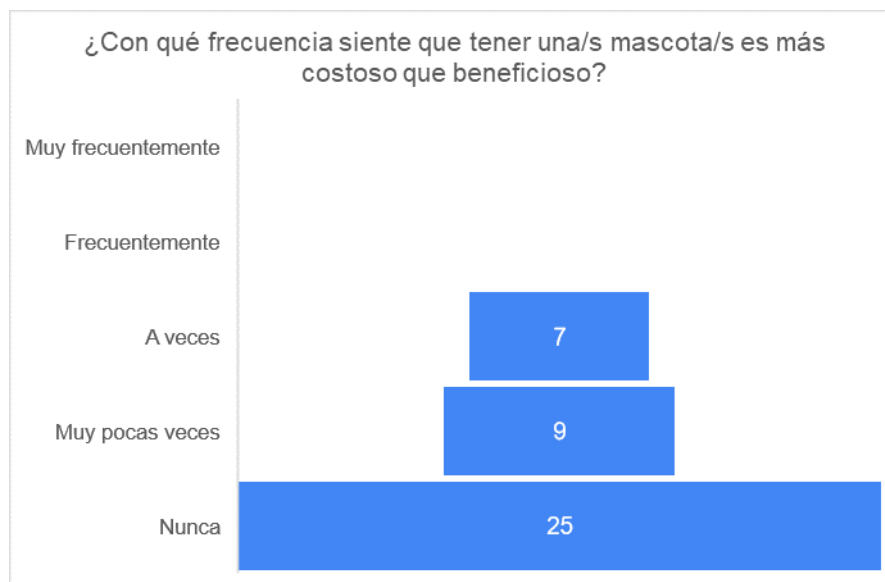


Figura 45: Relación costo/beneficio de tener mascota. Fuente: Elaboración propia

En general, estos resultados revelaron una variedad de experiencias y percepciones individuales con relación al cuidado y la convivencia con las mascotas y, aunque existen desafíos y sacrificios asociados con tener mascotas, la mayoría de las personas encuestadas parecieron tener en alta estima los beneficios emocionales y el amor incondicional que reciben de sus compañeros animales.

Conclusiones

Los resultados de esta investigación se procesaron a partir de la caracterización demográfica de una muestra en la que destacó la predominancia de mujeres jóvenes con un nivel educativo terciario o universitario. Asimismo, se evidenció una presencia importante de personas solteras, en actividad laboral o profesional, viviendo con su pareja y teniendo más de una mascota, principalmente perros. Estas características demográficas se han mostrado relevantes para comprender los resultados de otras variables y para la generalización de los hallazgos a la población en general.

Se evidenció también la importancia y la presencia relevante de las mascotas en la vida de propietarios adultos jóvenes de la ciudad de Rosario de Santa Fe. Además, se reveló una preferencia predominante por los perros en comparación con los gatos.

Al reconstruir el estado de salud y bienestar emocional de los propietarios de mascotas que participaron de esta investigación a partir de sus respuestas a la Escala PNA-10, se observó una complejidad y diversidad de experiencias emocionales en esta población específica, en la que la mayoría de las personas encuestadas indicaron haber experimentado poco o nada de sentimiento de soledad o distancia de la gente en los últimos tres meses. Sin embargo, una proporción considerable experimentó miedo o temor en ciertas ocasiones, así como sentimientos de infelicidad o depresión. Además, una parte importante de los encuestados sintió ganas de llorar en varios momentos, siendo algunos de ellos frecuentes. Por otro lado, se encontró que una proporción considerable experimentó a su vez, momentos de alegría y diversión en ciertos momentos, aunque no de forma continua. También se observó que una parte relevante experimentó sentimientos de satisfacción por lograr algo en los últimos tres meses.

Los resultados revelaron una variedad de experiencias y percepciones individuales en relación con el cuidado y la convivencia con las mascotas. Sus respuestas revelaron una tendencia clara: la mayoría de las personas encuestadas percibieron a sus mascotas como una fuente importante de apoyo emocional en tiempos difíciles. La mayoría de los participantes estuvieron totalmente de acuerdo en que sus mascotas les ayudaron en momentos complicados, siempre estaban ahí cuando necesitaban consuelo, les brindaban compañía constante y les daban una razón para levantarse por la mañana.

Además, expresaron un deseo generalizado de que las mascotas estuvieran presentes en todo momento. Muchas personas manifestaron que les gustaría que sus

mascotas estuvieran con ellos todo el tiempo y que nunca tuvieran que separarse de ellas. Estas respuestas reflejarían un vínculo emocional profundo y una dependencia importante de las mascotas para el bienestar emocional y la sensación de seguridad. Es importante destacar que, aunque hubo opiniones divergentes, las respuestas mayoritarias fueron depositarias de sentimientos positivos.

En cuanto a la relación emocional con las mascotas según el sexo, se observaron algunas diferencias en las respuestas de hombres y mujeres. Las mujeres mostraron una tendencia mucho más marcada a estar de acuerdo en que sus mascotas las ayudaban en tiempos difíciles y que siempre estaban para ellas cuando necesitaban consuelo. También expresaron un mayor deseo de tener a sus mascotas con ellas todo el tiempo y percibían una compañía constante por parte de sus mascotas en mayor medida que los hombres. Asimismo, mostraron una creencia más sólida en la lealtad y apoyo incondicional de sus mascotas en momentos difíciles. En general, los resultados sugirieron que las mujeres tenían una conexión emocional más fuerte con sus mascotas y valoraban más el apoyo y la presencia de sus mascotas en comparación con los hombres.

En cuanto a la relación emocional con las mascotas según la edad de los encuestados, se encontraron diferencias similares. Las personas más jóvenes expresaron un mayor acuerdo en que sus mascotas les ayudaban en momentos difíciles, siempre estaban disponibles para brindarles consuelo y les daban una razón para levantarse por la mañana. También mostraron un mayor deseo de tener a sus mascotas siempre a su lado y contar con ellas en caso de ser abandonados. A medida que aumentaba la edad, se observó una disminución gradual en la proporción de personas de acuerdo en estas afirmaciones. Esto indicó que las personas más jóvenes tendrían una mayor dependencia emocional de sus mascotas y encontrarían un mayor apoyo emocional en ellas.

Con relación a los aspectos negativos de tener mascotas, se encontró que hubo una variedad de opiniones. Algunas personas experimentaban inconvenientes o desafíos en ciertos aspectos, como cambios en los planes o gastos adicionales, mientras que la mayoría no percibía estos aspectos como un problema relevante.

Con base en la aplicación de la Escala de Monash modificada a propietarios adultos jóvenes de perros y gatos en la ciudad de Rosario de Santa Fe durante el año 2022, se pudo determinar el nivel de apego mostrado hacia sus mascotas. Los resultados obtenidos mostraron, en general, que la frecuencia de las actividades relacionadas con las mascotas variaba entre los participantes. Algunas actividades, como besar y acariciar

a las mascotas, abrazarlos, jugar y dar premios de comida, se realizaban con mayor frecuencia, lo que indicaba un nivel de interacción y afecto más alto. Por otro lado, actividades como visitar personas en compañía de las mascotas o llevarlas en el auto se realizaban con menos frecuencia. Estos resultados reflejaron la diversidad en la forma en que las personas interactuaban y cuidaban a sus mascotas, y podían haber estado influenciados por factores individuales, como el tiempo disponible y las preferencias personales.

En general, los resultados de la escala de Monash aplicados a esta población específica reflejaron un nivel importante de apego hacia las mascotas en la población estudiada. Las respuestas indicaron una alta participación en actividades de cuidado, interacción y compañerismo, lo cual sugería una relación estrecha y afectuosa entre los dueños y sus mascotas. Estos hallazgos respaldarían la idea de que las mascotas ocupan un lugar importante en la vida de estas personas y desempeñan un papel relevante en su bienestar emocional y social.

Para comprender mejor estos datos, se procedió a analizarlos según diversas dimensiones propuestas, como sexo, edad, cantidad de mascotas, actividades y cantidad de miembros del grupo social donde las mascotas estaban incorporadas. Al analizar las respuestas obtenidas con relación a la frecuencia y el comportamiento de los propietarios adultos jóvenes de perros y gatos, utilizando la Escala de Monash modificada, los hallazgos efectuados revelaron que los propietarios de perros y gatos tenían diferentes enfoques y experiencias en la crianza y apego hacia sus mascotas, aún cuando ambos grupos demostraron un fuerte vínculo emocional y disposición para satisfacer las necesidades de sus animales de compañía.

Existieron varias diferencias entre los propietarios de perros y gatos en términos de frecuencia y comportamiento. Los dueños de gatos tendían a jugar, abrazar, comprar cosas y cepillar/limpiar a sus mascotas con mayor frecuencia que los dueños de perros. Por otro lado, los dueños de perros eran más propensos a llevar a sus mascotas en el auto, visitar personas con ellos, darles premios de comida y compartir actividades de ocio.

En cuanto al apego hacia las mascotas, los propietarios de gatos mostraron una mayor confianza en la lealtad y apoyo incondicional de sus mascotas en comparación con los propietarios de perros. Los propietarios de gatos también expresaron un deseo más fuerte de mantener una relación continua sin separación y percibieron que sus mascotas estaban constantemente pendientes de ellos. Los

propietarios de perros por su parte tendían a comunicarse verbalmente con sus mascotas con mayor frecuencia que los propietarios de gatos. Además, consideraron que la pérdida de su mascota sería más dolorosa y mencionaron con más frecuencia que sus mascotas les impedían o limitaban hacer cosas que desearían o deberían hacer.

En términos de dificultades y gastos, los propietarios de perros experimentaron más cambios en sus planes, gastos y desorden en comparación con los propietarios de gatos. Sin embargo, ambos grupos estaban dispuestos a adaptarse a las necesidades de sus mascotas y consideraron que el cuidado de los gatos era más fácil que el cuidado de los perros.

Se pudo establecer finalmente, una relación importante entre el nivel de salud mental y bienestar emocional de la población adulta joven encuestada y su nivel de apego hacia sus mascotas. Aquellos propietarios que mostraron un mayor nivel de apego hacia sus perros y gatos también reportaron una mayor satisfacción emocional, una menor incidencia de trastornos de salud mental y una mejor calidad de vida en general.

Al considerar las variables demográficas y características personales (sexo, edad, nivel de instrucción, estado civil, actividad profesional, convivencia actual y número de mascotas) se observaron varias diferencias en el nivel de apego, comportamiento, salud mental y emocional de los propietarios adultos jóvenes de perros y gatos. Por ejemplo, se encontró que, en cuanto a la frecuencia de actividades según el sexo de los dueños de mascotas, se observa que las mujeres tienden a jugar, besar, acariciar y comprar cosas para sus mascotas con mayor frecuencia que los hombres. Por otro lado, los hombres muestran una mayor tendencia a dar premios de comida, cepillar o limpiar a sus mascotas y compartir actividades de ocio con ellas.

En relación con la edad de los dueños de mascotas, se observa que los grupos más jóvenes muestran una mayor participación en actividades como el juego, el beso y acaricio, comprar cosas para sus mascotas y compartir actividades de ocio con ellas. Por otro lado, los grupos de mayor edad muestran una mayor proporción de personas que llevan a sus mascotas en el auto y les dan premios de comida.

En cuanto a la interacción de las personas en su contexto social, se observa que jugar con las mascotas es más frecuente cuando se está en compañía de amigos, familiares y la pareja. Las visitas a otras personas con las mascotas son menos comunes, pero aún ocurren en algunos casos. Dar premios de comida y besar/acariciar a las mascotas son actividades frecuentes en todos los contextos, pero se destaca una mayor

participación cuando se está en compañía de amigos, familiares, los hijos y la pareja. Llevar a las mascotas en el auto también ocurre con mayor frecuencia en contextos sociales y familiares.

En definitiva, los resultados indicaron que tanto el sexo como la edad y el contexto social influyen en las actividades y la frecuencia de interacción de las personas con sus mascotas. Estas diferencias pueden a su vez, estar influenciadas por preferencias personales, la relación emocional con las mascotas y las dinámicas sociales.

Finalmente, los resultados de esta investigación evidencian la importancia del apego hacia las mascotas en la población adulta joven de Rosario de Santa Fe, así como las diferencias existentes en el comportamiento, la salud mental y emocional según variables demográficas y características personales. Se espera por lo tanto, que estos hallazgos contribuyan a la comprensión de la relación entre los propietarios y sus perros y gatos, y que puedan ser relevantes para el desarrollo de estrategias de intervención y políticas públicas orientadas a promover el bienestar animal y humano en la comunidad.

Conforme a lo expresado, es posible afirmar que, los resultados de este estudio respaldan la validez de la Escala de Monash en el contexto de la muestra de propietarios adultos jóvenes de la ciudad de Rosario de Santa Fe en tanto la escala proporcionó información relevante sobre la relación emocional de los propietarios con sus mascotas, su percepción de apoyo emocional y la influencia de las mascotas en su salud y bienestar.

Nuevas aplicaciones futuras de la Escala de Monash pueden incluir su utilización en estudios longitudinales para investigar los cambios en la relación emocional de los propietarios con sus mascotas a lo largo del tiempo. También podría ser útil en la evaluación de intervenciones terapéuticas que involucren mascotas, como la terapia asistida por animales, para medir los efectos de dichas intervenciones en la salud y bienestar emocional de los propietarios.

Además, Futuras investigaciones podrían expandir su uso en otros contextos y explorar nuevas aplicaciones en intervenciones terapéuticas y estudios longitudinales donde la Escala de Monash podría ser adaptada y aplicada en diferentes contextos culturales y geográficos para explorar las variaciones en la relación entre propietarios y mascotas, esperando comparar los resultados y comprender cada vez mejor cómo los factores socioculturales influyen en la relación emocional con las mascotas.

Bibliografía

- Alonso-Arbiol, I., Breña, I., Mateos-Pérez, E., Páez, D., Torres-Gómez, B., Pascual, A., . . . Gallarin, M. (2020). Inteligencia emocional y apego en población adulta: una revisión sistemática. *Know and Share Psychology* 1(4), 77-90.
- Anzoátegui, M. (2020). Aproximaciones eto-epistemológicas : Solipsismo comunicacional en el vínculo humano-canino. *Calidad de vida y salud* 13(Especial), 73-93.
- Aragunde-Kohl, U., Gómez-Galán, J., Lázaro-Pérez, C., & Martínez López, J. (2020). Interaction and Emotional Connection with Pets: A Descriptive Analysis from Puerto Rico. *Animals* 10 (2136), 1-15.
- Benlloch Bueno, S. (2020). Teoría del apego en la práctica clínica: Revisión teórica y recomendaciones. *Revista de psicoterapia* 31(116), 169-189.
- Calvo, P., Bowen, J., Bulbena, A., Tobeña, A., & Fatjó, J. (2016). Highly educated men establish strong emotional links with their dogs: A study with Monash dog owner relationship scale (MDORS) in committed Spanish dog owners . *Plos ONE* 11(12), 1-19.
- Campero, R. (2020). Entre humanos, animales y animalizados. Identidad, diferencia y antropocentrismo especista. *Calidad de vida y salud* 13(Especial), 277-292.
- Carballo, F., Benes, L., & Bentosela, M. (2021). Versión argentina de la escala Monash para la evaluación de la relación de los dueños con sus perros (MDORS-AR) y análisis de los factores demográficos asociados a sus resultados. *Revista de Psicología* 17(33), 7-21.
- Cavalli, C., Carballo, F., & Bentosela, M. (2020). Intervenciones asistidas por animales: alcances, desafíos y limitaciones. *Calidad de vida y salud* 13(Especial), 32-61.
- Cortina Orts, A. (2014). La cuestión de los animales: Persona y derechos. *Anales de la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas* 91, 479-492.
- Cozzo, M., & Roldán, D. (2020). *Informe módulo de Tenencia responsable y sanidad de perros y gatos. Encuesta Anual de Hogares 2018. Ciudad de Buenos Aires. Año 2020*. Buenos Aires: Subdirección General de Estadísticas Sociodemográficas. Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.
- de Waal, F. (2009). *La edad de la empatía ¿Somos altruistas por naturaleza?* Libro digital: Titivillus.

- Díaz Videla, M. (2017). *Antrozología y la relación humano-perro*. Buenos Aires: IRojo Editores.
- Díaz Videla, M. (2020). Vínculo humano-animal ¿Qué clase de amor es ese? *Calidad de vida y salud 13 (Especial)*, 2-31.
- Díaz Videla, M., & López, P. (2017). La oxitocina en el vínculo humano-perro: Revisión bibliográfica y análisis de futuras áreas de investigación. *Interdisciplinaria 34(1)*, 73-90.
- Díaz Videla, M., & Olarte, M. (2017). Dog's demographic characteristics associated with relationship differences perceived by the guardian. *European Scientific Journal: Edición Especial*, 2018-232.
- Enders-Slegers, M., & Hediger, K. (2019). Pet Ownership and Human-Animal Interaction in an Aging Population: Rewards and Challenges. *Anthrozoös 32(2)*, 255-265.
- Ferrari, H. (2020). Elementos de etología para una antrozología crítica. *Calidad de vida y salud 13(Especial)*, 67-72.
- González-Ramírez, M., Vanegas-Farfano, M., & Landero-Hernández, R. (2017). Versión mexicana de la escala Monash de relación del dueño con su perro (MDORS-M). *Alternativas en psicología 37*, 107-123.
- Jacobs Bao, K., & Schreer, G. (2016). Pets and happiness: Examining the association between pet ownership and wellbeing. *Anthrozoös 29(2)*, 283-296.
- Lázaro, L., & Ferrari, H. (2020). Antrozología de la cognición: igualando las diferencias. *Calidad de vida y salud 13(Especial)*, 126-143.
- Milozzi, S., & Marmo, J. (2022). Revisión sistemática sobre la relación entre apego y regulación emocional. *Revista Psicológica UNEMI 6(11)*, 70-86.
- Morán Kneer, J., & Martínez Guzmán, C. (2019). El apego en la adolescencia: una revisión sistemática de la investigación latinoamericana durante los últimos 15 años. *Revista Argentina de Clínica Psicológica XXVIII(2)*, 172-182.
- Orr, N., Abbott, R., Bethel, A., Paviour, S., Whear, R., Garside, R., & Thompson-Coon, J. (2023). What are the effects of animals on the health and wellbeing of residents in care homes? A systematic review of the qualitative and quantitative evidence. *BMC Geriatrics 23(170)*, 1-32.
- Riso, W. (2012). *¿Amar o depender? Cómo superar el apego afectivo y hacer del amor una experiencia plena y saludable*. Buenos Aires: emecé y editorial planeta.

- Rodríguez Ceberio, M., & Díaz Videla, M. (2020). Guía práctica para la incorporación de las mascotas en el genograma familiar. *Calidad de vida y salud 13(Número Especial)*, 110-125.
- Rodríguez Ceberio, M., Daverio, R., Agostinelli, J., Calligaro, C., Nicolas, F., Biragnet, C., . . . Díaz Videla, M. (2020). ¡Mascotas a terapia! Actitudes de los terapeutas hacia la incorporación de mascotas en la evaluación familiar. *Calidad de vida y Salud 13(Especial)*, 94-109.
- Saunders, J., Parast, L., Babey, S., & Miles, J. (2017). Exploring the differences between pet and non-pet owners: Implication for human-animal interaction research and policy. *PLoS ONE 12(6)*, 1-15.
- van Houtert, E., Endenburg, N., Wijnker, J., Rodenburg, T., van Lith, H., & Vermetten, E. (2019). The Translation and Validation of the Dutch Monash Dog–Owner Relationship Scale (MDORS). *Animals 9(249)*, 1-13.
- Wallin, D. (2007). *El apego en psicoterapia*. New York USA: DESCLÉE DE BROUWER, S.A.
- Yáñez Yaben, S. (2014). La PNA-10, una escala breve para evaluar el afecto positivo y negativo en español. *Psicología Conductual 22(2)*, 327-343
- Yáñez Yaben, S. (2008). Adaptación al castellano de la escala para la evaluación de la soledad social y emocional en adultos SESLA-S. *International Journal of Psychology and Psychological Therapy 8(1)*, 103-116

Anexos

Anexo 1: Instrumento para recabar información de campo

Escala Monash de relación de apego con mascotas

El presente instrumento validado para medir la relación humano-mascota, tiene por objeto evaluar su percepción personal sobre este tema de interés para una investigación con fines de Tesis Universitaria de la UAI de Rosario. Para contestar debe leer con detenimiento cada una de las preguntas y luego tiene que elegir entre las opciones de respuesta, la que se acomoda mejor a su percepción personal sobre los temas que se desea investigar. Desde ya, gracias por su tiempo y participación.

Acepto participar voluntariamente en esta investigación, dirigida por Patricia Juatov, estudiante de la Licenciatura de Psicología de la UAI. He recibido toda la información necesaria de forma clara y comprensible sobre el objetivo, procedimiento y temporalidad, que se seguirá a lo largo del proceso de este estudio. Me han indicado que tendré que responder un cuestionario que evalúa conceptos acerca de la relación entre un humano y su mascota. Reconozco que la información que yo provea en el curso de esta investigación es estrictamente confidencial y no será usada para otro propósito fuera de los estipulados en este estudio, sin mi consentimiento. Además, se me indicó que podía realizar preguntas sobre este proyecto en cualquier momento y que tengo la potestad de retirarme cuando así lo decida, sin que acarree perjuicio alguno para mi persona.

Sí Acepto

No Acepto

Información general

Género:	Hombre	Mujer	Otro		
Edad:	Menos de 25	25 a 35 años	36 a 45 años	46 a 55 años	56 a 65 años + de 66
Nivel de instrucción alcanzada:	Nivel Primario	Nivel Secundario	Nivel terciario o universitario		
Estado civil:	Soltero/a	Casado/a	Separado/a o Divorciado/a	Viudo/a	Outro
Actividad profesional o laboral:	Sin actividad laboral o profesional			Jubilado/a	
	Con actividad laboral o profesional			Otro	
¿Con quién vive actualmente?:	Solo/a	Con los hijos	Con amigos/familiares	En pareja	Otro
¿Cuántas mascotas tiene?:	Solo una	Más de una	No ahora, pero tuve una	No tengo	
Detalle brevemente, nombre, tipo de mascota y tiempo juntos. Una o varias. Ej.: Perro: Tony, dos años juntos...: _____					

Test tipo MDORS-M

Marque en cada pregunta, la opción que mejor se adecue a su rutina actual con su/s mascota/s

	Nunca	Casi nunca	Algunas veces	Muy frecuentemente	Siempre
Jugar					
Visitar personas en compañía de la mascota					
Darle premios de comida					
Besar y acariciar a la/s mascota/s					
Llevarlo/s en el auto					
Abrazarlo/s					
Comprarle/s cosas (regalos, juguetes, etc.)					
Compartir actividades de ocio (ver televisión)					
Cepillar y/o limpiar a la/s mascota/s					

Marque la respuesta que mejor concuerda con su apreciación personal

	Totalmente de acuerdo	De acuerdo	Ni en acuerdo ni en desacuerdo	En desacuerdo	Totalmente en desacuerdo
Mi/s mascota/s me ayudan en tiempos difíciles					
Siempre está/n para mi cuando necesito consuelo					
Quisiera que esté/n conmigo todo el tiempo					
Me brinda/n compañía constante					
Si todos me abandonaran, contaría con mi/s mascota/s, estaría/n ahí siempre para mí					
Me da/n una razón para levantarme en la mañana					
Quisiera que nunca tengamos que separarnos					
Mi/s mascota/s está/n continuamente al pendiente de mi (me ponen atención)					

¿Con qué frecuencia le/s dice cosas a la/s mascota/s que no le diría a nadie más?

Muy frecuentemente – Frecuentemente – A veces – Muy pocas veces – Nunca

¿Qué tan doloroso cree que será para usted cuando muera su mascota?

Muy doloroso – Doloroso – Regular – Poco doloroso – Nada doloroso

¿Con qué frecuencia siente que cuidar de su/s mascota/s en un trabajo difícil?

Muy frecuentemente – Frecuentemente – A veces – Muy pocas veces – Nunca

Marque la respuesta que mejor concuerda con su apreciación personal

	Totalmente de acuerdo	De acuerdo	Ni en acuerdo ni en desacuerdo	En desacuerdo	Totalmente en desacuerdo
Es molesto a veces tener que cambiar de planes debido a la/s mascota/s					
Por él/ellos he dejado de hacer cosas que disfrutaba haciendo antes de tenerlo/s					
Hay cosas importantes relacionadas con tener mascotas que no me gustan					
La/s mascotas hacen mucho desorden					
Gasto mucho dinero en mi/s mascota/s					

¿Con qué frecuencia la/s mascota/s le impiden o limitan hacer cosas que desearía o debe hacer?

Muy frecuentemente – Frecuentemente – A veces – Muy pocas veces – Nunca

¿Qué tan difícil es cuidar de la/s mascota/s?

Es muy difícil – Es difícil – Regular – Es fácil – Es muy fácil

¿Con qué frecuencia siente que tener una/s mascota/s es más costoso que beneficioso?

Muy frecuentemente – Frecuentemente – A veces – Muy pocas veces – Nunca

Escala Breve PNA-10 de afectos positivos y negativos

Responda a las siguientes preguntas en función de lo que le ha sucedido en los últimos tres meses.

	Poco o nada	Algunas veces	Muchas veces	Casi todo el tiempo
Se ha sentido muy solo/a o distante de la gente				
Ha tenido miedo o temor de lo que le pudiera suceder				
Se ha sentido infeliz o deprimido/a				
Se ha sentido lleno/a de alegría, pletórico				
Ha sentido que se estaba divirtiendo mucho				
Se ha sentido realmente alegre				
Se ha sentido con ganas de llorar				
Se ha sentido eufórico/a				
Se ha sentido satisfecho/a por haber logrado algo				

Anexo 02: Tablas de resultados

Anexo 2.1: Tabla de resultados de Frecuencia de actividades según tipo de mascota

Jugar	Siempre-Varias veces al día	Muy frecuentemente- Al menos una vez al día	Algunas veces - Algunos días	Casi nunca- De vez en cuando	Nunca
Perro	24%	35%	35%	5%	0%
Gato	0%	67%	33%	0%	0%
Ambos	100%	0%	0%	0%	0%
Visitar personas en compañía de la mascota					
Perro	5%	8%	19%	27%	41%
Gato	0%	0%	0%	100%	0%
Ambos	0%	100%	0%	0%	0%
Darle premios de comida					
Perro	11%	30%	35%	14%	11%
Gato	33%	0%	0%	33%	33%
Ambos	0%	0%	100%	0%	0%
Besar y acariciar a la/s mascota/s					
Perro	59%	8%	30%	3%	0%
Gato	33%	33%	33%	0%	0%
Ambos	100%	0%	0%	0%	0%
Llevarlo/s en el auto					
Perro	8%	0%	38%	30%	24%
Gato	0%	0%	33%	0%	67%
Ambos	0%	0%	100%	0%	0%
Abrazarlo/s					
Perro	57%	14%	27%	3%	0%
Gato	33%	33%	33%	0%	0%
Ambos	100%	0%	0%	0%	0%
Comprarle/s cosas (regalos, juguetes, etc.)					
Perro	14%	11%	46%	27%	3%
Gato	33%	0%	33%	33%	0%
Ambos	0%	0%	100%	0%	0%
Compartir actividades de ocio (ver televisión)					
Perro	30%	11%	38%	11%	11%
Gato	0%	33%	33%	33%	0%
Ambos	100%	0%	0%	0%	0%
Cepillar y/o limpiar a la/s mascota/s					
Perro	14%	19%	43%	22%	3%
Gato	0%	67%	33%	0%	0%

Anexo 2.2: Escala de Monash

	Jugar	Visitar personas en compañía de la mascota	Darle premios de comida	Besar y acariciar a la/s mascota/s	Llevarlo/s en el auto
Siempre-Varias veces al día	10	2	5	24	3
Muy frecuentemente- Al menos una vez al día	15	4	11	4	0
Algunas veces - Algunos días	14	7	14	12	16
Casi nunca- De vez en cuando	2	13	6	1	11
Nunca	0	15	5	0	11
No responde	1	1	1	1	1

	Abrazarlo/s	Comprarle/s cosas (regalos, juguetes, etc.)	Compartir actividades de ocio (ver televisión)	Cepillar y/o limpiar a la/s mascota/s
Siempre-Varias veces al día	23	6	12	6
Muy frecuentemente- Al menos una vez al día	6	4	5	9
Algunas veces - Algunos días	11	18	15	16
Casi nunca- De vez en cuando	1	11	5	8
Nunca	0	2	4	2
No responde	1	1	1	1

Anexo 2.3 Datos de la Escala de Monash, según sexo

Jugar	Siempre-Varias veces al día	Muy frecuentemente- Al menos una vez al día	Algunas veces - Algunos días	Casi nunca- De vez en cuando	Nunca
Hombre	20%	40%	20%	20%	0%
Mujer	25%	36%	36%	3%	0%
Visitar personas en compañía de la mascota	Siempre-Varias veces al día	Muy frecuentemente- Al menos una vez al día	Algunas veces - Algunos días	Casi nunca- De vez en cuando	Nunca
Hombre	0%	20%	20%	20%	40%
Mujer	6%	8%	17%	33%	36%
Darle premios de comida	Siempre-Varias veces al día	Muy frecuentemente- Al menos una vez al día	Algunas veces - Algunos días	Casi nunca- De vez en cuando	Nunca
Hombre	0%	40%	40%	0%	20%
Mujer	14%	25%	33%	17%	11%
Besar y acariciar a la/s mascota/s	Siempre-Varias veces al día	Muy frecuentemente- Al menos una vez al día	Algunas veces - Algunos días	Casi nunca- De vez en cuando	Nunca
Hombre	40%	40%	20%	0%	0%
Mujer	61%	6%	31%	3%	0%
Llevarlo/s en el auto	Siempre-Varias veces al día	Muy frecuentemente- Al menos una vez al día	Algunas veces - Algunos días	Casi nunca- De vez en cuando	Nunca
Hombre	20%	0%	40%	20%	20%
Mujer	6%	0%	39%	28%	28%
Abrazarlo/s	Siempre-Varias veces al día	Muy frecuentemente- Al menos una vez al día	Algunas veces - Algunos días	Casi nunca- De vez en cuando	Nunca
Hombre	60%	20%	20%	0%	0%
Mujer	56%	14%	28%	3%	0%
Comprarle/s cosas (regalos, juguetes, etc.)	Siempre-Varias veces al día	Muy frecuentemente- Al menos una vez al día	Algunas veces - Algunos días	Casi nunca- De vez en cuando	Nunca
Hombre	0%	20%	40%	40%	0%
Mujer	17%	8%	44%	25%	6%
Compartir actividades de ocio (ver televisión)	Siempre-Varias veces al día	Muy frecuentemente- Al menos una vez al día	Algunas veces - Algunos días	Casi nunca- De vez en cuando	Nunca
Hombre	40%	20%	40%	0%	0%
Mujer	28%	11%	36%	14%	11%
Cepillar y/o limpiar a la/s mascota/s	Siempre-Varias veces al día	Muy frecuentemente- Al menos una vez al día	Algunas veces - Algunos días	Casi nunca- De vez en cuando	Nunca
Hombre	0%	40%	20%	40%	0%
Mujer	17%	19%	42%	17%	6%

Anexo 2.4 Datos de Escala de Monash según edad

Jugar	Siempre-Varias veces al día	Muy frecuentemente- Al menos una vez al día	Algunas veces - Algunos días	Casi nunca- De vez en cuando	Nunca
Menos de 25	9%	27%	55%	9%	0%
25 a 35 años	33%	33%	29%	4%	0%
36 a 45 años	0%	80%	20%	0%	0%
46 a 55 años	100%	0%	0%	0%	0%
Visitar personas en compañía de la mascota					
Menos de 25	0%	0%	18%	9%	73%
25 a 35 años	4%	17%	21%	42%	17%
36 a 45 años	0%	0%	0%	40%	60%
46 a 55 años	100%	0%	0%	0%	0%
Darle premios de comida					
Menos de 25	18%	18%	36%	9%	18%
25 a 35 años	4%	33%	29%	21%	13%
36 a 45 años	20%	20%	60%	0%	0%
46 a 55 años	100%	0%	0%	0%	0%
Besar y acariciar a la/s mascota/s					
Menos de 25	55%	9%	36%	0%	0%
25 a 35 años	58%	13%	25%	4%	0%
36 a 45 años	60%	0%	40%	0%	0%
46 a 55 años	100%	0%	0%	0%	0%
Llevarlo/s en el auto					
Menos de 25	0%	0%	9%	45%	45%
25 a 35 años	8%	0%	54%	13%	25%
36 a 45 años	0%	0%	40%	60%	0%
46 a 55 años	100%	0%	0%	0%	0%
Abrazarlo/s					
Menos de 25	55%	9%	36%	0%	0%
25 a 35 años	58%	13%	25%	4%	0%
36 a 45 años	40%	40%	20%	0%	0%
46 a 55 años	100%	0%	0%	0%	0%
Comprarle/s cosas (regalos, juguetes, etc.)					
Menos de 25	18%	9%	9%	55%	9%
25 a 35 años	8%	13%	58%	17%	4%
36 a 45 años	20%	0%	60%	20%	0%
46 a 55 años	100%	0%	0%	0%	0%
Compartir actividades de ocio (ver televisión)					
Menos de 25	27%	0%	45%	18%	9%
25 a 35 años	29%	21%	33%	8%	8%
36 a 45 años	20%	0%	40%	20%	20%
46 a 55 años	100%	0%	0%	0%	0%
Cepillar y/o limpiar a la/s mascota/s					
Menos de 25	18%	9%	36%	36%	0%
25 a 35 años	13%	33%	42%	8%	4%
36 a 45 años	20%	0%	40%	40%	0%
46 a 55 años	0%	0%	0%	0%	100%

Anexo 2.5: Datos de la escala de Monash según tipos de interacción social

Jugar	Siempre-Varias veces al día	Muy frecuentemente- Al menos una vez al día	Algunas veces - Algunos días	Casi nunca- De vez en cuando	Nunca
Con amigos/familiares	30%	10%	50%	10%	0%
Con los hijos	25%	50%	25%	0%	0%
Con mi pareja	32%	53%	16%	0%	0%
Otro	0%	20%	80%	0%	0%
Solo/a	0%	25%	50%	25%	0%
Visitar personas en compañía de la mascota					
Con amigos/familiares	0%	30%	10%	10%	50%
Con los hijos	0%	0%	25%	25%	50%
Con mi pareja	11%	5%	21%	37%	26%
Otro	0%	0%	0%	60%	40%
Solo/a	0%	0%	25%	25%	50%
Darle premios de comida					
Con amigos/familiares	10%	20%	50%	20%	0%
Con los hijos	25%	50%	0%	0%	25%
Con mi pareja	16%	32%	32%	16%	5%
Otro	0%	0%	60%	20%	20%
Solo/a	0%	25%	25%	0%	50%
Besar y acariciar a la/s mascota/s					
Con amigos/familiares	70%	0%	20%	10%	0%
Con los hijos	75%	25%	0%	0%	0%
Con mi pareja	63%	16%	21%	0%	0%
Otro	20%	0%	80%	0%	0%
Solo/a	50%	0%	50%	0%	0%
Llevarlo/s en el auto					
Con amigos/familiares	10%	0%	20%	50%	20%
Con los hijos	0%	0%	75%	0%	25%
Con mi pareja	11%	0%	47%	21%	21%
Otro	0%	0%	20%	20%	60%
Solo/a	0%	0%	25%	50%	25%
Abrazarlo/s					
Con amigos/familiares	70%	0%	20%	10%	0%
Con los hijos	25%	75%	0%	0%	0%
Con mi pareja	68%	16%	16%	0%	0%
Otro	20%	0%	80%	0%	0%
Solo/a	50%	0%	50%	0%	0%
Comprarle/s cosas (regalos, juguetes, etc.)					
Con amigos/familiares	0%	10%	30%	50%	10%
Con los hijos	25%	25%	25%	25%	0%
Con mi pareja	26%	11%	63%	0%	0%
Otro	0%	0%	40%	60%	0%
Solo/a	0%	0%	25%	75%	0%
Compartir actividades de ocio (ver televisión)					
Con amigos/familiares	50%	0%	30%	20%	0%
Con los hijos	25%	25%	0%	0%	50%
Con mi pareja	32%	16%	37%	11%	5%
Otro	0%	0%	60%	20%	20%
Solo/a	25%	25%	50%	0%	0%
Cepillar y/o limpiar a la/s mascota/s					
Con amigos/familiares	40%	10%	20%	20%	10%
Con los hijos	0%	50%	50%	0%	0%
Con mi pareja	11%	32%	47%	11%	0%
Otro	0%	0%	60%	40%	0%
Solo/a	25%	0%	25%	50%	0%

Anexo 2.6: Datos de la escala de Monash según cantidad de mascotas

Jugar	Siempre-Varias veces al día	Muy frecuentemente- Al menos una vez al día	Algunas veces - Algunos días	Casi nunca- De vez en cuando	Nunca
No en este momento, pero tuve una	0	0	2	0	0
Sí, más de una	5	7	8	2	0
Sí, solo una	5	8	4	0	0
Visitar personas en compañía de la mascota					
No en este momento, pero tuve una	0	0	0	1	1
Sí, más de una	1	1	6	5	9
Sí, solo una	1	3	1	7	5
Darle premios de comida					
No en este momento, pero tuve una	1	0	0	1	0
Sí, más de una	9	3	4	2	4
Sí, solo una	4	3	7	2	1
Besar y acariciar a la/s mascota/s					
No en este momento, pero tuve una	1	0	1	0	0
Sí, más de una	11	2	8	1	0
Sí, solo una	12	2	3	0	0
Llevarlo/s en el auto					
No en este momento, pero tuve una	0	0	0	1	1
Sí, más de una	1	0	10	4	7
Sí, solo una	2	0	6	6	3
Abrazarlo/s					
No en este momento, pero tuve una	1	0	1	0	0
Sí, más de una	11	3	7	1	0
Sí, solo una	11	3	3	0	0
Comprarle/s cosas (regalos, juguetes, etc.)					
No en este momento, pero tuve una	0	0	1	1	0
Sí, más de una	5	1	9	6	1
Sí, solo una	1	3	9	4	0
Compartir actividades de ocio (ver televisión)					
No en este momento, pero tuve una	1	0	1	0	0
Sí, más de una	5	2	8	4	3
Sí, solo una	6	3	6	1	1
Cepillar y/o limpiar a la/s mascota/s					
No en este momento, pero tuve una	0	0	2	0	0
Sí, más de una	3	3	9	6	1
Sí, solo una	3	6	6	2	0

Anexo 2.7: Datos de la escala de Monash según tipo de actividad del propietario

Jugar	Siempre-Varias veces al día	Muy frecuentemente- Al menos una vez al día	Algunas veces - Algunos días	Casi nunca- De vez en cuando	Nunca
Con actividad laboral o profesional	8	11	9	2	0
Sin actividad laboral o profesional	1	3	3	0	0
Otro	1	1	2	0	0
Visitar personas en compañía de la mascota					
Con actividad laboral o profesional	2	4	7	8	9
Sin actividad laboral o profesional	0	0	0	3	4
Otro	0	0	0	2	2
Darle premios de comida					
Con actividad laboral o profesional	4	10	9	5	2
Sin actividad laboral o profesional	0	1	3	1	2
Otro	1	0	2	0	1
Besar y acariciar a la/s mascota/s					
Con actividad laboral o profesional	17	3	9	1	0
Sin actividad laboral o profesional	5	0	2	0	0
Otro	2	1	1	0	0
Llevarlo/s en el auto					
Con actividad laboral o profesional	3	0	12	8	7
Sin actividad laboral o profesional	0	0	3	2	2
Otro	0	0	1	1	2
Abrazarlo/s					
Con actividad laboral o profesional	17	4	8	1	0
Sin actividad laboral o profesional	4	1	2	0	0
Otro	2	1	1	0	0
Comprarle/s cosas (regalos, juguetes, etc.)					
Con actividad laboral o profesional	6	2	14	8	0
Sin actividad laboral o profesional	0	1	3	3	0
Otro	0	1	2	0	1
Compartir actividades de ocio (ver televisión)					
Con actividad laboral o profesional	10	4	10	3	3
Sin actividad laboral o profesional	1	0	3	2	1
Otro	1	1	2	0	0
Cepillar y/o limpiar a la/s mascota/s					
Con actividad laboral o profesional	5	8	11	5	1
Sin actividad laboral o profesional	0	0	5	2	0
Otro	1	1	1	1	0

Anexo 2.8: Datos de la escala de Monash según indicadores de apego

	Mi/s mascota/s me ayudan en tiempos difíciles	Siempre está/n para mí cuando necesito consuelo	Quisiera que esté/n conmigo todo el tiempo
Totalmente de acuerdo	25	23	17
De acuerdo	10	12	15
Ni de acuerdo ni en desacuerdo	6	5	9
En desacuerdo	0	1	0
Totalmente en desacuerdo	0	0	0
(en blanco)	1	1	1

	Me brinda/n compañía constante	Si todos me abandonaran, contaría con mi/s mascota/s, estaría/n ahí siempre para mí	Me da/n una razón para levantarme en la mañana	Quisiera que nunca tengamos que separarnos
Totalmente de acuerdo	27	25	12	19
De acuerdo	10	9	14	13
Ni de acuerdo ni en desacuerdo	4	4	9	6
En desacuerdo	0	2	4	3
Totalmente en desacuerdo	0	1	2	0
(en blanco)	1	1	1	1

Anexo 2.9: Indicadores de apego según sexo

Mi/s mascota/s me ayudan en tiempos difíciles	Totalmente de acuerdo	De acuerdo	Ni de acuerdo ni en desacuerdo	En desacuerdo	Totalmente en desacuerdo
Hombre	1	3	1	0	0
Mujer	23	8	5	0	0
Siempre está/n para mi cuando necesito consuelo	Totalmente de acuerdo	De acuerdo	Ni de acuerdo ni en desacuerdo	En desacuerdo	Totalmente en desacuerdo
Hombre	1	4	0	0	0
Mujer	22	8	5	1	0
Quisiera que esté/n conmigo todo el tiempo	Totalmente de acuerdo	De acuerdo	Ni de acuerdo ni en desacuerdo	En desacuerdo	Totalmente en desacuerdo
Hombre	1	3	1	0	0
Mujer	16	12	8	0	0
Me brinda/n compañía constante	Totalmente de acuerdo	De acuerdo	Ni de acuerdo ni en desacuerdo	En desacuerdo	Totalmente en desacuerdo
Hombre	2	3	0	0	0
Mujer	25	7	4	0	0
Si todos me abandonaran, contaría con mi/s mascota/s, estaría/n ahí siempre para mí	Totalmente de acuerdo	De acuerdo	Ni de acuerdo ni en desacuerdo	En desacuerdo	Totalmente en desacuerdo
Hombre	2	3	0	0	0
Mujer	23	6	4	2	1
Me da/n una razón para levantarme en la mañana	Totalmente de acuerdo	De acuerdo	Ni de acuerdo ni en desacuerdo	En desacuerdo	Totalmente en desacuerdo
Hombre	0	3	0	0	2
Mujer	12	11	9	4	0
Quisiera que nunca tengamos que separarnos	Totalmente de acuerdo	De acuerdo	Ni de acuerdo ni en desacuerdo	En desacuerdo	Totalmente en desacuerdo
Hombre	2	1	0	2	0
Mujer	17	13	5	1	0
Mi/s mascota/s está/n continuamente al pendiente de mi (me ponen atención)	Totalmente de acuerdo	De acuerdo	Ni de acuerdo ni en desacuerdo	En desacuerdo	Totalmente en desacuerdo
Hombre	2	1	1	1	0
Mujer	17	10	5	2	2

Anexo 2.10: Indicadores de apego según edad

Mi/s mascota/s me ayudan en tiempos difíciles	Totalmente de acuerdo	De acuerdo	Ni de acuerdo ni en desacuerdo	En desacuerdo	Totalmente en desacuerdo
Menos de 25	8	1	2	0	0
25 a 35 años	14	8	2	0	0
36 a 45 años	2	1	2	0	0
46 a 55 años	1	0	0	0	0
Siempre está/n para mí cuando necesito consuelo					
Menos de 25	6	3	2	0	0
25 a 35 años	14	9	1	0	0
36 a 45 años	2	0	2	1	0
46 a 55 años	1	0	0	0	0
Quisiera que esté/n conmigo todo el tiempo					
Menos de 25	5	4	2	0	0
25 a 35 años	10	10	4	0	0
36 a 45 años	1	1	3	0	0
46 a 55 años	1	0	0	0	0
Me brinda/n compañía constante					
Menos de 25	7	3	1	0	0
25 a 35 años	16	6	2	0	0
36 a 45 años	3	1	1	0	0
46 a 55 años	1	0	0	0	0
Si todos me abandonaran, contaría con mi/s mascota/s, estaría/n ahí siempre para mí					
Menos de 25	4	5	1	1	0
25 a 35 años	18	4	1	1	0
36 a 45 años	2	0	2	0	1
46 a 55 años	1	0	0	0	0
Me da/n una razón para levantarme en la mañana					
Menos de 25	3	2	3	1	2
25 a 35 años	7	12	2	3	0
36 a 45 años	1	0	4	0	0
46 a 55 años	1	0	0	0	0
Quisiera que nunca tengamos que separarnos					
Menos de 25	5	2	1	2	0
25 a 35 años	12	10	1	1	0
36 a 45 años	1	2	2	0	0
46 a 55 años	1	0	0	0	0
Mi/s mascota/s está/n continuamente al pendiente de mí (me ponen atención)					
Menos de 25	6	0	2	1	1
25 a 35 años	10	10	2	0	2
36 a 45 años	2	1	1	0	1
46 a 55 años	1	0	0	0	0

Anexo 2.11- Aspectos negativos de tener mascotas

¿Con qué frecuencia le/s dice cosas a la/s mascota/s que no le diría a nadie más?		¿Qué tan doloroso cree que será para usted cuando muera su mascota?		¿Con qué frecuencia siente que cuidar de su/s mascota/s en un trabajo difícil?	
Muy frecuentemente	17%	Muy doloroso	80%	Muy frecuentemente	2%
Frecuentemente	34%	Doloroso	20%	Frecuentemente	10%
A veces	20%	Regular	0%	A veces	41%
Muy pocas veces	17%	Poco doloroso	0%	Muy pocas veces	41%
Nunca	12%	Nada doloroso	0%	Nunca	5%

¿Con qué frecuencia la/s mascota/s le impiden o limitan hacer cosas que desearía o debe hacer?		¿Qué tan difícil es cuidar de la/s mascota/s?		¿Con qué frecuencia siente que tener una/s mascota/s es más costoso que beneficioso?	
Muy frecuentemente	2%	Es muy fácil	5%	Muy frecuentemente	0%
Frecuentemente	5%	Es fácil	20%	Frecuentemente	0%
A veces	27%	Regular	66%	A veces	17%
Muy pocas veces	49%	Es difícil	10%	Muy pocas veces	22%
Nunca	17%	Es muy difícil	0%	Nunca	61%

	Es molesto a veces tener que cambiar de planes debido a la/s mascota/s	Por él/ellos he dejado de hacer cosas que disfrutaba haciendo antes de tenerlo/s	Hay cosas importantes relacionadas con tener mascotas que no me gustan	La/s mascotas hacen mucho desorden	Gasto mucho dinero en mi/s mascota/s
Totalmente de acuerdo	2%	7%	5%	0%	0%
De acuerdo	17%	12%	19%	29%	21%
Ni de acuerdo ni en desacuerdo	50%	33%	31%	38%	40%
En desacuerdo	19%	38%	26%	21%	26%
Totalmente en desacuerdo	10%	7%	17%	10%	10%

Anexo 2.12- Escala PNA-10 de efectos positivos y negativos experimentados por los propietarios en relación con sus mascotas.

	En los últimos tres meses se ha sentido muy solo/a o distante de la gente	En los últimos tres meses ha tenido miedo o temor de lo que le pudiera suceder	En los últimos tres meses se ha sentido infeliz o deprimido/a	En los últimos tres meses se ha sentido con ganas de llorar
Poco o nada	54%	41%	41%	24%
Algunas veces	37%	39%	44%	44%
Bastantes veces	10%	15%	10%	24%
Casi todo el tiempo	0%	5%	5%	7%

	En los últimos tres meses se ha sentido lleno/a de alegría, pletórico	En los últimos tres meses ha sentido que se estaba divirtiendo mucho	En los últimos tres meses se ha sentido realmente alegre	En los últimos tres meses se ha sentido eufórico/a	En los últimos tres meses se ha sentido satisfecho/a por haber logrado algo
Poco o nada	20%	10%	15%	46%	5%
Algunas veces	46%	54%	37%	37%	41%
Bastantes veces	32%	32%	37%	15%	32%
Casi todo el tiempo	2%	5%	12%	2%	22%

Anexo 2.13a. Percepciones de apego según tipo de mascota

Mi/s mascota/s me ayudan en tiempos difíciles	Totalmente de acuerdo	De acuerdo	Ni de acuerdo ni en desacuerdo	En desacuerdo	Totalmente en desacuerdo
Perro	57%	24%	16%	0%	3%
Gato	100%	0%	0%	0%	0%
Ambos	0%	100%	0%	0%	0%
Siempre está/n para mí cuando necesito consuelo					
Perro	51%	32%	14%	3%	0%
Gato	100%	0%	0%	0%	0%
Ambos	100%	0%	0%	0%	0%
Quisiera que esté/n conmigo todo el tiempo					
Perro	41%	35%	24%	0%	0%
Gato	67%	33%	0%	0%	0%
Ambos	0%	100%	0%	0%	0%
Me brinda/n compañía constante					
Perro	62%	27%	8%	3%	0%
Gato	100%	0%	0%	0%	0%
Ambos	100%	0%	0%	0%	0%
Si todos me abandonaran, contaría con mi/s mascota/s, estaría/n ahí siempre para mí					
Perro	59%	24%	8%	5%	3%
Gato	67%	33%	0%	0%	0%
Ambos	100%	0%	0%	0%	0%
Me da/n una razón para levantarme en la mañana					
Perro	27%	35%	22%	11%	5%
Gato	67%	0%	33%	0%	0%
Ambos	0%	100%	0%	0%	0%
Quisiera que nunca tengamos que separarnos					
Perro	46%	30%	16%	8%	0%
Gato	67%	33%	0%	0%	0%
Ambos	0%	100%	0%	0%	0%
Mi/s mascota/s está/n continuamente al pendiente de mí (me ponen atención)					
Perro	43%	30%	14%	8%	5%
Gato	100%	0%	0%	0%	0%
Ambos	0%	0%	100%	0%	0%

Anexo 12.3b Percepciones de apego según tipo de mascota

¿Con qué frecuencia le/s dice cosas a la/s mascota/s que no le diría a nadie más?			
	Perro	Gato	Ambos
Muy frecuentemente	16%	33%	0%
Frecuentemente	35%	0%	100%
A veces	19%	33%	0%
Muy pocas veces	19%	0%	0%
Nunca	11%	33%	0%
¿Qué tan doloroso cree que será para usted cuando muera su mascota?			
	Perro	Gato	Ambos
Muy doloroso	81%	67%	100%
Doloroso	19%	33%	0%
Regular	0%	0%	0%
Poco doloroso	0%	0%	0%
Nada doloroso	0%	0%	0%
¿Con qué frecuencia siente que cuidar de su/s mascota/s en un trabajo difícil?			
	Perro	Gato	Ambos
Muy frecuentemente	3%	0%	0%
Frecuentemente	11%	0%	0%
A veces	41%	33%	100%
Muy pocas veces	41%	67%	0%
Nunca	5%	0%	0%
¿Con qué frecuencia la/s mascota/s le impiden o limitan hacer cosas que desearía o debe hacer?			
	Perro	Gato	Ambos
Muy frecuentemente	3%	0%	0%
Frecuentemente	5%	0%	0%
A veces	22%	67%	100%
Muy pocas veces	51%	33%	0%
Nunca	19%	0%	0%
¿Qué tan difícil es cuidar de la/s mascota/s?			
	Perro	Gato	Ambos
Es muy fácil	5%	0%	0%
Es fácil	19%	33%	0%
Regular	65%	67%	100%
Es difícil	11%	0%	0%
Es muy difícil	0%	0%	0%
¿Con qué frecuencia siente que tener una/s mascota/s es más costoso que beneficioso?			
	Perro	Gato	Ambos
Muy frecuentemente	0%	0%	0%
Frecuentemente	0%	0%	0%
A veces	19%	0%	0%
Muy pocas veces	24%	0%	0%
Nunca	57%	100%	100%

Anexo 12.3c. Percepciones de apego según tipo de mascota

		Totalmente de acuerdo	De acuerdo	Ni de acuerdo ni en desacuerdo	En desacuerdo	Totalmente en desacuerdo
Es molesto a veces tener que cambiar de planes debido a la/s mascota/s	PERRO	3%	16%	54%	16%	11%
	GATO	0%	0%	67%	33%	0%
	AMBOS	0%	0%	0%	100%	0%
Por él/ellos he dejado de hacer cosas que disfrutaba haciendo antes de tenerlo/s	PERRO	8%	14%	32%	38%	8%
	GATO	0%	0%	67%	33%	0%
	AMBOS	0%	0%	0%	100%	0%
Hay cosas importantes relacionadas con tener mascotas que no me gustan	PERRO	5%	22%	32%	24%	16%
	GATO	33%	0%	0%	67%	0%
	AMBOS	0%	0%	100%	0%	0%
La/s mascotas hacen mucho desorden	PERRO	0%	24%	43%	24%	8%
	GATO	0%	33%	33%	0%	33%
	AMBOS	0%	100%	0%	0%	0%
Gasto mucho dinero en mi/s mascota/s	PERRO	0%	19%	46%	24%	11%
	GATO	0%	33%	0%	67%	0%
	AMBOS	0%	100%	0%	0%	0%